

PROYECTO DE INVESTIGACION:

EFFECTOS DE LA VIOLENCIA EN LA SUBJETIVIDAD

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

DIRECTOR:

Lic. Ricardo ETCHEGARAY

INTEGRANTES:

Lic. Claudia DE GRAZIA

Lic. Marcela MARSENAC

Lic. Roxana PERROTTA

Lic. Sandra PUCHE

Lic. Liliana DEL BUONO

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	3
<i>Planteo del problema</i>	6
<i>Hipótesis de trabajo</i>	9
<i>Metodología</i>	10

Capítulo I REFERENCIAS CONCEPTUALES BÁSICAS

Introducción	
1. Aspectos conceptuales de la violencia	15
2. Aspectos sociales y culturales	17
3. Aspectos subjetivos	28
4. Aspectos psicosociales	34
5. Aspectos teórico – metodológicos	41

Capítulo II RESEÑA DEL ESTADO ACTUAL SOBRE EL TEMA "VIOLENCIA"

1. Documentos, Investigaciones y Jornadas afines	45
2. Relevancia del material reseñado	57

Capítulo III LOS DATOS Y SU TRATAMIENTO

1. Descripción de los datos	63
2. Análisis de los datos	102
<i>Conclusiones</i>	109
<i>Bibliografía</i>	112

INTRODUCCIÓN

*... "una sociedad debería hacerse responsable
no sólo por lo que activamente
promueve y
apoya sino incluso por aquello que es
incapaz de evitar" ...*

La violencia en sus diversas formas de expresión es una preocupación de nuestro tiempo. Se ha hecho visible como un serio problema social en las últimas tres décadas. Ha sido reconocida recientemente como un problema de salud y como un asunto legítimo de derechos humanos, por los profundos efectos que tiene en el bienestar físico y mental de las personas afectadas. Las condiciones de posibilidad para la consecución de la salud y para una mejor calidad de vida están vinculadas con el ejercicio pleno de los derechos de las personas que la violencia transgrede.

La Organización Panamericana de la Salud en su declaración de 1994, referida a sociedad, violencia y salud, reconoce que la violencia es un creciente problema de salud pública, que se evidencia en los aumentos alarmantes en las tasas regionales de mortalidad, morbilidad y discapacidad. Señala que la violencia es responsable del acortamiento de la vida potencial del individuo y de importantes efectos psicosociales en las poblaciones. Se habla de violencia en relación a actos violentos cometidos contra toda la población en el ámbito público. Se la relaciona con situaciones de malestar social debidas a las crisis económicas, al desempleo, los cambios de estilo de vida, la pobreza, el alcohol, la droga, la exclusión social. La violencia está multideterminada y los factores de determinación no deben ser considerados como causas excluyentes sino como elementos que afectan la gravedad e intensidad en que se manifiesta el fenómeno.¹

¹ O.P.S., Conferencia Interamericana sobre sociedad, violencia y salud, 1994.

Observemos algunos datos locales al respecto:

El Partido de La Matanza tiene una superficie de 392 kilómetros cuadrados, donde vive el 3,5% de la población del país y tiene el 5% de los desocupados nacionales.²

En este partido viven 1.200.000 habitantes, el 36% de los cuales, según indican las estadísticas oficiales, se encuentra bajo la línea de pobreza fijada por el INDEC. El 60% de quienes están por debajo de ésta línea son nuevos pobres, provienen de una clase media que perdió su poder adquisitivo a causa del desempleo o de la reducción de salarios durante la última década.

Según el mismo estudio, el 32,7 % de la población económicamente activa de la Matanza está sub-ocupada o desocupada.

Cuando nos acercamos a pensar cómo afecta este deterioro de las condiciones de vida a los adolescentes, las cifras muestran diferentes aspectos reveladores del impacto.

En los últimos años ha habido un aumento extraordinario de la marginalidad juvenil. A nivel Nacional entre los jóvenes de 15 a 20 años la tasa de desempleo alcanza el 25%, pero en el quintil más bajo en el ingreso per cápita, el desempleo juvenil llega al 44%.

En los partidos del Gran Buenos Aires, hay 320.000 jóvenes que no estudian ni trabajan.

En los hogares pobres uno de cada cuatro miembros de ese grupo etario, está en esa situación. Son jóvenes en su mayoría varones. Esto representa un aumento de la población marginal juvenil del 62% desde 1992.

La pregunta que sigue a estos datos estadísticos es qué alternativas, distintas a la penalización ofrece el discurso social.

Cada vez más se escucha... "no son humanos, no hay límites en sus impulsos, agreden roban, matan..." La delincuencia juvenil parece combinar

² Los siguientes datos provienen de fuentes periodísticas que relevan estadísticas oficiales del año 1999.

un rechazo de la realidad con la búsqueda de la felicidad instantánea y la provocación.

La posibilidad de disociar la vida imaginaria de la realidad, que resulta el acto fundamental que marca el fin de la infancia, se propicia siempre y cuando, la realidad ofrezca alguna garantía de ganancia en dicho cambio. Esto es: los modelos de relevo que guían el pasaje a la vida adulta deben contemplar lugares de acceso deseables y posibles para un sujeto.

Francoise Dolto en "La causa de los adolescentes" dice que los jóvenes de hoy no son conducidos juntos y solidariamente de una orilla a otra y se ven obligados a conseguir este derecho de paso por sí mismos, lo que les exige una conducta de riesgo.

La conmoción de la estructura psíquica es lo propio de la adolescencia. Al adolescente que una sociedad deja de lado, a cuyos padres pone en jaque con una justicia distributiva de las riquezas y de las oportunidades absolutamente desigual, la situación de pasaje se le transforma en un sin salida. No hay relevo.

La presentación del informe está organizada del siguiente modo:

- Los temas más importantes que hacen al proyecto de investigación; a saber: Planteo del problema, Hipótesis de trabajo, Objetivos, Metodología.
- El producto de la investigación es dividido en tres capítulos, que a los fines de la presentación, resumirán el trabajo campo y análisis. El primer capítulo (Referencias conceptuales básicas) sintetiza el marco teórico utilizado. El segundo capítulo (Reseña del estado actual del tema "violencia") intentará reunir aquellos trabajos sobre el tema investigado que, por diversos criterios, se consideren relevantes para la investigación. El tercer capítulo tratará sobre la descripción de los datos obtenidos y el análisis de los mismos.
- Para finalizar, se enunciarán algunas conclusiones elaboradas.

PLANTEO DEL PROBLEMA

Las crónicas periodísticas de los últimos años han abundado en episodios de violencia protagonizados por jóvenes y niños, cada vez de más corta edad.

Desde la investigación, distintos autores se han ocupado del tema. Konterllnik, por ejemplo, sitúa la existencia de indicadores (causas judiciales abiertas en la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires), que parecieran mostrar aumento en homicidios (19% desde 1990 a 1996), robos, causas por daños (pintada y ataque a la propiedad ajena, con un aumento del 92%). Más grave fue el aumento del suicidio adolescente, que se triplicó entre 1990y 1998.³

Para la autora, estos datos permiten pensar la caducidad en los modelos de relación y las propuestas identificatorias que esta sociedad ofrece. A partir de la transgresión, a veces extrema, los adolescentes dan testimonio de un mundo con oportunidades cada vez más escasas, donde la diferencia es sospechada y se estimula sin límites el tener y el consumir.

Estamos llegando al fin del siglo con la paradoja que se ha avanzado en la expansión de los derechos a la libertad y a la autonomía de los adolescentes y, a la vez, se les cierra el camino a la educación y al empleo.⁴

Este panorama general se agudiza en las situaciones de niños y adolescentes en condiciones de mayor desprotección.

El sistema social ejerce violencia especialmente en aquella parte de la población que queda marginada del mismo. Sin embargo, la violencia social es ocultada o atribuida a los sectores más desprotegidos, con la complicidad inconsciente de muchos, incluyendo sus propias víctimas.⁵

³ Si bien trabajaremos el tema en el curso de la investigación, dejamos aquí señalado que ubicamos al suicidio como un acto de violencia dirigido hacia sí mismo. Esta posición es sostenida por Freud en diferentes escritos, y es a la que actualmente adhieren, entre otros autores, Diego Moreira en "Marginalidad, violencia y Subjetividad" IX Congreso Metropolitano de Psicología: Niñez y Adolescencia hoy. Etica, Amor y Violencia en la constitución de la subjetividad. Fau Editores. Pcia. Buenos Aires, 1997.

⁴ Konterllnik, Irene (UNICEF Argentina), Diario Clarín, Noviembre 1998.

⁵ García Reinoso, G. "Algunas consecuencias psíquicas de las transformaciones sociales", Diarios Clínicos N° 7, Lugar De, Buenos Aires, 1994.

Desde las instituciones sociales que trabajan con la violencia (Poder Judicial y Legislativo, organismos gubernamentales y no gubernamentales de institucionalización de menores, etc.) se pretende contener y reglamentar innumerables situaciones protagonizadas por menores víctimas y victimarios.

En la investigación "Los requerimientos de los chicos de-en la calle, mediante las prácticas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en La Matanza" los autores analizan la situación de exclusión en que se hallan los menores en el Partido. Reconocen como paso previo a la situación de exclusión el estado de vulnerabilidad y riesgo social (definido por R. Castel como la precariedad en los sostenes materiales y la fragilidad en los soportes relacionales), relacionados con la situación de pobreza y desocupación del Conurbano Bonaerense.

Las respuestas institucionales a los requerimientos de los chicos de-en la calle surgen a partir de organizaciones no gubernamentales (se carece de información sobre programas estatales en La Matanza). Por otro lado, las instituciones capaces de albergar a los menores en riesgo (gubernamentales y no gubernamentales) fracasan parcialmente en su posibilidad de solucionar la exclusión.

Ante la imposibilidad de gestar un proyecto propio de vida, sigue funcionando la calle como ilusión de "libertad sin límites".

Asimismo los autores señalan la generación de una forma de identidad que se gesta en la calle, en la instancia de fuga como la propuesta esencial y existencial que está relacionada con la búsqueda, por parte de los menores en la calle, de normas y leyes que los organicen.

Es en torno a estos datos que se orienta el trabajo que nos proponemos, ordenado inicialmente desde determinados interrogantes:

- ¿En qué medida la exclusión puede pensarse como una forma de violencia?
- ¿Cuáles son las posibilidades de que estos menores, con situaciones de violencia, construyan identificaciones que posibiliten un cambio de posición frente a la violencia?
- ¿Qué aspectos de la red identificatoria institucional que los alberga pueden aportar nuevos modelos?

• ¿Qué modalidades de las transferencias grupales pueden proveer nuevas formas de organización del lazo social que ayude a superar la situación de violencia?

• ¿Qué representaciones imaginarias del orden cultural e institucional producen efectos en estos grupos?

• ¿Es posible disminuir la repetición de conductas violentas interviniendo a nivel de las representaciones grupales?

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Dado que partimos de suponer que en la adolescencia temprana, la construcción de modelos identificatorios diversos, en el marco de lazos socialmente significativos, amplía la oferta de origen, permitiendo la modificación de los mismos, la hipótesis que intentaremos poner a prueba será:

La diversidad de ofertas identificatorias, dirigida a adolescentes tempranos con antecedentes de conductas violentas, contribuye a la disminución de la repetición de las mismas.

OBJETIVOS

1. Describir las formas de abordaje propuestas por las instituciones seleccionadas en el Partido de La Matanza, en las situaciones de violencia protagonizadas por los menores que integran su población
2. Analizar la oferta identificatoria que promueven estas instituciones.
3. Elaborar conclusiones tendientes a la prevención de la conducta violenta.

METODOLOGÍA

Introducción

La presente investigación se enmarca en una metodología que permite un abordaje cualitativo.

El acercamiento a la problemática de las conductas violentas en los adolescentes tempranos apunta a develar el significado que tiene para los sujetos en su historia personal y social esta conducta. Por esto mismo, el diseño será exploratorio, puesto que si bien desde las teorías existentes hay datos sobre los problemas de violencia en la adolescencia, tendemos a la observación de los actores en su propio terreno, en su mismo lenguaje, para lo cual se armará un sistema de herramientas que nos permita su abordaje así como la interpretación de la misma.

1. Universo de Análisis

Se conformará una muestra no probabilística e intencionada (Samaja). Se seleccionarán algunos individuos de manera intencionada bajo la hipótesis de que son casos típicos.

2. Unidad de Análisis

Adolescentes tempranos (8-9 años a 15 años según el punto de vista cronológico de Susana Quiroga) con historia de conductas violentas, insertos en instituciones de la Red que trabajan con adolescentes en riesgo del partido de la Matanza (hay registradas hasta el momento 29 instituciones).

3. Instrumentos de Recolección

Las técnicas a utilizar serán:

3.1 Observación

3.1 Entrevistas con informantes claves y profesionales de las instituciones de la Red

3.3 Estudio de historias clínicas, archivos y otros materiales escritos.

3.4 Historias de vida y entrevistas en profundidad.

4. Plan Operativo de Trabajo

4.1 Tiempo de Programación

Estimamos en 24 meses el tiempo necesario para llevar a cabo la investigación.

4.2 Plan de Actividades

- 4.2.1 Primera Etapa:
- a) Ampliación del Marco Teórico
 - b) Contacto con Instituciones incluidas en la Red que trabajan con Adolescentes en Riesgo del Partido de La Matanza.
 - c) Entrevistas a Informantes Claves
 - d) Diagnóstico de las Instituciones con respecto al abordaje del tema propuesto.

- 4.2.2 Segunda Etapa:
- a) Recolección de información:
Administración de las técnicas Seleccionadas
 - b) Análisis e Interpretación de los resultados

4.2.3 Conclusiones

CAPÍTULO I

REFERENCIAS CONCEPTUALES BASICAS

“Entre dos sujetos no hay sino la palabra o la muerte, el saludo o la piedra. Postular la violencia en el principio de lo que se denomina «la condición humana» sin tener en cuenta lo que ésta comporta de fracaso de la palabra, no conduce a parte alguna ...”⁶

Introducción

La falsa antinomia “individuo - sociedad”, sobre la que se despliegan los enfrentamientos del paradigma positivista, por el predominio y el valor asignado a cada polo, hasta llegar a la “formación de compromiso” postulada por el funcionalismo, que caracteriza al individuo como ser bio-psico-social, encubre el hecho de que el hombre es un ser histórico en proceso de construcción constante y, fundamentalmente, situado en un medio donde todo objeto está radicalmente alejado de su existencia natural y es investido y significado culturalmente, desde el lenguaje que ordena el mundo y las percepciones que de éste el sujeto tiene.

Por esto, el objetivo que esta investigación se propone es atravesar las teorías que ubican la determinación de la violencia, por un lado, a nivel de las estructuras sociales, y por el otro, a nivel de la singularidad, realizando importaciones conceptuales entre ambas, que nos permitan un abordaje desde el cual construir dispositivos que atenúen los márgenes de riesgo en adolescentes tempranos (de 8-9 años, desde el punto de vista cronológico, según Susana Quiroga).⁷

Recortar como objeto de estudio a grupos de adolescentes tempranos que previamente hayan ejercido conductas calificadas como violentas (por lo

⁶ Safouan, Moustapha “La palabra o la muerte. ¿Cómo es posible la sociedad humana?. Ediciones de L. Flor. Buenos Aires, 1992.

⁷ Quiroga, Susana “Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto”. Editorial EUDEBA. Buenos Aires, 1998.

menos legalmente) nos permite una síntesis entre lo social y la subjetividad. Para ésto el período seleccionado presenta, desde el discurso teórico psicológico, características fundamentales en relación a las definiciones de la personalidad que en él se ponen en juego, puesto que en la adolescencia temprana se produce una profunda metamorfosis de la estructura subjetiva, caracterizada por una crisis desidentificatoria a la que concurren: la pérdida del lugar propio (se deja de ser el niño que se ha sido) y el desconocimiento del propio cuerpo, fundamentado, no solo en el crecimiento, sino en la emergencia de la segunda oleada de la sexualidad. Además, comienzan a darse simultáneamente, los duelos por los padres y los ideales de la infancia, y la necesidad de ubicar lugares simbólicos de relevo que permitan conformar la propia identidad adulta. Es la adolescencia el momento en el que el sujeto comienza a buscar un reposicionamiento subjetivo, un lugar simbólico definido como propio y que represente su deseo, no sin la consideración de los lugares que la sociedad le ofrece. En dicha búsqueda, especialmente en este período considerado, el grupo de pares resulta un soporte casi indispensable. En él, el sujeto encuentra un lugar donde se reconoce en su "semejante" y de donde obtiene el resguardo libidinal para su narcisismo convulsionado, así como para la construcción de modelos de conducta adulta, que pasan, inicialmente, por la afirmación de alguna figura idealizada.

Vale la pena recordar aquí, la función y los mecanismos que caracterizan al grupo humano, puesto que todo grupo impone un plus a la suma de los individuos que lo componen⁸; produciendo formas propias que son las representaciones imaginarias, a saber: red de identificaciones cruzadas, red transferencial, ilusiones grupales, mitos del grupo y la institución. Estas últimas definen al grupo y determinan su formación, pero además, todo grupo se inserta en instituciones reales o imaginarias, que generan efectos desde la latencia grupal. Tienen capacidad instituyente sobre ellos. "El grupo es hablado por la institución y la institución vive en los grupos".⁹ El texto grupal evoca inexorablemente al contexto (cultural) y pone en escena la singularidad de sus integrantes a través de la red de identificaciones y de transferencias.

Pero ¿qué sucede en estos "momentos lógicos" si desde la cultura, el "contexto" actual, según lo analizan autores como Rojas, se validan modalidades trasgresoras y se instalan, a veces, contralegalidades en el

⁸ Fernández, Ana y Del Cueto, Ana "Las formaciones grupales" Ficha de la Cátedra de Psicología Social. Fac. de Psicología. U.B.A., 1986.

⁹ Fernández, A. y Del Cueto, A. *Ibid ant.*

jugar de la ley, producto de totalitarismos que ubicaron la trasgresión como ley total, induciendo similares conformaciones en los grupos sociales.¹⁰

Desde el trabajo con este tipo de población, caracterizado por algunos autores como de "hogares desintegrados y desamparo social" se observa que la repetición de las fugas y las conductas "asociales" presentan una periodicidad interesante, puesto que coincide con parámetros evolutivos de estructuración.

Susana Quiroga observa un ciclo de fuga que "se repiten varias veces: lentamente, a partir de los 8 años, y con rapidez durante los 10-12 años. A partir de esta edad, decae, hasta que vuelve a agudizarse entre los 15 y 17 años, para decaer nuevamente hasta los 21 años, edad en que el Estado deja de ampararlos"¹¹. Estos datos, provenientes de su investigación, muestran una correlación con dos etapas claves dentro de la adolescencia, en la primera se dan los cambios corporales y la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios; en la segunda, la búsqueda de objeto exogámico y la finalización del proceso de crecimiento.

A continuación se desarrollan los ejes conceptuales que constituyen el marco teórico de la investigación:

¹⁰ Rojas, María Cristina "Clínica de la violencia familiar". Imago Agenda N° 27. Marzo, 1999.

¹¹ Quiroga, Susana, op. cit., pág. 157.

1. ASPECTO CONCEPTUAL DE LA VIOLENCIA

1.1 La victimización en la violencia

Susana Velázquez plantea que en la conceptualización general de la violencia los autores discriminan los términos: "víctima" y "victimario", como un par dialéctico asociado por el acto de violencia.

La noción de víctima es antigua. Se la menciona en religiones y mitos de diferentes momentos históricos. La victimización fue ejercida sobre los grupos más vulnerables de la sociedad, que son discriminados. Sobre ellos se ejerce la violencia, que está relacionada con condiciones sociales y subjetivas desiguales. La violencia genera como consecuencia daños físicos, emocionales, materiales y en ocasiones la muerte.

En el Séptimo Congreso de Naciones Unidas se establece como víctimas a "las personas que, individual y colectivamente, hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas y mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones y omisiones que violen la legislación penal vigente, incluida la que proscribe el abuso de poder".¹²

Víctima es quien sufre daño o resulta perjudicado por cualquier acción o suceso.

Victimario es quien con sus actos convierte en víctima a alguien. Por su raíz "vict", es derivado del latín "vincere", que significa vencer.¹³

En la noción de víctima se sanciona la consecuencia de la violencia y no a la violencia en sí, que resulta de factores sociales y culturales mucho más abarcativos que los hechos individuales, y que son los determinantes de la violencia. Al condenar el daño visible de la violencia se pasan por alto otros modos de violencia que no son fácilmente comprobables, como la victimización emocional.

Respecto del victimario se lo visualiza en una actitud activa, es el actor de la violencia. En contraposición la víctima es pasiva. Para evitar esta asociación con la pasividad algunos autores hablan de sobreviviente en lugar

¹² U.N., "Declaración de los principios fundamentales de justicia para las víctimas de delitos y del abuso de poder" del Séptimo Congreso de las Naciones Unidas, 1990.

¹³ Moliner, M., *Diccionario del uso del español*, Madrid: Editorial Gredos, 1994.

de víctima. Este concepto hace alusión a la actividad y a la transformación de la realidad. La sobrevivencia es un proceso más activo porque es producto de la interacción de padecimiento y resistencia, de desesperanza y necesidad de recuperación de la persona que fue agredida. Esta distinción descentra de la escena al que comete el acto violento e incorpora a los dos sujetos involucrados en la situación de violencia. Victimización y sobrevivencia son dos momentos o aspectos de la inclusión y el padecimiento de la violencia, uno destaca el daño soportado y el otro la posibilidad de modificación del mismo.¹⁴

¹⁴ Velázquez, S., "Víctimas de violencia: diferentes acepciones" en *Seminario de violencia intrafamiliar y derechos humanos* dictado en la Maestría de Ciencias de la Familia, de la Universidad de General San Martín, (inédito), Buenos Aires, 1999.

2. ASPECTOS SOCIALES Y CULTURALES

2.1 La violencia en relación al poder y a la dominación

Eva Giverti relaciona la concepción de víctima con las modificaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo el concepto de "fuerza".¹⁵

En la antigua Grecia encontramos posiciones antagónicas respecto de la fuerza. Los espartanos mataban a los recién nacidos que evidenciaban alguna minusvalía, porque carecían de fuerza y destreza física, valores claves para esta población. En cambio en Atenas esto no sucedía. Las características valoradas en los hombres eran su capacidad intelectual y sus conocimientos.

Se planteaban aparentemente dos modelos respecto del uso de la fuerza. Atenas valoraba otra índole de fuerza; la de la razón y voluntad humanas. Los atenienses conceptualizaban a la fuerza como *pasein*, la fuerza de la pasión, dan cuenta de ella en los relatos de las tragedias. En las historias de los dioses y de los héroes aparece la fuerza de la razón como el privilegio del ganador. Se habla de la "fuerza para imponerse al otro y sobrepasar su posición". Aquel que se impone es el que "pone en el otro". Para los atenienses se trataba de la fuerza de la razón. Mediante el argumento de la racionalidad se forzaba a los seres considerados irracionales: los esclavos y las mujeres.

En la actualidad se utilizan alternativamente el modelo espartano de la fuerza y la violencia y el ideal ateniense de la racionalidad, de acuerdo a las circunstancias.

La conceptualización de la fuerza está íntimamente relacionada con el poder. La citada autora dice que Max Weber hace referencia al poder como un concepto amorfo, porque todas las constelaciones de un sujeto lo pueden colocar, alguna vez, en situación de imponer su voluntad. El poder es la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa posibilidad. No se piensa en términos de una relación dialéctica entre voluntad y resistencia, como los autores del idealismo alemán (Hegel,

¹⁵ Giberti, E., "La víctima: generalidades introductorias" en *Revista de victimología*, N°19, Centro de Asistencia a la Víctima, Gobierno de la provincia de Córdoba, 1994.

Fichte), sino que hace referencia al ser.

El concepto de dominación, alude a encontrar obediencia ante un mandato de determinado contenido entre personas dadas. Demanda una manifestación histórica visible, así como el abandono y destrucción del límite. Este límite es el gozne que la dominación intenta transponer. Se puede considerar el dominio como una relación que implica sufrimiento o sometimiento para alguien.

La dominación remite a las exigencias de adhesión que tienen que acatar determinadas voluntades, a la exigencia de obediencia.

El vocablo poder se relaciona etimológicamente con pater, padre. El poder se ha referido, en algunas concepciones filosóficas al ser del sujeto (Nietzsche, por ejemplo). En la teoría política se utiliza el término para aludir a relaciones entre las fuerzas valoradas positivamente. Cuando en una relación de poder los sujetos no son capaces de establecer nuevas estrategias o nuevas acciones, cuando están imposibilitados de accionar, cuando son fijados en un rol, entonces hablamos de una situación opresiva. Cuando, por el contrario, los sujetos pueden accionar y construir estrategias, aún cuando sean meramente defensivas, la relación de poder tiene una carga positiva.

En los ejemplos históricos aparece con claridad la degradación como una característica definitoria de la víctima. La víctima ocupa el lugar del "no - poder", por alguna razón no puede. Este lugar de la impotencia impone a la víctima desvalorización de su lugar subjetivo. En el otro lugar del par dialéctico, la opresión es el máximo poder, y sitúa al victimario en una posición sobrevalorada.

Violencia deriva de *uis*, fuerza o impulso, donde aparece clara la relación entre el que ejerce la violencia y la posesión de la fuerza y el poder que le otorgan un lugar sobrevalorado.

El victimario tiene el poder de decisión y esto marca la estrategia víctima - victimario. La víctima no se aprecia como persona, se la desvaloriza, como al esclavo o al vencido. Mediante la aplicación de una dialéctica inmanente al poder, se somete a un ser humano, degradándolo hasta convertirlo en alguien depreciado, intentando aniquilarlo como sujeto, como otro.

En la víctima se entrena quien utiliza el poder para dominar a quien convertirá en objeto como sucede en la relación entre los pensantes y los sirvientes. La víctima es quien soporta a quien detenta el poder, es el perdedor, el burlado, es el territorio necesario para fundar el lugar real y simbólico de la dominación.

En el ejercicio del poder y de la fuerza de la cual dispone, el que ejerce actos violentos actúa en función de la minusvalía del otro. Es el que ejerce la violencia el que decreta esa minusvalía del otro. Para desvalorizar a su víctima es necesario que en primera instancia le reconozca algún valor.¹⁶

2.2 Algunas posturas históricas respecto al poder y la dominación

Maquiavelo piensa que la sociedad se apoya en el dominio de la naturaleza, a través de la ciencia natural ligada al desarrollo de la técnica y de la industria, y en la dominación de unos hombres por otros hombres. Para este autor los hombres tienden naturalmente al mal si no hay un poder que los gobierne y ordene. Los hombres hacen el bien forzados. Cuando gozan de medios y libertad para hacer el mal, lo llenan todo de confusión y desorden. Es así que la ley y la educación que resulta de las leyes tienen como finalidad corregir la naturaleza humana.

Para Maquiavelo no es posible pensar una organización política sin un cierto orden o gobierno, sin relaciones de poder, de mando y obediencia, es decir, sin dominio. Las luchas por el poder son naturales y le parecen condición esencial del ascenso.

No piensa la libertad en términos positivos, afirmativos o sustanciales, sino operativos. La libertad es cierta adecuación, cierto equilibrio entre lo que pretenden los que mandan y la obediencia de los mandados, no es una condición externa a las relaciones de dominio, sino cierto espacio dentro de ellas.

Maquiavelo subordina todo a la conservación y crecimiento del poder. La felicidad y la libertad de un pueblo son secundarias respecto del poder. Como los hombres tienden naturalmente a hacer lo que pueden (lo que está en su poder), la forma de protección de la libertad más duradera que tiene un pueblo es la instauración de buenas leyes y buenas instituciones, posibles sólo sobre

¹⁶ Giberti, E., *Ibidem*, pág. 207, 208, 1994.

el supuesto de las buenas costumbres. La inercia de la costumbre lo absorbe todo, razón por la cual la única base de la libertad sería acostumbrarse a vivir en libertad.¹⁷

Para Hobbes el hombre busca su autoconservación y en esa empresa se produce necesariamente el conflicto con otros hombres. La violencia se da de manera natural entre los hombres a partir de tres situaciones principales; la competición, que unos hombres deseen lo que tienen otros; la inseguridad, para defender sus propiedades; la gloria, para defender su autovaloración.

Por el miedo a perder su vida y sus propiedades los hombres limitan su libertad y pactan. Es natural para el hombre dominar, tanto a la naturaleza, como a otros hombres. Esta es la forma de solucionar su inseguridad. La constitución de un poder soberano que garantice la vida y la propiedad permite poner un límite a la agresión natural.

El término dominación es utilizado por Hobbes como sinónimo de gobierno, entendiendo por tal ciertas relaciones de mando y obediencia o de subordinación de una voluntad a otra. En este sentido el término no tiene una connotación negativa, sino que supone una superación del estado de guerra o estado de naturaleza.

Si se entiende por dominio una relación de subordinación opresiva desde el punto de vista de un tercero y por opresión una relación de subordinación ilegítima para uno de los términos de la relación, Hobbes consideraría posible solo a la segunda, entendiéndola como relaciones ilegítimas. Una relación es ilegítima si va en contra de la ley natural o lo que se ha contratado.¹⁸

Locke establece una diferencia entre el estado de naturaleza y el de guerra. Piensa que los hombres pueden vivir en estado de paz y ayuda mutua, guiándose por la razón, sin tener una autoridad o juez entre ellos, esto sería el estado de Naturaleza. La violencia se da cuando un hombre trata de tener a otro bajo su poder absoluto, este propósito debe interpretarse como una declaración de designios contrarios a su vida. Quien trata de esclavizarme se coloca a sí mismo en estado de guerra conmigo, puesto que la libertad es la base de todo.¹⁹

Para Foucault el poder es la relación que se da entre las distintas fuerzas de la sociedad. El poder es coextensivo al cuerpo social. Las relaciones de

¹⁷ Maquiavelo, N., *Obras políticas*, Buenos Aires: Editorial Poseidón, 1943.

¹⁸ Hobbes, T., *Leviatán*, traducción de A. Escotado, Madrid: Editora Nacional, 1979.

¹⁹ Locke, J., *Ensayo sobre el gobierno civil*, selección y notas de E. Ponce, México: Ed. Nuevomar, 1984.

poder son intrínsecas a otros tipos de relaciones (de producción, de alianza, de familia, de sexualidad), en las que juegan un papel a la vez condicionante y condicionado. Esta relación es siempre asimétrica. No hay relaciones de poder sin resistencias²⁰.

El análisis de las «disciplinas» o micropoderes según Foucault (escuela, ejército, fábrica, hospital, etc.) da cuenta de la circulación del mismo, sus acumulaciones y fugas.

Partiendo del ejemplo de un reglamento de una «fábrica - prisión», Foucault muestra que este tipo de instituciones, lejos de ser excepcional, estaba muy extendido a comienzos del siglo XIX. «La fábrica - prisión se realizó efectivamente y no sólo en la industria sino en una serie de instituciones que surgen en esta misma época y que, en el fondo, respondían a los mismos modelos y principios de funcionamiento; instituciones de tipo pedagógico tales como las escuelas, los orfanatos, los centros de formación; instituciones correccionales como la prisión o el reformatorio; instituciones que son a un tiempo correccionales y terapéuticas como el hospital, el hospital psiquiátrico»²¹.

Foucault analiza el sistema carcelario pero no con el objeto de encontrar una solución al problema de los delitos sino «en la medida en que se instituye un sistema de poder que puede transferirse a otras instituciones sociales y produce efectos por ser una estructura nueva de dominación»²².

La prisión se impuso porque es la forma ejemplar, concentrada, simbólica de la sociedad: es su imagen invertida, una imagen transformada en amenaza. «La prisión se absuelve de ser tal [amenaza] porque se asemeja al resto y al mismo tiempo absuelve a las demás instituciones de ser prisiones porque se presenta como válida únicamente para quienes cometieron una falta»²³.

El poder disciplinario funciona de un doble modo: en el de la división binaria y la marcación (loco - no loco; peligroso - inofensivo; normal - anormal); y en el de la asignación coercitiva, de la distribución diferencial (quién es; dónde debe estar; por qué caracterizarlo; cómo reconocerlo; cómo ejercer sobre él, de manera individual, una vigilancia constante; etc.). Surge así un

²⁰ Foucault, M., *Un diálogo sobre el poder*, Buenos Aires: Ed. Alianza, 1992.

²¹ Foucault, M., *La verdad y las formas jurídicas*, México: Editorial Gedisa, segunda edición 1986, p. 124.

²² Poster, M., *Foucault, marxismo e historia. Modo de producción versus modo de información*, Buenos Aires: Editorial Paidós, 1987, p. 148.

²³ Foucault, M., 1986, p. 137. Corchetes nuestros.

conjunto de técnicas y de instituciones que se atribuyen la tarea de medir, controlar y corregir a los *anormales*.²⁴

Las investigaciones de Foucault sobre el poder disciplinario son, en cierto sentido, la continuación de los estudios de John Stuart Mill y Alexis de Tocqueville sobre la injerencia ilegítima del poder social en la esfera exclusiva de la libertad individual. Foucault se pregunta cómo la medicina, la psiquiatría, la sociología o la criminología han llegado a tener la autoridad que se les confiere para decidir sobre cuestiones que debieran ser privativas de los individuos como el vestido, la alimentación, los sueños, el aseo y muchos otros. Si Stuart Mill y Tocqueville denunciaban un despotismo de las costumbres o de las mayorías, Foucault se asombra de la dominación ejercida por los profesionales, los científicos y los técnicos, del poder de los «saberes».

Habla de un poder - saber que se apoya ya no sobre la indagación (propia de las épocas premodernas) sino sobre la vigilancia, sobre el examen. Se trata de establecer una vigilancia permanente sobre los individuos (durante toda su existencia) por alguien que ejerce sobre ellos un poder, y que, porque ejerce ese poder, tiene la posibilidad de constituir un saber sobre aquellos a quienes vigila²⁵. Se trata de saber si un individuo se conduce o no como debe, para lo cual se construye una norma que establece qué es normal y qué no lo es, qué se debe o no hacer. La forma del poder - saber (de las ciencias humanas: psiquiatría, psicología, sociología) es la base del poder disciplinario²⁶.

La función principal del poder disciplinario es «enderezar conductas». Persigue la eficiencia y el beneficio, multiplicar las fuerzas y usarlas provechosamente, y para ello, "separa, analiza²⁷, diferencia, lleva sus procedimientos de descomposición hasta las singularidades necesarias y suficientes". El poder disciplinario es "modesto, suspicaz, funciona según el modelo de una economía calculada pero permanente". Es un poder que usa instrumentos simples: (a) la vigilancia jerárquica, (b) la sanción normalizadora, (c) el examen.

²⁴ Foucault, M., *Vigilar y castigar*, traducción de Aurelio Garzón del Camino, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, primera edición, 1989, p. 203.

²⁵ En el cuento de Sartre titulado *El muro* hay un personaje (el médico belga) que estudia a los condenados a muerte ejemplificando estos saberes a los que se refiere Foucault.

²⁶ John Stuart Mill y Alexis de Tocqueville habían alertado a sus contemporáneos sobre el peligro de una nueva forma de dominio a la que llamaban «tiranía de la mayoría», que se estaba desarrollando entre ellos y que expresa la misma preocupación que Foucault. También Marx, Weber, Lukács y los "frankfurtianos" denuncian la extensión de una lógica de la dominación que se extiende al conjunto de la sociedad envolviéndola en su red.

²⁷ "Contra la peste que es mezcla, la disciplina hace valer su poder que es análisis" (Foucault, M.: 1989, p. 201).

Las instituciones disciplinarias han generado "un aparato de observación, de registro y de encauzamiento de la conducta. (...) El aparato disciplinario perfecto permitiría a una sola mirada verlo todo permanentemente. Un punto central sería a la vez fuente de luz que iluminara todo, y lugar de convergencia para todo lo que debe ser sabido: ojo perfecto al cual nada se sustrae y centro hacia el cual están vueltas todas las miradas"²⁸.

La mirada disciplinaria ha tenido necesidad de relevos, de "descomponer sus instancias, pero para aumentar su función productora. Especificar la vigilancia y hacerla funcional".

Las instituciones de la sociedad tienen tres funciones: controlar el tiempo de los hombres, reglamentar sus cuerpos y la creación de un poder polivalente. "Que el tiempo de vida se convierta en tiempo de trabajo, que éste a su vez se transforme en fuerza de trabajo y que la fuerza de trabajo pase a ser fuerza productiva; todo esto es posible por el juego de una serie de instituciones que se definen como instituciones de secuestro"²⁹.

2.3 La violencia en las estructuras sociales

Pierre Bourdieu, Jean Passeron, se proponen fundamentar, con el recorrido del libro, las bases de la violencia simbólica como imposición arbitraria de la arbitrariedad cultural, y sus instrumentos de transmisión, especialmente los que denominan el "trabajo pedagógico", puesto que el mismo tiende a reproducir las condiciones en las que se han producido los reproductores, o sea sus condiciones de producción misma.³⁰

Todo trabajo pedagógico tiende a reproducir, naturalizada, la arbitrariedad cultural, por medio de la creación de "habitus" transferibles, capaces de crear prácticas conformes a los principios de la arbitrariedad inculcada. La definición de habitus como producto de la interiorización de la arbitrariedad cultural incluye su carácter de duraderos, transferibles y exhaustivos, puesto que los mismos definen todo un sistema de percepción, pensamiento y apreciación de la acción y funcionan como sustituto de la coacción física a nivel del control social. Dicha coacción, de ser necesaria (como en el caso de la internación en cárceles o institutos o asilos) indica un

²⁸ Foucault, M., 1989, p. 178.

²⁹ Foucault, M., 1986, p. 133.

³⁰ Bourdieu, P., Passeron, J., *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona: Editorial Laia, 1981, 2° ed.

fracaso en la interiorización de la arbitrariedad cultural de la cultura dominante.

Los autores definen como irreversible al trabajo pedagógico logrado, e identifican a la familia como primer autoridad pedagógica, generadora de los habitus primarios, los que resultan la base necesaria para la constitución de los posteriores (habitus secundarios). Estos conceptos resultan centrales en el modelo de transmisión del orden y la sujeción social.

García Canclini recorre, en forma de análisis crítico, diferentes definiciones de cultura en general y de cultura popular. Propone el cotejo de las mismas con su conceptualización de la cultura. Para Canclini la cultura resulta un instrumento para comprender, reproducir y transformar el sistema social y para la elaboración y la construcción de la hegemonía de cada clase social. En este sentido sostiene: "Llegamos así a caracterizar la cultura como un tipo particular de producción cuyo fin es comprender, reproducir y transformar la estructura social y luchar por la hegemonía. Para vincular esta definición con el estudio empírico, utilizaremos algunos aportes de la sociología de la cultura que precisan los mecanismos por los cuales un capital cultural se transmite a través de los aparatos y se internaliza en los individuos generando hábitos y prácticas, es decir la estructura de nuestra vida cotidiana..."³¹

Este análisis es contextualizado en el marco de las transformaciones sociales que el autor describe, sobre todo, la transnacionalización del capital y de la cultura, las que suponen un intercambio desigual de bienes materiales y simbólicos, dado que: "La diversidad de patrones culturales, de objetos y hábitos de consumo, es un factor de perturbación intolerable para las necesidades de expansión constante del sistema capitalista. Al ser absorbidas en un sistema unificado todas las formas de producción (manual e industrial, rural y urbana) son reunidas, y hasta cierto punto homogeneizadas, las distintas modalidades de producción cultural (de la burguesía y el proletariado, del campo y la ciudad). La homogeneización de las aspiraciones no implica que se iguallen recursos. No se elimina la distancia entre las clases ni entre las sociedades en el punto fundamental – la propiedad y el control de los medios productivos-, pero se crea la ilusión de que todos pueden disfrutar, efectiva o virtualmente, de la superioridad de la cultura dominante..."³²

³¹ García Canclini, N., *Las culturas populares y el capitalismo*, México: Editorial Nueva Imagen, 1982, pag. 26 y 27.

³² García Canclini, N., *Ibidem*, pag. 38 y 39, 1982.

Pensar la cultura en estos términos permite, para Canclini, superar el idealismo imperante en los anteriores análisis puesto que, definida como proceso social de producción la cultura no puede ser un acto espiritual, ajeno a las relaciones de producción, pasa a estar determinada por lo social e inserta en el hecho socioeconómico concreto. Lo ideal y lo material no existen como momentos separados, todo proceso ideal, sea de representación o de elaboración simbólica, está comprometido en lo material, incluyendo a toda producción de sentido.

Esta teoría de la cultura, por lo tanto, incluye a la teoría de la ideología, puesto que liga los procesos culturales con sus condiciones sociales de producción, pero no hace coincidir ambas definiciones, dado que la cultura, además cumple con las necesidades de producción de sentido de reelaboración de las estructuras sociales y de imaginación y producción de nuevas estructuras. Las relaciones sociales, así pensadas, resultan también relaciones de significación. Entonces al poder económico resulta necesario adosarle el poder represivo (como último recurso) y, sobre todo, un poder cultural, que sostiene a la estructura económica y política arbitraria, negando su arbitrariedad por la vía de la naturalización, e imponiendo sus normas. Pero esta arbitrariedad resulta eficaz por estar apoyada en la necesidad de todo individuo de ser socializado, de adaptarse a una estructura social que le brinde un lugar de desarrollo personal y de seguridad afectiva, por eso su descubrimiento es siempre tardío, en segunda instancia.

En este punto, Canclini basa sus argumentaciones especialmente en P. Bourdieu y su particular combinación de aspectos económicos, sociológicos y psicológicos para pensar las formas en que el capital cultural resulta transmitido por medio de los "aparatos culturales". Dichos "aparatos" son definidos como las instituciones que toman a su cargo la administración, transmisión y renovación del capital cultural, sobre todo la familia, la escuela y los medios de comunicación. El accionar de los mismos determina la interiorización del capital cultural a partir de la generación de hábitos, definidos como esquema estructurados y estructurantes que constituyen disposiciones básicas de percepción, comprensión y acción.

2.4 Aspectos legales de la violencia en la minoridad

Una forma específica de violencia que se ejerce sobre los menores es el maltrato infantil. Los análisis actuales sobre el tema amplían el espectro de

situaciones consideradas como maltrato, en función de las consecuencias subjetivas en los menores, por la exposición a las situaciones mencionadas.

La especialista en infancia maltratada, Dra. I. Bringiotti al analizar el abordaje del maltrato infantil, señala que las últimas tipologías internacionales para el maltrato infantil abarcan los siguientes tipos:

- Maltrato físico
- Abandono físico
- Maltrato emocional
- Abandono emocional
- Abuso sexual.
- Explotación laboral
- Corrupción
- Mendicidad
- Falta de control parental sobre la conducta de los hijos
- Síndrome de Münchhausen
- Maltrato prenatal
- Adopción maligna
- Secuestro y sustitución de identidad

Latinoamérica presenta además algunos problemas propios. Se habla hace tiempo en nuestro país de la existencia de dos infancias: la de los sectores medios con un mejor nivel de vida, acceso a la educación y a ciertos paradigmas de cuidado, donde no se está exento de maltrato, y la de los sectores más pauperizados donde la oferta del medio social coloca a los menores en desigual oportunidad para su futuro y donde ocurren muchas de las formas de maltrato.

- Riesgo psicosocial, niños con subatención de sus necesidades (alimentación, vivienda, educación, recreación)
- Semiabandono por exceso de trabajo de sus padres, como consecuencia de la urbanización, la economía de mercado y la pobreza extrema; aunque esta situación se amplía también a sectores medios que luchan por no caer en la escala social
- Niños viviendo en zonas de conflicto armado
- Discriminación racial, sexual, social
- Trabajo infantil

- Niños de la calle y niños en la calle
- Tráfico de niños
- Comercio sexual
- Pornografía infantil

Actualmente los niños de muchos países latinoamericanos tienen sus necesidades y derechos básicos insatisfechos.³³

³³ Bringiotti, M., "Los nuevos paradigmas de la infancia a nivel mundial: su influencia en el contexto jurídico" en *Violencia familiar y abuso sexual*, compilado por Lamberti, Sánchez, Viar, Buenos Aires: Editorial Universidad, 1998.

3. ASPECTOS SUBJETIVOS

En función de nuestra hipótesis consideramos relevante ampliar los conceptos de violencia (primaria y secundaria), adolescencia e identificación.

3.1 *Violencia primaria y secundaria*

..."Antes de poder hablar, es preciso ser reconocido como "uno" a través de un nombre (primera identificación jurídica y libidinal) y de una imagen fundante, la imagen especular. El psiquismo humano se constituye desde el discurso de los otros que a uno lo designa, lo nombra; le atribuye un sexo, lo excluye del otro sexo; atiende las necesidades que la incompletud orgánica le impide satisfacer; le pone palabras a gestos, balbuceos y lo incluye en un sistema de parentesco con premios y prohibiciones"...³⁴

Esto implica que, ya en la primera vinculación del ser humano, la madre, como representante de un discurso familiar y cultural, esgrime ese recorte del discurso de la cultura a partir del cual se constituye el hijo como sujeto. Presenta un mundo mediatizado por significaciones elaboradas por su propia psique, en articulación con el entorno.

A partir de esta vinculación, el sujeto conserva como marca psíquica indeleble su sometimiento a la determinación inconsciente³⁵. Como sujeto dividido, no deviene plenamente dueño de sí mismo, en tanto es hablado por un discurso que en parte le resonará siempre como ajeno. Soporta de este modo la violencia de una determinación inconsciente, ignorada e incontrolable.

Esta violencia, llamada primaria por Piera Aulagnier, se considera necesaria ya que funda al sujeto humano deseante, con la marca irreductible de la alienación.³⁶

La estructura familiar a la que pertenece el sujeto, delimita para él un lugar simbólico. Se halla así sometido a otra forma de determinación. Es

³⁴ Emanuelle, Elsa. "Adolescencia, "crisis" y discursos sociales" .en "Primer encuentro nacional y latinoamericano de enseñanza media". Publicación de la Univerdasidad de Rosario, 1992. Pág. 206.

³⁵ Aulagnier, P. "La violencia de la interpretación", Editorial Amorrortu, Bs. As., 1977.

³⁶ Desde una perspectiva más sociológica, uno de los autores que tematiza sobre la cuestión es Piere Bourdieu. Desde el concepto de habitus (primario y secundario) el autor retoma la interiorización del trabajo pedagógico que se inicia desde las primeras formas de vinculación social (la familia) y que substituye la coacción física como modelo de dominación social, instaurando el doble engaño en relación a la arbitrariedad cultural.

portavoz de un argumento estructural que se hace palabra, acto y repetición a través suyo.

A partir de la psique de padres y antepasados y del funcionamientos de éstos como transmisores de significaciones, el sujeto cumple las exigencias de la realidad sociocultural y satisface una demanda identificatoria que lo convierte a su vez en transmisor de cultura.

Esta primera violencia es estructurante del aparato psíquico, conduce a un reconocimiento de la subjetividad.

La violencia secundaria, a predominio tanático, es excesiva e innecesaria; desestructura la subjetividad. Es el ejercicio del poder de uno o más sujetos sobre otro, que queda ubicado en un lugar de desconocimiento, no es reconocido como sujeto de deseo y se ve reducido, en su forma extrema, a un objeto.

La eficacia de la violencia secundaria es anular al otro como sujeto diferenciado, sumiéndolo en una pérdida de identidad y singularidad que señala el lugar de la angustia.

La violencia secundaria impone significados fijos, restringe el pensamiento, anula la posibilidad de la multisignificación, que da lugar a la simbolización.

3.2 Identificación en la estructuración del psiquismo

El psicoanálisis conoce a la identificación como la más temprana ligazón afectiva con otra persona³⁷, la que puede ocurrir por diferentes vías.

La identificación no es a un semejante sino a los significantes que determinan la relación con dicho objeto.

La identificación toca tanto a lo pequeño de la formación de un síntoma, de un lapsus o de un sueño, como a lo infinitamente grande de la sexuación y de la ética. Significa, al mismo tiempo la historia y la estructura

³⁷ Freud, Sigmund: "Psicología de las masas y análisis del yo". Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1968, Vol. II.

del sujeto, su unicidad y su multiplicidad, su vínculo carismático con lo mismo y con lo otro, con Eros y con Thánatos, con la imagen y con el significante.

El término alemán *Identi-fizierung* hace oír más la dimensión de acto, actualización, movimiento. No hay carnet de identidad del sujeto, ni unidad constituida, -aún si el administrador que dormita en cada cual sueña con esa ficha de identificación-. El análisis nos recuerda que el sujeto es, existente antes de toda precipitación en una imagen, antes del yo, que es pero suspendido, es decir falto en ser, deseante.

No obstante la importancia de este mecanismo, ni en Freud ni en la teoría psicoanalítica en general existe una sistematización única de él, quizá por lo intrincado de sus efectos. Dentro de este recorrido tomaremos ciertos nudos claves del tema para formular una primera aproximación que nos permita operacionalizarlo. Entre ellos, los efectos estructurantes del complejo de Edipo y la modificación aportada por la segunda tópica (Yo, Ello, Superyó), en la cual las instancias se diferencian a partir del Ello y vienen definidas por las identificaciones de las cuales derivan, es decir, del complejo de Edipo. Los efectos del mencionado complejo en la estructuración del sujeto se describen en términos de identificación: las catexias sobre los padres son abandonadas y sustituidas por identificaciones. Estas identificaciones forman una estructura nada simple, en la medida que el padre y la madre son, cada uno de ellos, a la vez objeto de amor y rivalidad. Siendo esta ambivalencia con respecto al objeto, probablemente esencial para la constitución de toda identificación.

A través de la estructura metafórica del complejo de Edipo, articulado con el complejo de castración se le impone al niño una diferenciación entre el Yo Real (con sus posibilidades y limitaciones) y el Yo Ideal, dotado de todas las perfecciones, que al principio parecían conformar una unidad. La comparación conduce a la conformación de un Ideal del Yo, que el sujeto proyecta como sustituto del narcisismo perdido de la niñez. Este nuevo ideal, producto de la identificación con los padres y especialmente con el progenitor del mismo sexo que aparece como modelo, eleva las exigencias del Yo y favorece a la represión al mismo tiempo que a la sublimación.

El Superyó se eleva en el espacio de los múltiples lazos sexuales ambivalentes que fijaban al niño a sus padres. Esta instancia nos enlaza con los orígenes absolutos de nuestra humanidad; lleva en sí la adquisición filogenética significativa, se ofrece como consuelo a la pérdida de la omnipotencia del Otro mítico, reemplaza la nostalgia del padre, suscita los juramentos de fidelidad, conduce a los grandes sacrificios. Fija nuestras

exigencias éticas más fundamentales, así como condiciona nuestros sometimientos más alienantes. Lugar de emergencia del deseo, como deseo del Otro, y de la negación del deseo.³⁸

3.3 Adolescencia y subjetividad

La pubertad queda inscripta como una profunda metamorfosis de la estructura subjetiva. Reposicionamientos diversos, ligados a cambios hormonales, transformación de esquema corporal y de todas las funciones de marcaje a nivel de los mitos que signarán este proceso.

El adolescente es, en esencia, un ser aislado en busca de ideales identificatorios. Es en dicha búsqueda que forma grupos altamente cohesionados por estos ideales, desde donde refugiarse mientras libra su batalla en lo familiar, para la toma de distancia de los valores parentales.

Los procesos psíquicos concomitantes a los cambios biológicos no pueden entenderse desde un supuesto modelo de normalidad evolutiva, sino desde posiciones psíquicas lógicamente anteriores a la tramitación de otra. Cada nuevo suceso resignifica la historia subjetivamente inscripta. Historia que para el psicoanálisis es la iniciada en la dramática edípica en la que se ubica el sujeto. Lugar de advenimiento al deseo del otro que le permitirá nombrarse.

Desde lo Antropológico y lo Psicosocial la adolescencia aparece inserta en una estructura social perteneciente a un tiempo histórico y a un lugar determinado. Según la cultura de que se trate, va a soportar distintas significaciones conformadas por los mitos de origen.

El concepto de adolescencia dependerá de los valores ideológicos de esa cultura y de los mitos a través de los cuales son expresados estos valores, los que proponen un modelo de organización estructural que otorga significación a una realidad que denominamos "realidad psíquica" o "realidad histórica".

Así ubicamos en un principio, una crisis desidentificatoria: la pérdida del lugar propio (el de niño abrochado al Otro como lugar del Yo Ideal), el desconocimiento que el propio cuerpo genera en su proceso constante de

³⁸ Quiroga, Susana: "Psicología de la adolescencia"

Barrionuevo, José. Problemas cruciales en psicoanálisis con adolescentes. "Ed. Gabas. Buenos Aires. 1993

transformación y de emergencia pulsional (segunda oleada de la sexualidad), los duelos a tramitar (por los padres de la infancia, por el cuerpo infantil, por los ideales de la infancia), la presentificación de la temática de la muerte.

Esta primera crisis remite necesariamente a la muerte y a la lucha. Muerte del sujeto como niño y lucha a librar entre el ocupar un lugar asignado (parentalmente) o buscar un lugar propio, lucha, en suma, con los ideales (propios y ajenos) cuyo objetivo es permitirse ocupar un afuera en relación al Otro familiar que amenaza reintegrarlo.

El dolor y el desamparo que enmarca la situación tiene estrecha relación con la economía narcisística afectada por dichas pérdidas, pues tener que reemplazar este modelo o ideal que supone la exigencia de tener que suplantarlos en vínculos donde el ser y el tener se ponen en juego y las sucesivas identificaciones e investiduras narcisísticas poseen tal finalidad.

Este reemplazo iniciado se ve apoyado complementariamente por la posibilidad de "...invertir con libido narcisística a un par, o proceso identificatorio con un semejante que le permite desmentir las diferencias a través de estados afectivos con un objeto que es amado porque lo que a uno le falta o que desearía tener, como doble complementario, mientras que como doble especular opuesto u hostil otro es colocado en el lugar de lo despreciado o insignificante, haciéndose depositario de lo expulsado de sí, que permite al adolescente criticar lo que rechaza de él mismo..."

Los ritos de iniciación, a los que están sometidos los adolescentes de toda cultura, suponen un pasaje desde lo significado como lo infantil, la familia, la endogamia, el pasado, a lo adulto, la exogamia, el futuro. Pasaje que implica una muerte y un renacimiento en otro lugar.

En las familias, en los grupos sociales, hay iniciadores, aquellos que acompañan al adolescente en la salida a lo exogámico, que lo entregan a la cultura.

En la actualidad nuestra sociedad no define cuál es el modo de pasaje. Cada adolescente va a recrear a su manera los ritos de iniciación, y lo hará determinado por su singularidad y su historia.

Ritos que pueden cumplirse a través del clásico "inicio sexual", viajes, práctica de algún deporte de riesgo, la prueba de alguna droga pueden tener la función subjetiva de un rito de iniciación, pero en otros casos podría presentarse también con conductas más marginales o delictivas.

transformación y de emergencia pulsional (segunda oleada de la sexualidad), los duelos a tramitar (por los padres de la infancia, por el cuerpo infantil, por los ideales de la infancia), la presentificación de la temática de la muerte.

Esta primera crisis remite necesariamente a la muerte y a la lucha. Muerte del sujeto como niño y lucha a librar entre el ocupar un lugar asignado (parentalmente) o buscar un lugar propio, lucha, en suma, con los ideales (propios y ajenos) cuyo objetivo es permitirse ocupar un afuera en relación al Otro familiar que amenaza reintegrarlo.

El dolor y el desamparo que enmarca la situación tiene estrecha relación con la economía narcisística afectada por dichas pérdidas, pues tener que reemplazar este modelo o ideal que supone la exigencia de tener que suplantarlos en vínculos donde el ser y el tener se ponen en juego y las sucesivas identificaciones e investiduras narcisísticas poseen tal finalidad.

Este reemplazo iniciado se ve apoyado complementariamente por la posibilidad de "...invertir con libido narcisística a un par, o proceso identificatorio con un semejante que le permite desmentir las diferencias a través de estados afectivos con un objeto que es amado porque lo que a uno le falta o que desearía tener, como doble complementario, mientras que como doble especular opuesto u hostil otro es colocado en el lugar de lo despreciado o insignificante, haciéndose depositario de lo expulsado de sí, que permite al adolescente criticar lo que rechaza de él mismo..."

Los ritos de iniciación, a los que están sometidos los adolescentes de toda cultura, suponen un pasaje desde lo significado como lo infantil, la familia, la endogamia, el pasado, a lo adulto, la exogamia, el futuro. Pasaje que implica una muerte y un renacimiento en otro lugar.

En las familias, en los grupos sociales, hay iniciadores, aquellos que acompañan al adolescente en la salida a lo exogámico, que lo entregan a la cultura.

En la actualidad nuestra sociedad no define cuál es el modo de pasaje. Cada adolescente va a recrear a su manera los ritos de iniciación, y lo hará determinado por su singularidad y su historia.

Ritos que pueden cumplirse a través del clásico "inicio sexual", viajes, práctica de algún deporte de riesgo, la prueba de alguna droga pueden tener la función subjetiva de un rito de iniciación, pero en otros casos podría presentarse también con conductas más marginales o delictivas.

El adolescente debe demostrar a sus padres, a la sociedad y a sí mismo su valía, su posibilidad de actuar por propia cuenta. Sus ritos son también retos.

En el adolescente el valor de la acción es importante en sí mismo. Muchas veces significa recordar y es también experiencia, por la que ayuda a crear nuevas transcripciones en el preconscious, pero muchas veces la elección de un rito iniciático peligroso, se perpetúa en el tiempo e imposibilita la elaboración de un proyecto identificadorio.

4. ASPECTOS PSICOSOCIALES

4.1 Incidencia de los aspectos sociales en la subjetividad

Freud³⁹ plantea la existencia de tres fuentes del sufrimiento humano, a saber: la supremacía de la Naturaleza, la caducidad de nuestro propio cuerpo y la insuficiencia de nuestros métodos para regular las relaciones humanas en la familia, el Estado y la sociedad. El último motivo pareciera particularmente significativo ya que comporta el origen social del sufrimiento. Paradojalmente, la cultura determinaría la miseria humana, pero a su vez nos intentaríamos defender contra los sufrimientos con recursos propios de la misma.

El término "cultura" designa: "la suma de producciones e instituciones que distancian nuestra vida de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y *regular las relaciones de los hombres entre sí*"⁴⁰.

Al respecto sostiene que la vida humana en común es posible solamente cuando una mayoría se reúne adquiriendo más poder que cada uno de los individuos, y se mantiene unida frente a cada uno de ellos; es decir, solo la organización (social) supera la fuerza de los poderosos. Esto constituye el pasaje de la Naturaleza a la Cultura. El poderío de la comunidad toma la forma del Derecho. Entonces el primer requisito cultural consiste en la seguridad de un orden jurídico que coarte las posibilidades de satisfacción pulsional de los miembros de la comunidad y que no pueda ser violado a favor de un individuo.

La organización social reposa en dos fundamentos: la obligación del trabajo y el poderío del amor (en alusión a la sexualidad). Sin embargo, la cultura impone al último restricciones y desplazamientos (sublimaciones), convirtiéndolos en opuestos en cuanto a sus intereses. Además pretende ligar mutuamente a los miembros de la comunidad con lazos libidinales, favoreciendo identificaciones entre los mismos, tomando esta energía de la inhibición de la pulsión sexual. Este despliegue de preceptos culturales estaría al servicio de recortar las tendencias agresivas propias del ser humano. El sacrificio que impone a la sexualidad y a las tendencias agresivas dificultarían la felicidad del hombre.

³⁹ Freud, S: "El malestar en la cultura", Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1968.

⁴⁰ Freud, S: "El yo y el ello", Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva 196. El destacado es nuestro.

La tendencia agresiva es descendiente y representante de la pulsión de muerte (Thánatos).

La cultura intenta dominar la tendencia agresiva del hombre a partir de la internalización de la agresión, en calidad de Superyó, generando tensiones de éste con el Yo, constituyendo el sentimiento de culpabilidad, que se manifiesta bajo la forma de necesidad de castigo. El sentimiento de culpabilidad se nos presenta entonces como un temor ante la pérdida del amor, es decir, angustia social; originándose, por un lado, en el miedo a la autoridad, y por otro en el temor al Superyó. El primero obliga a renunciar a la satisfacción de las pulsiones; y el segundo impulsa al castigo por la persistencia de los deseos prohibidos.

La función de la cultura consiste en exaltar el sentimiento de culpabilidad, cuestión que el sujeto no soporta fácilmente. Este sentimiento permanece en gran medida inconsciente, sin percibirse como tal, sino como un malestar o descontento. Es la expresión del temor ante la autoridad exterior que entra en tensión con el Yo, como producto del conflicto entre la necesidad de amor parental y la tendencia a la satisfacción pulsional, cuya inhibición engendra la agresividad.

La tarea del proceso cultural consiste en la "unificación de individuos aislados para formar una comunidad libidinalmente vinculada" (Freud, pág. 3064).

El Superyó cultural, históricamente determinado, tiene un origen similar al Superyó del sujeto, estableciendo rígidos ideales cuya violación es castigada por la angustia de conciencia. Del mismo modo en que el Superyó del sujeto es demasiado severo con sus preceptos y prohibiciones, despreocupándose de la felicidad del Yo; el Superyó cultural instituye preceptos imposibles de ser cumplidos para el sujeto por las exigencias de satisfacción del Ello. «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» es el rechazo más intenso de la agresividad humana y constituye un excelente ejemplo de la actitud antipsicológica que adopta el Superyó cultural. Ese mandamiento es irrealizable." (Freud, pág. 3066)

Retomando el texto mencionado, Isidoro Gurman⁴¹ se pregunta acerca de la posibilidad de intervenir en las crisis sociales desde el marco teórico psicoanalítico. Si bien el psicoanálisis no es una concepción del mundo cerrada (como sí lo son los discursos políticos totalitarios, el militar y el

⁴¹ Gurman, I., "Incidencia de las crisis sociales en niños y adolescentes", IX Congreso Metropolitano de Psicología., Buenos Aires: Fau Editores, 1997.

religioso), su apuesta consiste en develar cierta verdad en relación al deseo y al goce de quienes sostienen discursos totalitarios. Estos últimos tendrían en común la "prohibición de pensar".

La cultura tiene como función velar la acción pulsional directa brindándole posibilidades de simbolización, desplazando el destino pulsional. Se trataría de la construcción de un borde, por internalización del padre, que permita una satisfacción posible en el marco social. En cambio, el poder totalitario puede ser entendido como retorno en espejo de la arbitrariedad gozosa de la satisfacción pulsional de quien lo ejerce, no posibilitando desplazamiento ni simbolización alguna.

Diego Moreira⁴² refiere dos factores que intervienen en la generación o atenuación de la violencia: la cultura y el modo de producción. Este último como derivado de las pulsiones de autoconservación que adquiere formas propias de las relaciones económicas en un sistema político - ideológico dado. La cultura respondería al trabajo de la libido orientada por la conservación. Aparecen entonces, la libido y la autoconservación, sosteniendo la cultura y el modo de producción, pero a su vez, posibilitando dos excedentes, a saber, el plus de goce y la plusvalía. La estructura de las dos plusvalías es analizada como idéntica. Los excedentes de ambas sostendrían dos economías: la capitalista y la pulsional....

La actualidad se caracterizaría por el hecho de que ambas economías concurren en una búsqueda frenética de ganancias, en tiempos cada vez más breves, dando cuenta de la existencia de un fragmento tóxico en nuestra sociedad, acoplado a un goce siniestro, arrojando a algunos sujetos hacia la violencia, como obturación de la instauración de una historia del sujeto o de una comunidad.

4.2 Teorías acerca de lo grupal

Desde las teorías de lo grupal surgen posibilidades de dar cuenta de los múltiples atravesamientos sociales, culturales y subjetivos en la producción de situaciones de violencia.

Para pensar esta temática nos remitimos a Ana Fernández¹⁴, quien realiza una síntesis histórica de las diferentes teorías del campo de lo grupal, señala tres momentos epistémicos (generadores de teoría) o formas de

⁴² Moreira, D., "Marginalidad, violencia y subjetividad", *Ibidem*, pág.187,1997.

¹⁴ Fernández, A.M. *El campo de lo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión. 1989.

pensar las legalidades grupales, estos momentos no implican necesariamente una sucesión temporal fija, parte de lo conceptualizado en cada uno de ellos existía como problema en el anterior, siendo tomado por los posteriores para ser sostenido y/o recreado.

1) Dentro del primero de estos grandes momentos, aparece la posibilidad de pensar el grupo en tanto un TODO cuyo análisis no puede reducirse al de la sumatoria de sus partes aisladas. Existe pues un "plus" que es efecto de la totalidad y es desde las diferentes significaciones que va tomando este "plus" grupal que se recortarán las distintas líneas teóricas. A partir de que el grupo aparece como "nueva tecnología" para abordar algunos de los conflictos que acontecen en las relaciones sociales, este "plus" es visto como espacio táctico para intentar responder a los problemas que la modernidad, con su avance, despliega.

2) En un segundo momento, propiciado por todos los fenómenos grupales que se tornan visibles a partir de la proliferación de dispositivos implementados, toma importancia la búsqueda de los llamados "organizadores grupales", líneas causales que justifiquen y expliquen estos cambios conductuales que el grupo puede producir. Es aquí donde la teoría psicoanalítica comienza a realizar sus aportes, tanto en lo teórico como en el diseño de los dispositivos grupales clínicos.

3) Un tercer momento lógico se perfila a partir de las dificultades que presentan las disciplinas de objetos discretos para abordar las realidades complejas sin caer en reduccionismos (sociológicos o psicológicos). Al respecto Fernández señala que si las lógicas del objeto discreto fueron necesarias para poder realizar las demarcaciones básicas de las disciplinas más formalizadas de las ciencias humanas hoy nos encontramos ante la necesidad de una búsqueda de herramientas metodológicas que permitan dar cuenta de las áreas que resisten a los abordajes unidisciplinarios. Los corpus teóricos así considerados podrían funcionar ya no como doctrinas cerradas sino como "cajas de herramientas" que aportaran instrumentos a la comprensión de los diferentes fenómenos. Pero para esto es necesario derribar la pregnancia de dos ficciones muy fuertes, la primera de estas ficciones es la del INDIVIDUO en tanto sujeto indiviso que hace de obstáculo a pensar cualquier "plus" grupal, la segunda es la del grupo como intencionalidad, ficción que lleva a pensar que el colectivo posee ilusiones, deseos o sentimientos y que allí radicaría el "plus" grupal.

No quedar entrampados en estas dos ficciones implica pensar una articulación de lo PSICO - SOCIAL sin caer en reduccionismos que prioricen

uno de estos polos por sobre el otro, para, de esta forma considerar a la organización, los grupos (terapéuticos o no), y lo social en general, como un nudo de relaciones que circulan y organizan prácticas, vehiculizan un modo "oficial" de hacer y diversos modos de circulación del poder, en los que todo desviante (objeto, hecho, grupo o persona), aparece, al menos en parte, mostrando las diversas contradicciones que atraviesan la práctica concreta (entre deseo y trabajo, trabajo y salario, modos de organización y objetos que la organización dice tener por finalidad, por ejemplo).

4.3 Aproximaciones en torno a la hipótesis

Entre las modalidades de regular las relaciones sociales (S. Freud) de la cultura actual, algunos tipos de objetos sublimatorios (de consumo masivo) que propone, facilitarían la producción de conductas violentas. Es allí donde creemos que la diversidad de ofertas identificatorias puede operar en un nivel de simbolización que rescate la subjetividad ¿perdida/olvidada? en la conducta violenta.

Pero, justamente, la diversidad cultural (al decir de G. Canclini) perturba la expansión del sistema dominante, proponiendo contrariamente la homogeneización de su producción. Por ello, es posible pensar que los hábitos y prácticas que generan, comportarían violencia. Al no igualarse los recursos, se estaría violando el primer requisito cultural del que habla Freud en relación a la seguridad de un orden jurídico que coarte la satisfacción pulsional y que no pueda ser violado a favor de un individuo, en la medida que un grupo de personas (clase dominante) aparece como violando esta prohibición fundamental. Esto le permite situarse en una condición de goce que podría ser reproducida según el concepto de habitus propuesto por Bourdieu.

Foucault considera al poder como un interjuego de fuerzas. El sujeto tiene poder para ejercer alguna libertad, para encontrar en los intersticios del disciplinamiento y de sus condicionamientos, espacio para afirmarse como sujeto deseante. Sin embargo, las fuerzas son asimétricas. Si en esta asimetría el sujeto no puede ejercer el poder inherente a su ser, si no tiene posibilidades de dirigir su deseo a los significantes de la cultura, aparece la violencia como excedente.

En el marco del poder multifascético que describe Foucault, como disciplinamiento del sujeto, el cuerpo y el tiempo se convierten en cuerpo y tiempo productivo y reproductivo de la lógica social. Ante esta determinación puede pensarse la transgresión de los adolescentes como una forma de

desafío, de escape. Tal vez la única vía que han encontrado, como modo de ejercer alguna libertad, en los intersticios de un poder que se convierte en opresivo.

Desde la perspectiva del citado autor, cuando el sujeto no tiene recursos para responder al dispositivo de poder social, porque está en el período de constitución de su subjetividad, el poder se transforma en violencia. No hay una fuerza del lado del sujeto que pueda oponer resistencia al disciplinamiento.

Si pensamos además cuáles son los espacios sociales en los que se han constituido las subjetividades de los adolescentes con conductas violentas, en el lugar del entramado social en que han sido niños, es más notable la relación de la violencia con la protesta, que da cuenta de lo intolerable que puede tornarse para algunos sujetos la realidad.

Podemos hablar de victimización si consideramos que muchos de estos chicos han crecido en condiciones de extrema pobreza y marginación. Podríamos preguntarnos qué lugar han ocupado en sus familias de origen. Cuáles son las posibilidades de recibir adecuados suministros narcisistas donde no están cubiertas las necesidades básicas concretas.

Han sido victimizados porque fueron sometidos a distintos modos de privación, que son reconocidas como violencia, en relación a los derechos del menor: riesgo psicosocial, niños con subatención de sus necesidades de alimentación, vivienda, educación, recreación, semiabandono por exceso de trabajo de sus padres, como consecuencia de la urbanización, la economía de mercado y la pobreza extrema.

Gilou García Reinoso se pregunta qué ocurre en situaciones donde el medio es repetitivamente traumático y no puede ser mediado por la madre, cuándo ella no puede sostener un deseo de vida hacia el niño.

El deseo de los padres se articula inconscientemente con los valores imperantes en la cultura, plasmados en el Superyó. La familia es mediadora del orden imperante, el lugar que ocupa el niño en la fantasía materna es clave para su destino. Si falta expectativa materna, el narcisismo básico que le permitirá constituirse se verá dañado. En situaciones de extremo desamparo social los padres no pueden ser soportes de vida para los hijos.

Su tesis es que esta situación de trauma repetitivo se inscribe en el inconsciente como deseo de muerte del Otro, única oferta para la

identificación. Si no puede tener un lugar en la trama simbólica esto equivale a un deseo de muerte que pesa sobre él y estará expuesto a sucumbir como sujeto. Solo cabe ante esta identificación someterse a la presión mortífera, configurando una ilusión de libertad al hacer suyo el deseo de muerte que pesa sobre ellos, directamente, en conductas autodestructivas; drogadicción, enfermedades por descuido, o indirectamente, buscando con sus delitos el castigo y la muerte⁴⁴.

Aunque no todas las realidades responden a situaciones tan extremas, sí podríamos decir que el juego de identificaciones, en el sujeto expuesto a privación en el momento de constitución del psiquismo, conlleva al ejercicio de la pulsión de muerte.

A partir de las teorías evolutivas sabemos que en la adolescencia se produce un reemplazo de identificaciones que culmina con la constitución de la personalidad adulta. Se podría pensar en la posibilidad de revertir o atenuar los efectos de las primeras experiencias del sujeto. Nos preguntamos qué propone la sociedad a estos menores, con antecedentes de conductas violentas. ¿Los dispositivos utilizados para modificar éstas conductas ofrecen modelos identificatorios diferentes a los que contribuyeron a su estructuración?

⁴⁴ García Réinoso, G., "Algunas consecuencias psíquicas de las transformaciones sociales", en *Diarios Clínicos* N° 7, Buenos Aires: Lugar Editorial, 1994.

5. ASPECTOS TEÓRICO - METODOLÓGICOS

La consideración dentro del marco teórico de cierta conceptualización acerca de un instrumento de recolección de datos se corresponde con el criterio dialéctico de la relación entre teoría y práctica.

El interés particular por la "historia de vida" fundamenta el siguiente desarrollo (sin subestimar los otros instrumentos utilizados).

5.1 *Historia de vida*

Homero R. Saltalamacchia⁴⁵, luego de realizar un recorrido histórico del uso de la historia de vida como instrumento de investigación y de los supuestos teórico – metodológicos que lo fundamentan, propone cierto "uso de la técnica" que se sintetiza a continuación.

Uno de los temas analizados es el de los criterios para construir una muestra representativa apta para el uso de historias de vida. Si bien generalmente se ha asimilado el término muestra a las muestras aleatorias, éstas no son las únicas, ni siempre las adecuadas para la investigación social. Hay otras, como las predispuestas, las intencionales, por cuotas, en las que se elige intencionalmente un subconjunto de la población en el que se den las características a estudiar. Por lo demás, si se considera que los individuos son productos y productores de las particulares configuraciones sociales en las que se han desarrollado sus vidas, cada historia de vida puede considerarse un testimonio de la sociedad en la que vivió. En una narración, justamente por inestructurada, pueden escucharse los rastros de la sociabilidad que llegó a constituir al narrador; no tratándose de discursos universales, de toda la sociedad, sino de alguna específica combinación de segmentos de la misma, fundamentalmente en sociedades complejas como la nuestra. En este sentido, cada individuo de la muestra es concebido como lugar de "anudamiento" de un conjunto determinado de relaciones sociales, pero entendido como un efecto singular e irrepetible.

Al sostener la imposibilidad de suponer la absoluta representatividad de un solo entrevistado, se introduce la pregunta por la cantidad conveniente. En este aspecto diferencia los criterios correspondientes a las muestras

⁴⁵ Saltalamacchia, Homero R. "Historia de vida" Ediciones CIJUP. Hato Rey, Puerto Rico, 1992.

cuantitativas de las cualitativas. Mientras que en las primeras (estadísticas) el número de entrevistados se determina antes de la investigación y no es posible modificarlo luego, en las segundas la elaboración de la muestra forma parte del propio proceso de la investigación. Es más, el autor sostiene que "toda la exposición de los resultados de la investigación puede también concebirse como una prolongada justificación de los criterios utilizados durante el muestreo" (Pág. 163). En todo caso el número se define por la "saturación" de la muestra, es decir, cuando los entrevistados que se sumen solo proporcionan información de interés secundario acerca del objeto de la investigación.

La entrevista de historia de vida, del mismo modo que las otras técnicas de investigación, es una forma específica de interacción social y conserva de éstas sus principales características.

Apelar a la memoria de los entrevistados para obtener información presenta algunas dificultades. Existen los olvidos, pero también lo que el autor denomina "racionalización". Los entrevistados, al ser actores de los sucesos narrados, los vivieron e interpretaron desde su instrumental cognitivo y sus intereses materiales o simbólicos. Además, en general, se relatan hechos pasados, que el sujeto organizará en el discurso desde sus actuales convicciones e instrumental cognitivo. Estos condicionantes no pueden ser suprimidos, pero sí neutralizados por el discurso interpretativo, que consiste en un proceso conjunto (constructor del dato – investigador) de deconstrucción – reconstrucción del dato.

No son suficientes los datos fácticos, se requiere una reconstrucción del sentido. Por "sentido" se entiende "el lugar que ocupan los hechos en la «estructura de relevancias» que organizan la percepción activa del sujeto" (Pág. 168). Las estructuras de relevancias representan los valores, saberes y certezas que comparte con casi todos o por lo menos con algunos de sus contemporáneos.

Al introducirse la pregunta acerca de la interpretación que el entrevistado le daba a determinado hecho en el momento en que ocurrió, se corre el riesgo que se confundan con sus perspectivas actuales, acentuado por la tentación de ubicarse en el lugar del deseo del otro, propia tanto de la entrevista como de toda interacción. Se trata, entonces, de interpelar al entrevistado haciéndolo consciente de los posibles riesgos de la racionalización.

El relato de vida es propuesto como un proceso de co-investigación, diferenciándose de la autobiografía, por tratarse de un texto acabado e indiscutible. En cambio, en el relato oral, es posible analizar las opciones, discutir los criterios interpretativos y buscar otras alternativas.

Todo dato, en tanto producto simbólico, es el efecto de una realidad ya interpretada, es un compuesto indivisible de subjetividad y objetividad. No se trata de desechar los rasgos subjetivos, sino de reconocer los criterios interpretativos que hicieron posible el dato.

Logros posibles de la entrevista de historia de vida:

- Desestructuración de las explicaciones que el entrevistado tomaba como definitivas.
- Profundización de estas explicaciones, discutiéndolas desde distintos puntos de vista.
- Complementación con información adicional.
- Introducción de hipótesis sobre los posibles efectos del paso del tiempo en la estructuración del recuerdo.
- Analizar posibles alteraciones que provengan de varias interferencias.

5.1.1 Preparación de la entrevista

Precede a la administración de la historia de vida un proceso de producción de datos pertinentes mediante fuentes secundarias, es decir, datos recogidos a través de otras técnicas de investigación que puedan haber influido en la conducta de los entrevistados.

El análisis de este material contribuye a: construir preguntas y campos problemáticos para recurrir a ellos si se lo considera necesario, conocer las explicaciones de los hechos más difundidos para guiar la reconstrucción del entrevistado y confrontar esas explicaciones y reconstrucciones con las conclusiones de la investigación.

Se plantea como deseable (aunque no siempre posible) la realización de tres entrevistas con las siguientes características:

- Primera entrevista

En ella se informa al entrevistado acerca de los orígenes, objetivos y métodos de la investigación. A continuación, se le solicita colaboración; si

accede, se le pide que recuerde (preferentemente en orden cronológico) lo que le parezca respecto a su vida (o respecto al tema de investigación a veces), enfatizando acontecimientos recientes y recuerdo de anécdotas.

La intervención del entrevistador debe reducirse a volver sobre el tema cuando el entrevistado se aparta demasiado y a llamar la atención sobre períodos poco abordados.

Luego se realiza el análisis preliminar de esta entrevista, que consiste en destacar aspectos significativos de la misma. En un segundo momento, se compara el texto de la entrevista con los preparados anteriormente. Este análisis tiene como objetivo la preparación de la segunda entrevista.

- Segunda entrevista

El entrevistador desempeña un papel más activo, su propósito es cumplir con la guía diseñada como resultado del análisis de la primera.

Se plantea la conveniencia del siguiente orden:

- 1) Exploración y elaboración conjunta de los problemas relevantes.
- 2) Análisis de los contenidos significativos de las acciones narradas.
- 3) Discusión con el entrevistado de las diferentes interpretaciones alternativas a la dada en el testimonio.

Seguidamente se redactará un informe preliminar en que se reunirán los principales elementos de su propia reconstrucción.

- Tercera entrevista

El informe es sometido a la crítica de uno o varios grupos de entrevistados.

El objetivo es devolver a los entrevistados el resultado de la investigación, favorecer nuevas elaboraciones de los entrevistados a partir de la interpretación global del período y dar a los entrevistados los elementos suficientes para que autoricen o no la inclusión de sus nombres en la investigación.

CAPÍTULO II

EL ESTADO ACTUAL DEL TEMA INVESTIGADO

1. Reseña de Documentos, Investigaciones y Jornadas afines

Se ha realizado la selección de las siguientes investigaciones en función del objeto de estudio, de la línea teórica abordada y de la población estudiada (Partido de La Matanza).

1.1 Informes de organismos internacionales:

Organización Panamericana de la Salud (O.P.S.)

Documentos oficiales para el país

Dada la orientación teórica de las variables consideradas en esta investigación, hemos relevado distintos documentos de organismos internacionales, sobre todo en lo referente a la situación salud. Diversos datos provenientes de éstas consultas se han utilizado hasta aquí o aparecerán en las siguientes etapas de trabajo, sin embargo nos pareció necesario consignar con más detalle uno de los informes de la O.P.S., en base al procesamiento que el organismo realiza de los datos provenientes de la Dirección de Estadísticas en Salud. El citado informe es el documento "Argentina: Situación en Salud 1986 – 1995. Tendencias"⁴⁶ y el punto del mismo que nos parece sumamente relevante es el que se ocupa de situar, discriminando por edades y por sexos, las primeras cinco causas e muerte.

VARONES					
Menor de 1 año		1 a 4 años		5 a 9 años	
Grupo de causas	%	Grupo de causas	%	Grupo de causas	%
Perinatales	34,8	Accidentes	28,2	Accidentes	43,3
Resto de perinatales	16,4	Infecciones	21,8	Tumores	11,8
Anomalías Congénitas	15,7	Mal definidas	10,0	Infecciones	7,7

⁴⁶ Los datos abarcan en realidad hasta 1997 en casi todos los ítems considerados y las proyecciones hasta el año 2000, en la mayoría de los casos tomados para esta investigación.

Infecciones	11,7	Anomalías Congénitas	8,2	Mal definidas	6,2
Mal definidas	7,4	Metabólicas	5,9	Cardiovasculares	5,3
10 a 14 años					
10 a 14 años		15 a 19 años		20 a 24 años	
Grupo de causas	%	Grupo de causas	%	Grupo de causas	%
Accidentes	49,9	Accidentes	54,5	Accidentes	50,0
Tumores	11,0	Otras violentas	14,8	Otras violentas	16,1
Infecciones	7,2	Tumores	7,0	Cardiovasculares	6,43
Otras violentas	6,4	Cardiovasculares	5,7	Tumores	5,5
Cardiovasculares	5,4	Infecciones	4,2	Infecciones	4,1
25 a 44 años					
25 a 44 años		45 a 64 años		65 y más años	
Grupo de causas	%	Grupo de causas	%	Grupo de causas	%
Accidentes	26,1	Cardiovasculares	35,6	Cardiovascular	43,4
Cardiovasculares	19,5	Tumores	24,7	Tumores	19,3
Tumores	12,0	Mal definidas	7,4	Mal definidas	8,6
Otras violentas	9,3	Otras Abdominales	6,8	Infecciones	6,4
Mal definidas	6,9	Accidentes	6,2	Otras respiratorias	5,5

MUJERES

Menor de 1 año		1 a 4 años		5 a 9 años	
Grupo de causas	%	Grupo de causas	%	Grupo de causas	%
Perinatales	33,6	Accidentes	24,3	Accidentes	30,5
Anomalías Congénitas	17,5	Infecciones	21,9	Tumores	14,6

Resto de perinatales	15,3	Mal definidas	11,6	Infecciones	12,6
Infecciones	12,3	Anomalías Congénitas	8,5	Mal definidas	8,3
Mal definidas	7,1	Metabólicas	7,2	Cardiovasculares	6,2
10 a 14 años					
10 a 14 años		15 a 19 años		20 a 24 años	
Grupo de causas	%	Grupo de causas	%	Grupo de causas	%
Accidentes	33,4	Accidentes	34,3	Accidentes	26,5
Tumores	12,8	Otras violentas	10,2	Cardiovasculares	12,2
Infecciones	8,8	Tumores	9,5	Tumores	9,2
Cardiovasculares	8,1	Cardiovasculares	12,9	Infecciones	8,8
Otras violentas	5,6	Infecciones	6,9	Otras violentas	7,5
25 a 44 años					
25 a 44 años		45 a 64 años		65 y más años	
Grupo de causas	%	Grupo de causas	%	Grupo de causas	%
Tumores	29,2	Tumores	35,0	Cardiovasculares	48,2
Cardiovasculares	19,4	Cardiovasculares	34,6	Tumores	16,4
Accidentes	10,9	Mal definidas	6,5	Mal definidas	8,7
Mal definidas	6,9	Otras Abdominales	5,0	Infecciones	6,3
Infecciones	6,5	Infecciones	4,9	Metabólicas	4,1

Fuente: Procesamiento propio en base a datos de la Dirección de Estadísticas de Salud.

Como vemos en las tablas, a partir del año de vida y para ambos sexos la primer causa de muerte es "accidentes" (definidos como accidentes de tránsito y todo otro tipo de accidentes), el peso de dicha categoría se acentúa cada vez más hasta los 25 años, donde paulatinamente desaparece del grupo de las cinco primeras causas de muerte. Pero incluso es mayor en la franja etaria que va de los 10 a los 24 años si le sumamos lo tipificado como

"Otras violentas" (categoría que engloba suicidios y homicidios) resultando que:

- Para varones de 10 a 14 años ambas causas resultan el origen del 56.3% de las muertes, de entre 15 a 19 años originan el 69.3% de las muertes y para la franja de 20 a 24 años son la causa del 66,1% de las muertes. Luego de los 25 años su peso causal disminuye significativamente hasta desaparecer del grupo de cinco primeras causas.

- Para mujeres de 10 a 4 años ambas causas resultan el origen del 39% de las muertes, mientras que en el grupo de 15 a 19 causan el 44,5% de las muertes y de los 20 a los 24 años el 34% de las defunciones, en las restantes edades vuelven a perder el primer lugar causal.

Consideramos que en el "accidente", en forma general (a pesar del porcentaje de las mismas que se refiera a accidentes de tránsito) es posible leer el peso de la violencia y el descuido sobre esas franjas etarias (de hecho, la categorización de la O.P.S. también y por esto denomina al grupo que abarca a los suicidios y homicidios como "otras" violentas), por lo mismo estos datos serán la base sobre la que elaboraremos algunas preguntas de la presente investigación.

1.2 *La "barra de la esquina". Violencia y exclusión social.*

Kuasñosky, Silvia y Szulik, Dalia.

Trabajo de investigación del Instituto Gino Germani (U.B.A).

El trabajo fue realizado sobre un grupo de 15 jóvenes, varones, de entre 18 y 23 años de sectores populares, en un barrio pobre del Gran Buenos Aires (75% de necesidades básicas insatisfechas), durante 1995. El grupo que conformó la muestra pertenece al sector de pobres estructurales, con una situación de ruptura con la normatividad social (consumo de drogas y delincuencia), excluidos del mercado laboral y sin sistema familiar típico y cuyos hogares se caracterizan por la inestabilidad y la violencia. Todos los miembros del grupo se contagiaron de Sida en fechas cercanas al inicio de la investigación, contagiando además a muchas de sus mujeres e hijos. Las autoras realizan un estudio descriptivo por medio de historias de vida.

1.3 *Mapa institucional y políticas públicas destinados a mujeres "menores" vulneradas*

Meo, Ana Inés.

Instituto de Investigaciones Gino Germani. (U.B.A).

Presentación de los primeros avances en Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, año 4, número 6-7.

La investigación se encuadra en el análisis de las formas que asume el control social formal en nuestro país frente a las mujeres menores de edad. El objetivo inicial de la misma fue la descripción y el análisis de la REACCIÓN SOCIAL INSTITUCIONAL PENAL Y ASISTENCIAL durante el período 1989 – 1992, en Capital Federal y Gran Buenos Aires, frente a comportamientos considerados como “desviados” o situaciones “anormales o de riesgo” que tuvieron como protagonistas a mujeres menores de 21 años. Las técnicas utilizadas para la investigación, de tipo exploratoria, fueron la entrevista en profundidad, los informantes claves y la observación participante, conjuntamente con el análisis de datos secundarios. Los resultados hasta la fecha de publicación describen y categorizan estas reacciones y tienden al análisis de sus determinantes.

1.4 Los requerimientos de los chicos de – en la calle, mediante las prácticas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, en La Matanza.

Investigación de Universidad Nacional de la Matanza, dirigida por el Lic. José Lomanno.

Investiga las instituciones que intentan dar respuesta a los requerimientos de los chicos de la calle en la zona.

Releva la ausencia de información, control y seguimiento que existe en el partido respecto de las instituciones que trabajan con niños y adolescentes, y la conexión existente entre el estado y las ONG. Como consecuencia de esta investigación se gestionó una red que nuclea un vasto sector de las instituciones que trabajan en la con menores.

Del análisis socio - demográfico se desprende que en el Partido de La Matanza el peso de la población de 0 a 18 años en condiciones de pobreza o vulnerabilidad es importante. Esta realidad determina la necesidad de generar políticas sociales que teniendo por objeto de intervención al hogar, puedan controlar situaciones de riesgo tales como la salida precoz al mercado de trabajo en condiciones de precariedad, el abandono escolar, etc. Si un chico está en la calle es porque la sociedad ha producido su expulsión.

El estar en la calle implica además de la precariedad, la construcción de una subjetividad particular, entendida como un sistema de prácticas y

representaciones, formas de hacer, ser y sentir que funcionan como mecanismos de decodificación y orientación para la acción.

Estas identidades se construyen por rechazo, por reacción, a los espacios que consideran opresivos. Son subjetividades constituidas en la huída, en fuga. Los menores se identifican con las significaciones de un discurso social que los estigmatiza y margina.

Las instituciones que trabajan con esta problemática en el Partido responden al modelo de estructura social (según la teoría de Giddens).

Representan un doble juego entre lo que imponen coercitivamente por un lado y lo que posibilitan en tanto acción social, por otro lado. Permiten asegurar una libertad al mismo que tiempo que limitan otras.

Los autores plantean que el menor encuentra en el hogar de niños el sentimiento de filiación del que carecía en la relación con su familia biológica. Explican esto refiriéndose al concepto de "estructura familiar inconsciente" de I. Berenstein; es la "matriz simbólica que da significado a las relaciones familiares", y que se estructura a través de diversas conexiones entre las mentes que habitan la estructura familiar y están reguladas por determinadas leyes.

Se conforma en la experiencia de vida de estos menores una compleja red intervencional que se va reiterando en sus grupos, donde no faltan las leyes, las normas, en cierta forma un orden y un sentido enmarcado en una estructura latente y que se presenta con la fuerza de una verdad indiscutida. Esto permite inferir que, en un marco - medio ambiente adecuado, surgen en estas subjetividades expresiones de atención a la ley, en el sentido, de organización del mundo interno y la conducta.

1.5 Subjetividad en la calle

Investigación de la Universidad Nacional de la Matanza, dirigida por el M.A. Ricardo Etchegaray.

La investigación avanza en la profundización de las condiciones de producción de subjetividad de/en la calle.

La fuga del hogar es una de las situaciones reconocidas por los autores como elemento importante en estas subjetividades. Es en principio una fuga

de situaciones de violencia y abandono frente a los familiares adultos responsables por los chicos.

Este abandono suele estar relacionado con situaciones de pobreza y exclusión social que sufren estas familias, ya que la exclusión es un ejercicio del poder por el cual ciertos agentes sociales van perdiendo sus derechos y son despojados de la condición de ciudadanos.

De acuerdo a los datos relevados las causas asistenciales asentadas en los juzgados de la zona son el doble de las penales. Dentro de las mismas los menores son las víctimas, los responsables son los adultos convivientes, las instituciones, el estado. A pesar de ser víctimas los menores son estigmatizados, por sus reacciones frente a los maltratos recibidos y por la huida del hogar.

La fuga se realiza como escape de situaciones amenazantes y poco contenedoras y en la búsqueda de nuevos y mejores horizontes. El contacto con la familia se mantiene, pero no el vínculo de atención recíproca.

A partir de la fuga se los señala como "delincuentes" y se los encierra en instituciones para que no se escapen. Egresan de las instituciones con el síndrome de institucionalización: inseguridad, inestabilidad emocional, falta de capacidad para autogestionar respuestas a problemas cotidianos. En estos casos se produce el abandono de la búsqueda por "construir su propio proyecto de vida" y el joven queda expuesto a y necesitado de que el proyecto de vida le sea fijado desde afuera. Está en una situación de excesiva vulnerabilidad porque su subjetividad fue construida desde la institución y sin su colaboración. Se le diseña una identidad que el chico no pudo construir.

Existen en cambio otros ámbitos institucionales que tratan de revertir esta "estrategia de encierro" en "tácticas de emancipación". Es la posibilidad de participar en un "espacio estructurado" flexible y no acabado que ofrece el hogar sin dispositivos de encierro. Estos hogares se piensan a sí mismos con la función de abrir otros espacios posibles, que permitan el corrimiento del lugar estigmatizado que devino de la relación con la familia conviviente y la institución judicial. Se reconocen como lugares significativos proveedores de identificación para los menores.

Las instituciones que intervienen en las situaciones de riesgo se proponen "facilitar" la construcción de la subjetividad, a través de instrumentos como: escolarización, capacitación laboral, "una cierta actividad crítica".

Desde lo psicológico se reconoce el estar "en la calle" de estos adolescentes articulado con otro sentido del concepto de "espacio", como espacio simbólico que evidencia y habilita un espacio psíquico, atravesado por la dimensión del deseo, en el que se producen y constituyen subjetividades.

1.6 Jóvenes, delito y proceso de construcción de la identidad Incidencia de las políticas de relocalización habitacional en la actual formación de barrios críticos.

Investigación de la Universidad de La Matanza, dirigida por la M.A.
Claudia S. Krmpotic.

La relación posible de los conceptos de conductas violentas y conductas delictivas, nos conduce a interiorizarnos en el desarrollo de este proyecto.

El mismo ... "pretende comprobar la condición de necesidad y suficiencia del factor habitacional para explicar el fenómeno de la violencia y criminalidad juvenil"⁴⁷, dada la corriente asociación entre la delincuencia juvenil, el nivel de criminalidad y la localización de los hogares.

Se define a la conducta delictiva de los jóvenes como "la expresión socio - histórica de un tipo de relaciones sociales, una mentalidad, unos hábitos que pueden atribuirse -aunque no de manera exclusiva- a una determinada práctica política de urbanización y acceso a la vivienda"⁴⁸, espacio en el que se construye la identidad, aprendiendo las desigualdades sociales.

Los investigadores destacan la asociación entre la construcción estatal de viviendas y el proceso de construcción estatal de mentalidades, aún cuando los actores locales no sean concientes de ello; proyectando, desde allí, su subjetividad.

El proyecto consiste en la explicación del proceso de formación histórica de los barrios socialmente críticos (seleccionando tres del Partido de La Matanza), y especialmente "la medida y las condiciones en que tales

⁴⁷ Krmpotic, Claudia y equipo "Universidad, Problemáticas Sociales y Gestión Local", La Matanza, 2000. Pág. 17.

⁴⁸ Idem ant.

espacios urbanos resultan más susceptibles al delito y al crimen⁴⁹. Estos problemas son señalados como inherentes a la gestión local.

1.7 Estrategias de intervención de organizaciones y actores sociales

Investigación de la Universidad Nacional de La Matanza, dirigida por el Lic. José A. Lomanno.

El proyecto se propone "analizar y contrastar recursos y estrategias, modelos y paradigmas, utilizados por las organizaciones que intentan dar respuesta a las distintas dificultades generadas con y en los jóvenes que se encuentran en conflicto con la ley"⁵⁰.

Los investigadores localizaron una zona de cooperación de objetivos: el grupo de reflexión de adolescentes ("GRA"), espacio de interacción entre los miembros del equipo, el Juzgado de Menores N° 2 y la Asociación Camino del Sol.

La política general de trabajo consiste en "implicar hasta donde sea posible a los mismos jóvenes en conflicto con la ley penal en la construcción de la respuesta alternativa tal como surge de la C.I.D.N."⁵¹ (Convención Internacional de los Derechos del Niño).

1.8 ¿Chicos de la calle o trabajo chico?.

José Manuel Grima y Analía Le Fur.

Este libro, de reciente edición, reseña la posición teórica de ambos autores y el trabajo clínico - investigativo directo a partir del que la misma fue perfilándose.

En el marco de una mirada que articula lo psicoanalítico con lo epistemológico, el discurso jurídico, la antropología, la sociología y la historia indagan la construcción de la subjetividad en el momento actual y la incidencia en el niño y el adolescente, de los condicionamientos de la modernidad y la marginalidad, rescatando la relación de la función simbólica en interjuego con la propuesta de identificaciones imaginarias en los dispositivos existentes para el abordaje y la contención de menores en situación de "abandono" social.

⁴⁹ Idem ant. Pág. 18

⁵⁰ Lomanno, José y equipo, Idem ant., Pág. 20

⁵¹ Idem ant.

1.9 Terceras jornadas de Psicología del Oeste: "Psicología y prevención".

Reseñamos el presente material por estar focalizado en la zona oeste del Gran Buenos Aires y por aportar una mirada actual al concepto de prevención vinculada a la psicología.

En las III Jornadas de Psicología del Oeste, realizadas los días 29 y 30 de Junio de 2001, diversos panelistas y conferencistas abordaron el papel de la Psicología en la prevención. A continuación se destacan los pasajes más relevantes en cuanto a las concepciones de prevención propuestas.⁵²

El Dr. Emiliano Galende afirmó: "La prevención en salud mental consiste en fijar los criterios de atención para poblaciones que se han detectado como más expuestas, o más vulnerables psíquicamente, a manifestar trastornos psíquicos, fijando planes de atención específicos para ellas que se plasman en diversos programas dirigidos a la prevención del riesgo o la vulnerabilidad, como así también incluir los criterios preventivos en la asistencia y generar los programas adecuados para la rehabilitación de aquellos que han padecido algún trastorno mental cuyos efectos se prolongan en el tiempo." (Pág. 4)

Para la Lic. Silvia Chiarveti ... "las prácticas en prevención deben ser realizadas con una concepción social de la crisis sanitaria, apoyada en la psicología social, donde se plantea el proceso de salud – enfermedad como un proceso histórico social con sus determinantes, y la participación estratégica que implica la recuperación de los actores sociales como sujetos protagónicos. Aquí retomo la importancia del Psicoanálisis, que me parece fundamental para articular los lazos sociales con la prevención crítica⁵³, contextualizando en cada lugar los problemas que merecen ser destrabados pero a partir de la construcción de sujetos sociales activos, protagónicos." (Págs. 10 – 11)

La Lic. Leonor Pagano sostuvo que: "Una manera de dar respuesta a esta relación entre psicoanálisis y prevención sería que pensemos que estamos habilitados como trabajadores de la salud mental para intentar crear diseños o implementar proyectos y propiciar espacios adecuados para

⁵² "Colegio al día" Año IX – N°32 – Agosto 2001. Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito XIV Morón.

⁵³ Los destacados son nuestros.

que el sujeto logre apropiarse de su propia historia, de sus raíces sociales que como el síntoma neurótico le hacen obstáculo a la apropiación del deseo, apoyar la posibilidad de pensar dentro de lo social e individual los elementos que potencian el conflicto y lo hacen patógeno, dentro del malestar que nos atraviesa." (Pág. 7)

La Lic. Laura Etcheverry se refirió al tema formulando la siguiente pregunta: "¿Podríamos concebir la prevención psicoanalítica como un rescate autorreflexivo, una recuperación consciente que deviene en un intento de no repetir aquellas situaciones que, aunque determinadas inconscientemente, pueden concientizarse para no quedar cristalizadas en la creación de síntomas?" (Pág. 8)

La Lic. Liliana Carusso se ocupó de diferenciar el campo del psicoanálisis del campo de la prevención entendida en el marco del modelo positivista hegemónico, afirmando que: "el psicoanálisis no utiliza los principios lógicos que sostiene como válido todo aquello que puede ser visto de una sola vez." Su propuesta consiste en reubicar "el campo de la prevención en lo público por fuera de los límites del consultorio, nivel epidemiológico donde se programa científicamente para grupos, instituciones, para la comunidad, abordándolos desde lógicas diferentes en forma conjunta, que hace al trabajar con otros en el despliegue de la dimensión institucional, donde el psicoanálisis tendría que ocupar su lugar." (Pág. 9)

El Lic. Jorge Degano abordó la prevención en el ámbito de la Justicia, expresando que "lo que allí está alejado del sujeto es precisamente la palabra, por las condiciones escriturales de su modo de operar y la exigencia procedimental de la representación letrada de las partes, produciéndose por lo tanto una verdadera alienación subjetiva.

La oportunidad está dada siempre que se pueda situar a un sujeto ante la interrogación." (Pág. 13)

1.10 Adolescencia: una ocasión para el Psicoanálisis

Alicia Hartman y otros.

La autora realiza una detallada síntesis que correlaciona diferentes momentos históricos con las formas que en ellos toma el pasaje por la "juventud", tomando en cuenta los diferentes saberes teóricos que desde la historia, la antropología y la sociología se vienen produciendo sobre dicha temática, para luego vincularlos con los conceptos que desde el psicoanálisis, permite explicar esta etapa. Desde dichas producciones,

insiste la idea de que los cambios sociales han determinado que la juventud deja de ser preparatoria para la vida adulta para convertirse en una entidad en sí misma. En cierto sentido la juventud a devenido fase culminante del desarrollo humano. Deja de ser momento de transición de puente o de pasaje: no se trata de "hacer locuras" para luego sentar cabeza. En la actualidad el "hacer locuras" es emblema en sí mismo, con lo cual la locura pierde la condición de tal. Y, tratándose la adolescencia como una etapa en sí misma tiende a aparecer una patología propia, típica, frecuente que no se corresponde necesariamente con una cronología. La drogadicción, el alcoholismo sostienen algún paraíso ideal que dista de ser el perdido, paraíso que parece ser mejor al abismo del porvenir. La inserción en una legalidad diferente político – jurídica y económica hace que el fenómeno de la juventud se torne esencialmente cultural.

Clarke, Hill, Jeferson y Robert definen la cultura como la forma que toman las relaciones de un grupo, que están estructuradas e investidas, y como el modo en que esa forma o investimento es entendido e interpretado. La cultura de la post-guerra se ve afectada por la caída del poder imperial y por el colapso de la economía que propicia la aparición de una clase de hombres jóvenes y desocupados que comienzan a constituir grupos que intentar salir de su marginalidad creando diferencias respecto de los grupos burgueses. Otros análisis desde ciertas perspectivas que acentúan el eje de la política, remarcan que la consolidación del capitalismo deja a la juventud fuera de la esfera productiva, y que por ende, no la considera decisiva para el desarrollo de la economía, acentuando así su dependencia para con el adulto. Los grupos adolescentes pasan a tomar forma de subculturas que, para defenderse de la sociedad que los margina, recurren a resortes mágicos que explican la aparición de las nuevas patologías típicas (drogadicción, alcoholismo, delincuencia, entre otras)

Sin embargo, el psicoanálisis mantiene una relación universal que reside en el lazo entre juventud y sexualidad.

El carácter liminal del adolescente, por el que carece de territorio propio, favorece las identificaciones ideales típicas y los fenómenos de masa dónde lo saliente resulta cuánto, desde la teoría freudiana, la masa se opone a la sexualidad .

1.11 Primeras jornadas por los derechos del niño y adolescente de La Matanza.

Las Jornadas sobre Niñez y Juventud en La Matanza, realizadas el 29 y 30 de marzo del 2001, fueron las primeras jornadas organizadas por la Red por los Derechos del Niño/a y Adolescente de La Matanza, con el aval del gobierno municipal.

Se proponía la discusión sobre la derogación de la Ley de Menores 10067 y la promulgación de la Ley 12607, que tiene por objeto la protección integral de los derechos de niños y jóvenes. Asimismo en las jornadas se presentaron los trabajos que realizan las instituciones que conforman la Red.

La jornada tuvo como objetivo la participación de las distintas organizaciones de menores del partido para formular propuestas dirigidas a la construcción de políticas de estado sustentables.

Luego de los paneles que presentaban ponencias de discusión de las leyes de menores en cuestión, se trabajó en talleres organizados por cada una de las instituciones de la Red.

2. Relevancia del material reseñado.

En primer lugar se han reseñado las investigaciones realizadas en la Universidad Nacional de La Matanza por considerar importante la situación de los menores en la realidad del Partido:

Teniendo en cuenta que ellas abordan el tema de la violencia desde distintos puntos de vista, resultan enriquecedores sus aportes.

En la investigación "Jóvenes, delito y proceso de construcción de la identidad", se propone la relación entre conductas delictivas y el factor habitacional. Dada la vinculación entre conductas violentas y delictivas, resulta pertinente su relevamiento, ya que introduce a las prácticas políticas de urbanización y acceso a la vivienda como uno de los determinantes de la delincuencia juvenil y del nivel de criminalidad.

Desde la investigación "Requerimientos de los chicos de/en la calle, mediante las prácticas de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en La Matanza" se desprende un diagnóstico con respecto a las respuestas que brindan las instituciones a la situación de los chicos de/en la calle. Señalamos como interesante, entre otros resultados, la referencia de los autores a las identificaciones de los menores con las significaciones que el discurso social les adjudica (a aquellos que están en relación con la institución Judicial).

En la misma línea de análisis de Juan Carlos Volnovich⁵⁴, Jorge Volnovich sostiene que "el sujeto no hace la insignia (el *jean* de determinada marca) sino por el contrario la insignia determina su subjetividad, digamos, su lugar en el mundo"⁵⁵; señalando lo político como condición de subjetivación. Su hipótesis consiste en postular a la marginalidad como síntoma de la infancia actual.

En "Subjetividad en la calle", los autores de "Requerimientos ...", avanzan en la caracterización de la construcción de la identidad dada por estar en la calle en relación a la fuga. Diferencian entre las identificaciones ofrecidas por las instituciones cuya política consiste en el encierro, de aquellas que proveen espacios flexibles y no acabados, como posibilitadoras de construcciones de identidades atravesadas por el deseo.

Alicia Le Fur⁵⁶, al referirse al trabajo de los chicos de/en la calle, plantea la diferencia entre la función simbólica y el trabajo de las identificaciones imaginarias,⁵⁷ ubicando en este último, la construcción de la subjetividad.

Para facilitar la función simbólica que menciona la autora, creemos necesaria la implicación del sujeto en la elaboración de su proyecto de vida. Apelando a la posibilidad de construcción de tácticas de emancipación, José Lomanno y equipo propone, en "Estrategias de intervención de organizaciones y actores sociales", como política de trabajo general, implicar a los jóvenes en conflicto con la ley penal en la construcción de respuestas alternativas, tal como sostiene la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

Se toman estas investigaciones como antecedentes interesantes en función de la hipótesis formulada, ya que en estos espacios abiertos estarían dadas las condiciones para la circulación del deseo de los adolescentes, y la instauración del campo simbólico, que acote las posibilidades de repetición de la conducta violenta.

Según plantea la autora, que ha escrito varios libros ya reseñados sobre la temática, uno de los problemas a tener en cuenta al plantearse cómo se constituye la subjetividad de los chicos que ejercen violencia y qué

⁵⁴ Volnovich, Juan Carlos "El niño del «siglo del niño»", Ed. Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 1999.

⁵⁵ Volnovich, Jorge R. "Los cómplices del silencio", Ed. Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 1999. Pág. 9.

⁵⁶ Le Fur, Alicia y Grima, José Manuel "¿Chicos de la calle o trabajo chico?", Ed. Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 1999.

⁵⁷

posibilidades preventivas y modificadoras ofrecen las instituciones existentes es la posición del sujeto frente a la Ley.

Cada generación es responsable del legado que deja a la siguiente, y ésta a su vez tendrá la responsabilidad de transmitirla.

La ley siempre es arbitraria pero ordenadora. Ordena el psiquismo, le ofrece recursos para controlar la pulsión.

En la actualidad esa función ordenadora de la ley ha sido abandonada a las fuerzas del mercado.

Alicia Le Fur⁵⁸ dice que esto trae aparejadas dos consecuencias: aparecen nuevos tipos de violencia y se produce una infantilización subjetiva que resta recursos frente a la "jungla", callejera o laboral.

Los Estados naciones anteriores a la sociedad regida por el mercado dotaban a la figura paterna de autoridad para transmitir la ley, y restringían ese poder por medio de instituciones como la escuela, la medicina, la psicología, la justicia y la economía.

El Estado interviene legitimando prácticas como la familia y la escuela, que producen al ciudadano de la conciencia que vota y trabaja.

Cuando ese Estado se transforma en un organismo técnico administrativo al servicio del mercado, esas prácticas familiares y escolares pierden la base que las sustentaba. Se ha perdido el estatuto simbólico de la ley, que cumple en el psiquismo la función de posibilitar la emergencia del deseo.

El deseo es siempre condicionado, pero es ético, responsable de lo que hace con los condicionamientos. Cuando se pierde el estatuto de la ley el deseo cede paso al goce de los bienes, se refugia en la queja o en la opinión.

En la actualidad el régimen de la ley se expresa solo en la fórmula: "tengo derechos". Este sujeto de derecho en nuestra sociedad actual los reclama cuando fueron violados, desde el lugar de la víctima. Esto otorga hegemonía al otro, que se convierte en Otro que detenta el poder.

⁵⁸ Grima, J., Le Fur, A., *¿Chicos de la calle o trabajo chico?*, Buenos Aires: Editorial Lumen, 1999.

Mientras que un ciudadano, un sujeto político se presenta en un escenario para cambiar sus condiciones, la subjetividad victimizada "opina" sobre un derecho que ha sido sojuzgado.

En la sociedad de mercado se defienden los derechos y se diluyen las responsabilidades.

Por otro lado el ideal subjetivo de la época es la adolescencia, ser joven permanentemente. En esta sobrevalorización de lo juvenil se constituye una subjetividad que prioriza los derechos y elude las responsabilidades.

Desde esta perspectiva parece necesario plantearse como se distribuye la responsabilidad en relación a la violencia. Los jóvenes que actúan violentamente no asumen su responsabilidad y tampoco la comunidad a la que pertenecen.

CAPÍTULO III

LOS DATOS Y SU TRATAMIENTO

1. Descripción de los datos

1.1 Acerca de las instituciones

1.1.1 EL KIOSCO JUVENIL

El Kiosco Juvenil está ubicado en el barrio San José Obrero de la localidad de Laferrere, provincia de Buenos Aires. Es una sociedad civil con personería jurídica: "Grupo Filantrópico Juvenelis". Está avalado por PROAMBA de la Comunidad Económica Europea, de quienes reciben aportes económicos en algunas ocasiones.

Pertenece a la Red de Instituciones de Menores de La Matanza.

La propuesta del Kiosco está dirigida a jóvenes entre 13 y 20 años de edad, con problemas de adicción y violencia.

• Espacio físico

El Kiosco funciona en un galpón de material y ladrillos construido en el terreno perteneciente a la Cooperativa del barrio San José Obrero.

Actualmente la cooperativa está reclamando a la institución el uso del terreno por lo que dejan esta sede y van a funcionar en una nueva casa que les va a construir PROAMBA. La nueva sede será más amplia, tendrá diferentes ambientes, que les permitirá realizar en la sede los talleres que en este momento se llevan a cabo en cuatro aulas que la Escuela 189 presta para ese fin.

La cooperativa ha decidido ceder otro terreno para la nueva obra, que se destinará a construir una cancha cerrada para deportes.

El espacio físico actual es un único recinto, sin divisiones, donde se organiza por sectores la actividad. En un sector se encuentra el mobiliario de peluquería (espejos, estantes, mostradores). En otro elementos y herramientas de enseñanza escolar (mapas, pizarrón).

Asimismo en las distintas paredes del recinto se encuentran muestras de las diversas actividades que se realizan (trofeos deportivos, producciones plásticas).

- Propuesta de Abordaje

En el primer momento de su desarrollo, el Kiosco era visualizado por la comunidad como un lugar de contención de jóvenes violentos y drogadictos. Había cierta marginación. Entonces trabajaron hacia adentro de la institución, fortaleciendo al grupo. Había poco contacto con la comunidad.

Luego se fueron incluyendo otros integrantes de la comunidad a través de la conformación de una murga, llamada "Tinglado". Por la cual recibieron un trofeo como "Revelación del Corso de Mataderos" La murga trajo como consecuencia la aceptación del Kiosco por el barrio, en ella colaboraron las madres de los chicos haciendo la vestimenta. Esto permitió una mayor integración y reconocimiento por parte de la comunidad. La murga fue sustentada con un presupuesto de \$ 3000 que aportó la organización G.T.Z. de Alemania.

La posición del Kiosco juvenil es trabajar "por" y "con" los jóvenes. No se aceptan partidismos políticos, ni que sean tomados como objeto de distintos intereses. Colaboran con UNICEF, Chicos del Pueblo, Derechos del Menor, pero no aceptan compromisos partidarios. Esta es una posición ideológica compartida por toda la Red de Instituciones de Menores de La Matanza.

Para incorporar gente nueva primero investigan si coincide el "ideal" del profesional o estudiante, con las características de la institución.

Es una institución, que no tiene repercusión dentro del país, pero ha recibido visitas de personas ligadas a organizaciones internacionales.

Trabajan con el marco referencial de "Reducción del Daño". Este

consiste en plantearse como institución objetivos paulatinos y progresivos en el tratamiento de problemas de adicción y violencia. Esta teoría está sustentada en una posición ideológica de aceptación del joven y su problemática, como parte de una comunidad social que padece determinados problemas. No se margina al joven, se lo reinscribe en su entorno, tratando de rescatar de su experiencia aquello que puede servirle para ocupar otra posición diferente a la que lo lleva a la conducta violenta o adictiva. Y brindarle nuevas posibilidades de inserción social.

Tienen organizadas ciertas tareas fijas, a lo largo del año:

En Octubre se realizan campamentos.

El primero de diciembre asisten a actividades ligadas al Sida, pues es el día Internacional de lucha contra esta enfermedad.

En verano van a una pileta. Antes era más probable esta actividad, pues ahora carecen del subsidio (y necesitan contratar micros para trasladar a los chicos y pagar la entrada).

Los chicos en el Kiosco comparten el espacio. No funciona comedor. La crisis económica los afecta en la posibilidad de realizar los talleres y las actividades que se proponen.

Actualmente tienen dificultades para el desarrollo de distintas actividades pues el recorte presupuestario influye para conseguir los elementos que necesitan. Cada coordinador de los talleres aporta de sus propios recursos. Recibían un subsidio del estado provincial que se ha cortado actualmente. Están planificando una revista para recaudar fondos, al mismo tiempo que serviría como un canal de expresión para los jóvenes.

El Kiosco realiza su propuesta a través de dos tipos de trabajo.

- a) Las "callejeadas", consistentes en la recorrida diaria de las calles del barrio, en horario nocturno (de 19 a 23 horas). Esta actividad tiene el objetivo de tomar contacto con los jóvenes, que se reúnen y consumen drogas y alcohol, convocarlos a reunirse en el Kiosco y participar de sus talleres y propuestas.

- b) Los talleres que se realizan organizados por el Kiosco, propuestos por las necesidades e intereses de los mismos jóvenes del barrio. Se destaca que todos trabajan con los temas: Sida y sexualidad.

En la actualidad se están desarrollando los siguientes talleres:

- Títeres: Al taller de títeres asisten mujeres y algunos varones, se realiza la tarea desplegando distintas problemáticas: cuestiones de género, sexualidad etc. A partir de la construcción de los títeres y los argumentos utilizados se trabajan los problemas que existen en la comunidad y los discursos prevalecientes relacionados con la sexualidad.
- Peluquería: El taller de peluquería lo dirige Janet que es travesti. A este se incorporaron jóvenes mujeres, interesadas en aprender
- Folklore: El taller de Folklore, no funcionó en el kiosco, pero se está rearmando a través de la escuela 189, porque curricularmente tienen como obligatorio el baile los chicos que asisten a la escuela.
- Cosmetología: El taller de Cosmetología, lo dirige Daiana que es travesti. El tema que desarrollan es la belleza y su relación con la autoestima.
- Radio y Televisión: Este taller está suspendido porque lo dirigía un técnico al que se le suspendió la beca, por ello no asiste actualmente. Tenía varios interesados.
- Amigas Artesanas: Este taller está constituido por un grupo de mujeres que elaboran tapices y desarrollan la problemática de las mujeres.
- Rincón de Arte: Es un desprendimiento del taller de Resolución de conflictos en el que trabajan desde la artesanía la construcción de la identidad de los chicos.
- Pedagogía: Está a cargo de Lorena, que es maestra. Allí puede asistir cualquier chico de la comunidad con problemas en la educación formal.
- Matemáticas: Surgió como una necesidad del barrio, donde asisten

niños de la comunidad que no pertenecen al Kiosco Juvenil.

- Taller de Letras: Es producto del convenio con la Dirección General de Escuelas, el profesor a cargo trabaja en articulación con la escuela 403, ubicada en Ramos Mejía. Se hacen pasacalles, vidrios, vidrieras. Surgió como un oficio posible para los chicos.

- Taller de Reparador de PC: que momentáneamente está suspendido. Llegaron a armar dos computadoras con donaciones hechas de computadoras viejas.

- Taller de Fútbol: Funcionaba con el Sr. Campana, pero este no pudo continuar con la actividad. Actualmente dos jóvenes se hicieron cargo de la coordinación. Están organizados en categorías de 10 a 15 años. En realidad están tratando de armarlo pues carecen de los elementos necesarios para su desarrollo. Faltan pelotas, equipos. Ya tienen el proyecto armado y han comenzado el entrenamiento.

- Taller de Educación: Está a cargo de Ernesto que articula su trabajo con los profesores de la escuela, haciendo acompañamiento de los contenidos de la escuela secundaria.

- Taller de Psicología: Está a cargo de Miriam, psicóloga que realiza asistencia desde una lectura institucional y grupal.

- Taller de Resolución de Conflictos: Está dirigido por Celina, una trabajadora social. Posteriormente se incorporó Claudia, estudiante de Trabajo Social en la Universidad de la Matanza, como observadora, pues no aceptan colaboradores voluntarios en el trabajo con los chicos. De entrevistas a ambas coordinadoras, y de observaciones institucionales, proviene la información que seguidamente se desarrolla.

A través de este taller se realiza el trabajo específico con la violencia, motivo por el cual resulta significativo profundizar en este modo de abordaje.

Taller de "Resolución de conflictos en forma no violenta"

Su trabajo se basa en el Convenio del Movimiento de Santiago de Chile, especialización realizada por Celina y el Sr. Arana.

Este taller está formado por niños de 6 a 12 años, pues es en esta etapa donde se incorporan los conceptos. Según el criterio de la institución, en el adolescente la palabra esta desvalorizada, por lo tanto resolver la violencia reflexivamente es muy difícil en esa edad. Los adolescentes tienden a actuar.

Toman para trabajar el concepto de "resiliencia": el concepto alude a las resistencias del sujeto que va adaptándose a la situación y a cómo se van elaborando los conflictos que pueden transformarse en trauma.

Este taller funciona los domingos.

En las sucesivas visitas a la institución se estableció un diálogo con algunos de los jóvenes integrantes del kiosco juvenil, y con parte de los coordinadores de las diferentes actividades: el Sr. Arana y el profesor de letras, Alberto que es letrista.

En nuestra visita tuvimos oportunidad de conversar con Berni de 13 años y Daniel de 14 años, que asistieron al taller de Resolución de Conflictos. Ellos no asisten más porque han cumplimentado dos años de tareas y ya están en la edad límite. Según su expresión..."es bueno ir, se ven cosas, se mejora"...

El barrio llama la atención, nunca pasa una situación desagradable. El Kiosco en el barrio marca un lugar muy importante, y el director marca un referente importantísimo dentro del barrio. Al principio se trabajaba con los adolescentes más grandes, a medida que se va ampliando se trabaja con chicos más chicos a partir de los siete años. El taller trabaja cuando el problema todavía no está instalado, apunta a la prevención, mejora la calidad de vida, se propone que puedan tener una perspectiva distinta, que si no se llegó a cursar el secundario es por una situación económica no por falta de capacidad y dicen "no, porque yo soy bruto" y a lo mejor dicen "no estudié porque tuve que salir a laburar", el chico va incorporando otras cosas.

A través del aprendizaje de modos de intervención no violenta el sujeto modifica la imagen de sí mismo e incorpora una diferente valoración de su entorno social y afectivo, y otra valoración de su propia persona.

El otro día una nena preguntaba qué era estar marginado, a partir de esto se arma un juego donde se trabaja el adentro y el afuera ¿qué implica para cada uno estar adentro y afuera?, tanto en el grupo como en general, se

trabaja el tema de la inclusión a través de una ronda, no se dejaba entrar al que estaba afuera y luego se iban rotando, y luego se conversaba acerca de como se sentía el que no dejaban entrar y los que no formaban la ronda.

También se utilizan dramatizaciones de situaciones que ellos mismos armaban, por ejemplo, armaron una familia, donde la mamá tenía predilección por uno de los hijos, venía el otro y no le daba bolilla, o el hijo le quería decir algo y la mamá estaba siempre ocupada, y así distintas problemáticas; y entonces se trabajaba por qué la mamá no podía conversar con el hijo, porque no tenía tiempo, porque le cuesta, porque a ella no le enseñaron a conversar con su hijo, o piensa que no es importante lo que el hijo tiene que decirle. Luego se habla de cómo estaría bien esa familia, cómo se mejoraría el conflicto.

Lo importante era cómo ellos resolvían el conflicto, ellos interpretaban que el niño se acercaba y le decían a la mamá que la quería mucho pero que sentía que no lo escuchaba. Estas distintas temáticas luego ellos las trasladan a sus casas, con sus familias, amigos.

Otra de las formas de acercamiento es a través del dibujo, primero no podían, luego se copiaban del compañero, y luego arrancaban, era cuestión de animarse.

Se incorporan pautas de cuidados, si salen de excursión se les marca el no sacar las manos por la ventanilla, puntos que algunos rechazan pero que luego se van incorporando y se lo van marcando entre ellos. También se dio la realización de una huerta ambulante que todos los chicos se llevaban a sus casas y la importancia del cuidado y la responsabilidad entre todos.

Al principio se saludaban con un golpe, de lejos, al final del año se consiguió que se saludaran con las manos. También se daba el tema de la agresión verbal, cargar violentamente, ellos lo ven como algo común. Se trata de hacerles pensar lo que están haciendo, se les pregunta que les parece, que les gustaría.

Se trata de incorporar otras palabras, otra mirada, que hay otra manera de decir las cosas, que quizás es lo mismo pero que duele menos.

En los chicos hay una voluntad de permanecer de bancarse ser diferente, se trabaja el respetar y esto se traslada en otros ámbitos.

En el barrio están muy nucleados, viven cerca, van al mismo colegio, hay muchas relaciones de parentesco: son primos, es un tío. Los chicos que venían invitaban a sus amigos.

Aparte del taller se hace la callejeada, se recorre el barrio, conversando con los chicos, hablándoles sobre el Kiosco. Otros se acercan por que sí, vienen por interés y al que no le interesa, se va. Pasaron muchos chicos, pero los que se quedaron fue un grupo particular, "que tenían esas ganas de quedarse o necesitaban quedarse".

A continuación reseñamos el **soporte teórico** de este taller.

Ha sido organizado en función de la metodología de "Resolución de Conflictos", elaborada en Chile, a partir del marco teórico utilizado en el abordaje de Mediación.

Se ha planificado de la siguiente manera:

- **Objetivo general**

Mejorar la calidad de vida de los niños, generando un espacio alternativo de contención y prevención, mediante la resolución de conflictos en forma no violenta.

- **Objetivos específicos**

- a) Brindar un espacio para la expresión y la palabra.
- b) Promover el protagonismo y la solidaridad de los participantes y entre los mismos. Establecer y promover los canales de comunicación.
- c) Generar un efecto multiplicador en los participantes (que reproduzcan lo aprendido o vivenciado en el taller en otros ámbitos.)

- **Metodología**

Frente a la problemática de violencia que se presenta en los niños en situación de calle, se piensa en un espacio alternativo, donde ellos como protagonistas desarrollen sus potencialidades, y a su vez puedan transmitir

sus conocimientos a los demás. Un lugar donde ellos mismos puedan descubrir, crear, compartir, construir, tanto de manera conjunta como individualmente, trabajando desde la no imposición y el consenso mediante un proceso de incorporación de conceptos trabajados en la resolución de conflictos en forma no violenta.

- Descripción de la experiencia

- Diagnóstico

El grupo está constituido por chicos de entre 6 y 14 años, de ambos sexos, aunque la mayoría es masculina.

Los niños que concurren al taller provienen en su mayoría del barrio "San José Obrero". Fueron convocados a través de las "callejeadas"; trabajo de observación que se realiza con los chicos en situación de calle, para detectar problemáticas y convocar al Kiosco. En una segunda instancia se notificó a los chicos la iniciación del taller. Otros chicos fueron invitados por los ya participantes.

En su mayoría están escolarizados (EGB y Polimodal). Muchos de ellos son estigmatizados por la institución escolar como "violentos".

Todos los niños que concurren al taller viven con sus familias. Ellos están insertos en un entorno conflictivo, pasan mucho tiempo en la calle. Su conducta es brusca y agresiva. La agresión física en el trato cotidiano es una constante.

Esta violencia es comprendida por la ideología del Kiosco Juvenil como "respuesta al medio social en el cual están insertos". La conducta violenta es "el lenguaje que les permite ser escuchados", es "el código de relación aprendido".

- Resultados

Luego de un año de trabajo con los chicos se observaron cambios favorables en ellos; sus comportamientos ya no son tan agresivos. Se comunican mediante el diálogo y la palabra principalmente, en lugar del golpe. En ellos se observa la incorporación de comportamientos diferentes

en relación al comienzo del taller. Han incorporado la posibilidad de reflexionar, reconocer errores, dialogar y aceptar las diferencias entre ellos.

Se ha realizado la inclusión de las familias a través de reuniones con los padres y salidas grupales.

- Metodología de resolución de conflictos en forma no violenta

La temática de resolución de conflictos surge de la mirada innovadora que plantea el Kiosco Juvenil desde el concepto de reducción del daño y su dinámica de trabajo.

Se trabaja con una guía temática proveniente de una experiencia efectuada en Chile sobre resolución de conflictos. La misma fue adaptada a nuestra realidad.

- Marco teórico

El proceso de resolución de conflictos se realiza a través de seis niveles secuenciales y de complejidad creciente.

Estos seis niveles son: conocimiento, afirmación (autoestima), confianza, comunicación, cooperación y resolución pacífica de conflictos. Los cuatro primeros niveles se orientan a la integración del grupo de una manera participativa. El objetivo es que las personas se conozcan, se valoren a sí mismas y a los demás en un marco de confianza que permita una relación intersubjetiva enriquecedora.

Una vez consolidados los niveles anteriores, el grupo podrá concentrarse en la resolución pacífica de conflictos, lo que implica una comunicación efectiva y el manejo de una técnica.

- Resolución de conflictos

Se ha definido la violencia intra-familiar como toda acción u omisión cometida en el seno de una familia por uno de sus miembros, que menoscaba la vida o integridad física y psicológica, o incluso la libertad de otro de los miembros de la misma familia y que causa un serio daño al

desarrollo de su personalidad. Los niños y niñas, en tanto tienen una personalidad en formación, están más expuestos a la violencia encubierta.

- Comprensión del conflicto

Resolver un conflicto es poder regularlo, es hacerlo manejable y comprensible. Para regular el conflicto es necesario primero comprenderlo.

En el conflicto se puede reconocer la presencia de un acontecimiento que es detonante del conflicto. El mismo indica el desarrollo de la relación y señala ciertos malentendidos y tensiones que forman la base y la estructura de la relación reñida.

- Estructura y dinámica del conflicto

En todo conflicto interactúan tres elementos: las personas, el proceso y el problema:

a) Las personas

En una disputa cualquiera sea el caso es indispensable que se determine quienes están directamente involucrados y quienes, aunque no estén directamente implicados, pueden influenciar la dirección y el resultado del proceso.

Es igualmente importante tener en cuenta que cada persona tendrá su propia perspectiva del problema y ninguno lo percibirá en su totalidad.

b) El proceso

El proceso es la manera como el conflicto se ha desarrollado y como se ha de resolver.

c) El problema

Respecto al problema mismo se pueden distinguir dos elementos: el conflicto innecesario y el verdadero conflicto.

El conflicto innecesario no es un problema real, sino que está formado por ciertos elementos presentes en la comunicación: los estereotipos, la

desinformación, el malentendido. El conflicto aquí es aparente y solucionable.

El verdadero conflicto se basa en lo que llamamos las diferencias esenciales, o sea, los puntos de vista que separan a las personas.

- Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos

Esta metodología ofrece opciones "no litigantes" de resolución de conflictos que permiten aumentar la comprensión, el respeto y el reconocimiento de los participantes del conflicto.

Su propuesta orientadora considera que el conflicto es también una oportunidad de crecimiento y desarrollo. Superando lógicas binarias, estas prácticas se interesan en las posibilidades creativas que brindan las diferencias, la diversidad y la complejidad como paradigmas.

En el proceso de resolución, los involucrados pueden encontrar o generar una diversidad de posibilidades que no existían al inicio del conflicto y expandir sus propias habilidades para resolver problemas en eventuales circunstancias o contextos posteriores. Cuando se alcanzan acuerdos colaborativos se crean las bases para mejorar la acción conjunta.

- Nuevas prácticas, nuevos paradigmas

El ejercicio de resolución alternativa de conflictos puede ser entendido como parte de un contexto cultural y científico emergente que se esfuerza por administrar y coordinar esta complejidad, interrogando y reelaborando las lógicas de los paradigmas conflictos - competencia, ganancia - pérdida. Hoy se trata de construir nuevas plataformas para la acción que consideren un lenguaje centrado en las ligazones, la capacidad de producir conversaciones generativas, rescatando el sentido de comunidad.

Si los patrones de actividad conforman el mundo social, la comunicación que utilicemos será la infraestructura que posibilite diferentes pautas de interacción. Las conversaciones son entonces el medio y la posibilidad, ya que nos permite hacer ciertas cosas y no hacer otras.

Curiosamente los momentos de cambio y de conflicto son aquellos en que el diálogo se vuelve más necesario, y al mismo tiempo más difícil. El desafío es permanecer como participantes activos de este proceso, preservando nuestra capacidad de reconstruirnos en el diálogo, en lugar de suprimir las voces disonantes.

- La creación de nuevos mundos

La práctica de la indagación apreciativa ofrece un medio excelente para que las personas avancen hacia la generación de nuevas realidades, al compartir relatos en que están presentes sus valoraciones, identifican sus intereses comunes y promueven las visiones del futuro. El diálogo se emplea entonces para crear en el sentido de una nueva realidad que, a su vez sienta las bases para formas alternativas de acción. Al mismo tiempo, los participantes pasan de una orientación divisiva en la que "nosotros" se opone a "ellos", a una concepción de nosotros común, construyendo en forma simultánea una nueva unidad de coexistencia.

- Resolución integrativa de los conflictos

Se estructura a través de " sistemas de mediación", en los que personas o equipos adquieren destrezas para lidiar con situaciones problemáticas o conflictivas, con o sin la participación de un tercero -en algunos casos porque aprenden durante su propia participación en procesos de mediación, en otros, porque reciben entrenamiento para la incorporación de la práctica de la mediación a su propio funcionamiento sin intervención posterior de un tercero.

Podemos establecer que mediante el sistema de mediación los grupos modifican sus actitudes individualistas, para pasar a una actitud de cooperación o colaboración.

Este aprendizaje tiene un efecto multiplicador al poder transmitirse e implementarse en cualquier resolución de conflictos en las que los sujetos se encuentran incluidos (familia, escuela, club).

- Autoestima

A través del aprendizaje de modos de intervención no violenta el sujeto modifica la imagen de sí mismo e incorpora una diferente valoración de su entorno social y afectivo, y otra valoración de su propia persona.

1.1.2 CASITA LA PALOMA

La Casita la paloma es una obra diacónica con características de centro diurno, ubicado en San Justo ,Partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Depende de la congregación evangélica alemana en Buenos Aires C.E.A.B.A.

El equipo esta conformado por un asistente social, a cargo de la coordinación, un psicólogo y dos trabajadores sociales, a cargo del trabajo con las familias y de la sistematización de la práctica, educadores, a cargo del trabajo con niños y adolescentes, y una persona a cargo de cocina y limpieza, más un voluntario anual, perteneciente a la Congregación y distintos pasantes de diferentes universidades, formados en el campo de lo social.

Está dirigida a niños/as y adolescentes entre 3 y 15 años de edad, al adulto a cargo del niño/a y al resto del grupo familiar conviviente, provenientes de sectores populares en situación de riesgo social (abandono parcial, problemas de conducta, abuso, maltrato, trabajo infantil, pobreza extrema, intervenciones judiciales).

• Espacio Físico

En el año 1985 algunos miembros de la Congregación, decidieron realizar una investigación sobre las actividades existentes a nivel gubernamental y no gubernamental para el abordaje de las problemáticas mencionadas. A partir de allí comenzaron a implementar un proyecto piloto de actividades recreativas tendientes a integrar a la población de niños que vendían o pedían limosna en el Ferrocarril Sarmiento. Paralelamente fueron conformando el equipo de trabajo para atender a chicos/as.

En el año 1986 el centro funcionó en la zona de Flores, luego en 1987 se alquila una propiedad en el partido de Morón y desde el año 1994 por una donación proveniente de la Iglesia Evangélica de Baviera se compra una propiedad en el partido de La Matanza, donde funciona en la actualidad.

El espacio físico actual tiene el aspecto de una casa familiar con varias habitaciones y mucho parque. Se observa mucho movimiento, cada uno ocupado en sus tareas, cocinando algunos, arreglando el parque otros, también se observa un grupo tomando mate y conversando y otros estudiando.

- Propuesta de abordaje

El Centro de Día se ofrece como una instancia previa a la internación del menor en un Hogar permanente. Se trabaja desde la prevención para que ante la dificultad en la familia o la escuela la calle no sea la única opción. El Centro de Día aparece como un intento para que el niño siga vinculado con su familia y su comunidad, escuela, iglesia, comisiones vecinales, comedores comunitarios, etc.).

Se trabaja diariamente con los niños/as y adolescentes, se realizan reuniones y entrevistas con las familias profundizando y desarrollando el área de trabajo comunitario e interinstitucional.

Se parte de la base de que la violencia afecta tanto al que la recibe como aquel que observa ya sea en el círculo más estrecho: familia como también en lo social: escuela barrio.

La realidad social del país lleva a situaciones donde las franjas que no alcanzan los niveles mínimos de calidad de vida, una educación básica, un sistema de salud accesible, una vivienda digna, la posibilidad de acceder a un trabajo son cada vez mayores llevando a un estado de inseguridad constante. Hay una pérdida de identidad, una ruptura de lazos sociales que lleva al niño a emigrar a la calle, lo que da como resultado en muchos casos un desarrollo psicosocial conflictivo. Este vincularse al ámbito de la calle los lleva muchas veces al Sistema Judicial.

En la provincia de Buenos Aires se judicializan 80.000 menores por año y existen 14.000 internos en instituciones tanto del estado como no gubernamentales.

El sistema judicial de menores no está en condiciones de brindar respuestas a esta problemática del menor. Así aparecen organizaciones alternativas como los pequeños hogares o Centros de Día que intentan restablecer los lazos solidarios entre el niño, su familia y la comunidad en general.

Por lo que el Centro de Día como organización también está integrado a la vida social activa del medio en que se encuentra. Así aparece el concepto de red social como una nueva perspectiva de la intervención comunitaria.

Ambas instituciones seleccionadas pertenecen a la red que se organiza en el año 1994, año en el que se produce una reunión entre algunos hogares y centros de día con el objetivo de intercambiar las experiencias en cuanto a la atención del niño y la familia en riesgo social.

Está conformada por un conjunto de instituciones: hogares centros de Día, Dirección Municipal de la Mujer, el Menor y la Familia, Juzgado de Menores N° 2 y la pastoral de Familias del Obispado de San Justo.

La actividad se organiza a través de los programas que se detallan a continuación:

a) Programa de atención integral a niño/as y adolescentes:

Apunta al desarrollo de sujetos sociales que puedan valorizarse, desarrollarse y crecer con derechos, con fuerza, con capacidad de elevar propuestas. Abarca distintas áreas:

- Área Educación Informal: brinda la posibilidad de intercambiar con el medio ambiente el proceso de aprendizaje. Se realiza a través de talleres de reflexión, que tratan temas como los límites, de relación, educación cívica, violencia.
- Área Educación Formal: propone la reintegración de los niños al sistema educativo si fueron excluidos y acompañamiento a aquellos que están integrados. Apoyo en las tareas escolares, se concurre a reuniones con docentes de las escuelas.
- Área Formación para el trabajo: pretende promover la autonomía, para una futura salida laboral. Se incentiva el trabajo en grupo, promoviendo el respeto por los derechos y obligaciones de los

trabajadores. Se confeccionan bolsas de residuos, se distribuyen roles, elaboración de presupuestos, recepción de pedidos.

- Area de Salud Integral: intenta promover el interés por la salud, detectar enfermedades, conflictos psicológicos para luego derivar a centros médicos. se realizan talleres con los niños con el objeto de promover la higiene personal y el cuidado del cuerpo(cepillado de dientes, baño, etc.)
- Area de Preparación para el egreso: busca lograr un egreso pautado junto con el niño y su familia, brindar herramientas para una mejor inserción en el mercado laboral. Acompañar y supervisar el proceso posterior al egreso de adolescente.

b) Programa de Intervención Familiar

Una de las características de este trabajo tiene que ver con poner los recursos físicos y profesionales al servicio de los esfuerzos diferenciales de cada grupo; frente a su realidad, frente a su compleja situación problemática particular buscando las soluciones alternativas a los mismos. Comprende las siguientes áreas:

- Area Asistencial: atiende a la demanda urgente de las familias y propicia que conozcan los recursos de su comunidad y accedan a ellos en forma autónoma. Entrega alimentos, ropa, medicamentos, etc., pero también impulsa sus propios procesos de búsqueda.
- Area de gestiones operativas concretas: tiende a lograr una participación activa y responsable de la familia. Se promueve la autonomía de los padres, que conozcan y accedan a los recursos y servicios existente. Se trabaja con entrevistas donde las familias puedan reconocer y priorizar sus problemas más urgentes.
- Area de reflexión y análisis de la problemática familiar: propicia la creación de un espacio de reflexión sobre sus vidas y sus historias personales, reconstrucción del proyecto de familia. Se organizan reuniones semanales, actividades recreativas, fiestas familiares.
- Area del trabajo para el egreso: propende a lograr que el egreso se realice cuando el plan de trabajo con la familia se haya cumplido. Se promueve la integración de la familia con otras instituciones de la comunidad así como también la consolidación de La Paloma como espacio de referencia.

c) Programa de intervención comunitaria

La intervención comunitaria, el trabajo en redes, la participación en movimientos sociales es la estrategia fundamental para la articulación con los distintos esfuerzos que existen en la sociedad, el objetivo es reforzar la sociedad civil y concentrar recursos. Abarca:

- Area de trabajo interinstitucional: propone la optimización en la utilización de recursos, la integración de la población en las distintas instituciones de su comunidad. Promueve la integración entre las instituciones.
- Area de trabajo en redes: intercambia experiencias y recursos con otras instituciones, articula en forma conjunta las gestiones a fin de obtener mejores resultados. Tiende a incidir en las políticas sociales y a difundir la problemática y la importancia del trabajo en red.

La Casita La Paloma trabaja con la conducta violenta a partir de instancias reflexivas, incluyéndola como una situación conflictiva que plantea resolución y que forma parte de los problemas que los menores tienen, en el ámbito familiar y/o en el escolar.

En el contexto del trabajo de campo con los integrantes del hogar se mantuvieron diversas entrevistas informales con los educadores que integran el plantel de la institución, sobre todo con el Sr. Marcelo, quien coordina en la actualidad el trabajo central que la institución ha planificado para el nuevo grupo de chicos que funciona desde mediados de octubre del año pasado:

Este nuevo grupo se constituyó a partir del seguimiento que la institución realiza con los chicos que dejan de concurrir a la misma, por haber cumplido los quince años (edad límite hasta el año pasado, para pertenecer al hogar, en sus distintas modalidades). A consecuencia del agravamiento en las condiciones socioeconómicas del país comenzaron a detectarse problemas con los menores que habían pertenecido a la institución, por lo mismo, decidieron reunir a un grupo de más o menos quince adolescentes al que se les fueron sumando otros casos, derivados por juzgados de menores, en una suerte de régimen de "libertad asistida". Este nuevo grupo concurre a diario a la institución, después de las 16 hs. Los integrantes del mismo que participan de la instrucción escolar que brinda el hogar, en la modalidad "escuela domiciliaria", concurren a La Paloma también por la mañana.

A continuación se transcribe una reseña de diferentes entrevistas con el Sr. Marcelo, sobre el funcionamiento del grupo en cuestión.

Marcelo: Lo que sucede en la actualidad es que nos encontramos con chicos de trece o catorce años, con los que nosotros trabajamos y trabajamos con sus familias para que sean más continentales, en los casos en los que hay familia, pero con las condiciones actuales, familias que antes los podían contener algo, ahora, ya no, y los expulsan a la calle y si la familia tenía con el pibe un trato desde ya violento, que es el que nosotros tratábamos de cambiar en el pibe y en la familia, la calle es más violenta, pero que hace un pibe de catorce en la calle?, limpia vidrios, porque para pedir ya esta muy grande, no tienen muchas alternativas. Acá en el grupo hay chicos de quince a diecinueve.

Algunos vienen en la semana a la mañana, porque no terminaron la escuela primaria y hacen la escuela domiciliaria, lo que también es un tema para trabajar mucho, porque a la mañana están con los más chiquitos y hay pibes que pueden estar con los más chiquitos y otros que no, pero es un tema para trabajar con ellos, sobre todo porque son pibes muy violentos, que no confían en la palabra, que enseguida se agreden, actúan, no están acostumbrados a hablar y a respetar la opinión el otro, en cuanto el otro dice algo con lo que no están de acuerdo se van a las manos, porque en la calle la cosa se resuelve así, hay que pelear, y si no peleas no servís.. todos estos pibes tienen problemas de drogas, de delito, hayan caído o no. Los juzgados los mandan pero vienen la mamá o algún familiar a ver si el pibe viene y entonces te dice, al hermano lo puedo traer?. Estos pibes en la actualidad viven en peligro.

Nosotros acá trabajamos con ellos a con una especie de grupo operativo, que es el que yo coordino, sobre todo en relación a los conflictos entre ellos y a como resolverlos, ellos hicieron un reglamento de las cosas que se pueden hacer y las que no acá adentro, al principio del grupo, y fuimos discutiendo entre todos esas leyes. . Además ellos tienen acá talleres, los que conseguimos con voluntarios, que duran cuatro meses., sobre todo porque queremos que tengan una continuidad y no podemos darles a los voluntarios ni para los viáticos, con lo que sabemos que es difícil programar una actividad así por un año, por ejemplo. Esos mismos talleres se arman los sábados para que la gente del barrio pueda venir también, taller de telar, por ejemplo, o de otras manualidades, de deporte, hay dos chicas de la carrera de comunicación de la U.B.A. que vienen a dar un taller de radio. Replotamos también el tema de que fabriquen bolsas de residuos, en realidad por iniciativa de ellos. La máquina para las bolsas estaba, porque la comunidad religiosa que solventa el hogar nos compra las bolsas que producimos en el hogar de días, y los pibes pidieron hacer bolsas para salir a vender por el barrio. Esa es otra forma de que no estén en la calle, fuera del

horario en el que trabajamos acá, porque tienen una actividad armada, recorren el barrio pero trabajando, y así el barrio los va conociendo, porque al principio, como son pibes que vienen de otros barrios, algunas personas le tienen rechazo. Por eso también discutimos que cosas se pueden hacer afuera de La Paloma y que cosas no, por ejemplo el tema de drogarse en la puerta del hogar, si bien nosotros no trabajamos directamente el tema de la droga, lo vamos haciendo desde lo cotidiano, como el tema de las peleas, desde lo que tienen que ver con lo de todos los días. Acá hay pibes que antes estaban en el hogar de día y ahí hicieron talleres de albañilería, o de carpintería y muchos trabajaban de eso, pero ahora la cosa está más difícil, aunque sea para conseguir arreglos chicos, por ahí lo que hacen es arreglos en el hogar, o en sus casas.

Ahora por iniciativa de ellos, están viendo si pueden organizar la fabricación de pan para vender en el barrio. Nosotros le daríamos la harina, pero estamos trabajando desde lo cotidiano todo el tema de organizar la fabricación, la división de tareas y todo eso..., lo que tienen que resolver, que aprender, el contactarse con la gente, la parte pedagógica de cómo se hace cada tarea, la organización del dinero, eso mismo se hace con las bolsas. Así ellos además hacen una caja chica y eso se lo pueden repartir, o llevarse, porque acá comen una sola vez al día, a la noche. Ellos organizan también ese tema, quien cocina, que comen de lo que hay, quienes son los que lavan los platos después y que nadie se haga el vivo y se borre de esas tareas. Acá hay ahora una sola chica, todos los demás son barones, pero se van a ir agregando más, recién empezamos hace unos meses.

Acá es muy habitual que ellos vengán diciendo "yo me la banco" "vos te la bancás?" y que todo intenten resolverlo como lo hacen en la calle, con las piñas, no toleran mucho todo el tema de las diferencias, y nosotros trabajamos esas cosas desde lo cotidiano, desde, por ejemplo que los distintos temas que salen en el grupo se puedan discutir considerando las diferencias y esto de darle lugar a que el otro no piense como uno, y no tratar de anularlo o de irse a las piñas por eso. Pero siempre desde organizar lo cotidiano, desde las cosas que tienen que hacer acá, para ir generando un hábito, y que ese hábito que esta basado en la relación afectiva con nosotros. Claro que ese hábito se da en el contexto del hogar, pero nosotros aspiramos a que después también le funcione afuera. Con los adolescentes todavía no tenemos mucho contacto con las familias, la idea es que la cuestión con este grupo, para este año sea el trabajo con las familias, el tema de salud y después el documento, porque muchos de estos pibes no lo tienen. El tema de la identidad es en ellos todavía una búsqueda y por eso nosotros trabajamos mucho ese tema, con ellos, con la cuestión del

documento y eso.. Ahora en el grupo se está notando las primeras cosas "de grupo", las primeras formas de organización que hablan de que son un grupo. Este reglamento del que te hablaba que hicieron al principio del grupo, yo no sé si hoy en día si lo tuvieran que hacer sería lo mismo, hoy en día hay cosas que para ellos ya queda claro que no se puede hacer, porque ahora ellos están repensando por ahí otras cosas. Por ejemplo cuando están con los más chicos, en la escuela domiciliaria, a veces uno de ellos toma la responsabilidad de vigilar a los demás sobre la base de las cosas que ellos ya discutieron que no se pueden hacer ahí. Y si alguno se pasa ese va y le dice que no se puede hacer.

1.2 Acerca de los adolescentes

El trabajo de campo contempló la realización de historias de vida, entrevistas en profundidad y el relevo de datos de diferentes historias clínicas en las instituciones. En el caso de las historias clínicas, al no existir sistematización escrita de las mismas en las instituciones seleccionadas, se recurrió al relato verbal de casos, a partir de las entrevistas con informantes claves.

F. 15 años.

- Contanos un poco de tu historia....
- Yo vengo acá por el juzgado, por vagancia, eso de andar en la calle.
- Y te gusta este lugar?
- Y sí...
- Qué cosas hacen acá?
- A la mañana vengo a la escuela y después vengo a la tarde.
- Te cuesta hablar de vos?
- Y... mejor si vos me preguntas.... lo que vos quieras saber...
- Con quién vivís F?
- Con mi abuela y con mi tío.
- Ellos que dicen de que estés acá?
- Y bien... porque además voy a la escuela....
- A vos te gusta el estudiar?
- Y sí, porque yo quiero seguir después... quiero ser policía...
- Policía?
- Y... sí, porque me gustan los fierros y esa es la única manera de tener un fierro legal. Acá los pibes me dicen, y si nos ves en una nos vas a agarrar?, y

yo les digo que sí que claro, si ellos saben lo que esta mal y lo hacen los voy a agarrar.

- Y cómo se te ocurrió lo de ser policía?

- Y, por lo que siempre me gustaron los fierros, y mi tío es policía, así que me gusta, pero yo quiero hacer esos tres meses de entrenamiento para parar como es?... eso de las plazas... manifestaciones...

Mi hermano, va mi tío, pero es como mi hermano, porque yo me crie con mi abuela, mi mamá no sé.

- Vivís sólo con ellos dos?

- Antes vivía también con mi abuelo pero se fue...

- Sabes que pasó que se fue?.

- No sé porque, yo no me meto en la vida de ellos... mi hermana va mi prima trabaja y mi primo también.

- Y con tu abuela cómo te llevás?.

- Y con mi abuela bien, a veces cuando me hincha las pelotas yo digo no me hinches y me voy..

- Dónde vas?

- Me voy un poco a la calle y después vuelvo, porque sino me tengo que pelear.

- Por qué cosas pelean?

- Y, no sé... igual es por pelotudeces, porque no acomodé mi cama o porque ayer no quise venir acá y ella me dice que tengo que venir, pero bien. Lo que pasa es que ella se enoja y me dice cosas y yo me caliento...

- Qué cosas te dice?

- Maricón, violín (los que se violan a los chicos), por lo del pelo (F tiene el pelo y las cejas teñidas de rubio) pero yo le digo mejor dejame de hinchar las pelotas! Y me voy un rato a mi barrio... y listo.

- Dónde vivís no es tu barrio?

- Bueno... si, pero el barrio de antes. Ahora vivimos en X, ese barrio no me gusta antes vivamos en A, pero nos volvimos por cuestiones de familia...

- No te gustó volver?

- Es que a veces la gente piensa Ah! Se mudaron y volvieron porque les fue mal, pero yo me la banco... y nada que ver fue por cuestiones de familia. Ahí no tengo muchos amigos porque, son compañeros, no amigos, voy y juego al futbol, a veces, voy a un gimnasio de unos pibes a hacer fierros, pero, amigos no son porque se drogan mucho con todo, y más que se dan con poxirran y eso te deja estúpido, yo no me drogo.

- Nunca consumiste?

- Y, sí, pero...las veces que me supe drogar más fue con porro, es barato... en la villa un porro sale un peso. Pero a esos pibes por ahí la familia no los quiere en la casa y le dan dos pesos para que se compren una latita de poxirrán. El tolueno ese te mata. A veces se me cruza por la mente de fumar,

pero no, agarro y me voy a otro lado, y me voy, los pibes salen a robar boludeces para comprar, yo eso no...yo estudio...yo acá también estudio computación, porque eso te hace falta. (en ese momento llega otro de los integrantes del grupo y lo saluda). Este es un bardero!, siempre esta queriendo trompear....

- Se pelean mucho acá?

- Y acá también es como en los colegios, siempre hay alguno que esta queriendo pelear, y si no lo cagás a trompadas te va a cagar a trompadas, yo me la banco, pero me tuve que pelear dos veces. La primera vez que me tuve que pelear acá fue porque un pibe me pegó, yo no hice nada... pero yo me las cobro y lo agarré afuera y le pegué. La segunda vez fue con un pibe que se fue de acá, también lo agarré afuera y le pegué, después ya no te joden más...

- Y por qué se pelean acá?

- Peleamos por discusiones, yo soy un poco calentón, cuando me dicen rati (ladrón ratero) me caliento, porque yo nada que ver si tengo dos tíos que son policías!... cómo voy a ser rati?... y el tercero que ahora termina la secundaria y entra!, ahí me caliento y pego.

- Y cómo vas a hacer con eso de ser calentón cuando vos estudies en la escuela para policías?

- Y, es que yo, bueno no sé si me va a gustar... pero viste que te dije que yo quería esos cursos de entrenamiento para cómo te dije que era eso que había ahora?, los que van a caballo para que no pasen las manifestaciones, eso, ahora ese curso, los mismos policías te entrenan tirándote piedradas y yo me la banco... a mi lo que me gusta es pelear, siempre me gustó, en la calle también siempre.

- Y tu familia sabe eso?

- Y yo le digo, y si voy y se dan cuenta me preguntan por qué y yo le digo que yo me defiendo. A mi siempre me gustó el box, el Karate...

- Acá practican deportes...

- Acá no hacemos esos deportes, jugamos a la pelota o nadamos, pero... el tema es que cuelgan la pelota... ahí al lado viste esa casa?... y la señora de al lado no la devuelve, porque es... es así.

- Así cómo?

- Y.. porque en el barrio nos conocen como pibes barderitos, pero en eso... no mejoramos en eso, hay pibes que hacían bardos en el barrio y... y ahora también lo hacen, por eso, acá hay pibes que son barderos de mierda, a uno lo hecharon de acá pero no tenía nada de nada ni familia ni nada... y volvió y por eso la fama...

- Hay muchos chicos compañeros tuyos que no tienen familia?

- Si... va algunos los tienen, pero no lo saben aprovechar, yo también tengo problemas a veces, cuando estoy medio amanecido.... viste?... pero después me arreglo.

- Vos qué sabes de tu mamá y tu papá?

- No sé, ellos que hagan la suya, yo a mi mamá hace mucho que ni la veo, de mi papá... va no sé...

- Es un tema del que no te gusta hablar?

- No... va, es que no sé...

- Y acá cómo se manejan con el tema de las peleas entre ustedes?. Hay reglas generales..

- Acá las reglas sirven más para organización... porque vos no podés estar por ejemplo fumando acá... cuando están los más chiquitos, porque no da que vean eso, porque si vos fumabas el pibito también puede y no da... o por ejemplo, como una vez que trajimos un fierro en mi mochila, y yo no lo quería traer, lo llevamos al baño, pero la maestra se dio cuenta y nos llamó Marcelo y entra y nos dice... bueno, yo no lo quería traer, para colmo había cuatro cartuchos de escopetas míos...

- Y cómo se te ocurrió traerlo?

- Y... no es que yo no quería, pero el otro piebe me dijo y bueno... yo siempre quise tener fierros, pero ahora quiero tenerlos legalmente.

- Por lo que vemos, en el grupo son todos varones...

- Sí, va no acá hay una, de 14 años, pero esta con el bombo... yo ya dije, yo no fui... a mi no me echen la culpa.

- Vos tenés novia?

- No, yo no, para mí sería lo mismo que nada.

- Por qué?

- Que sería?... un beso y nada más, para mí lo importante ahora es estudiar, yo siempre dije que iba a tener una familia, pero más adelante. Ahí cayó W!. Ese bardero, ya van a ver que va a empezar gritar. Yo antes de tener una familia quiero tener una casa y algo, por si tengo un guacho. W es un bardero!... mirá lo que hace!. Yo de mí no sé que decir, estoy un poco menos confundido, pero de mí solamente te puedo decir si vos me preguntás, más no se me ocurre.

W. 14 años.

- Contanos un poco lo que te acuerdes de tu historia.

- Vos me decís si me gusta venir acá?. No, no me gusta pero me mandan. Bueno, me terminó gustando, no me gustaba, pero me mandan y me terminó gustando.

- Y, por qué te mandan?

- Porque no iba a la escuela.
- Por qué?
- Y porque no me gustaba.
- Vos pensás que la escuela no sirve.
- Sirve ojo, pero yo no quería ir.
- Y qué hacías?
- Y, tenía que caminar siete cuadras y en eso me encontraba con mis amigos... y me desviaba.
- Y dónde ibas?
- Y me iba a la cancha de Morón a verlo jugar porque sino, o qué? iba a la escuela a calentar la silla, como me decía la maestra.
- Qué pasa, no te interesa lo que te enseñan en la escuela?
- Y sí, y si no me interesa en todas las escuelas te enseñan lo mismo, y además, si no estudiás no sos nada después, que vas hacer, tiene sentido ir a la escuela, pero a mi no me gusta.
- Y en tu casa que te decían cuando se enteraban que no ibas a la escuela?.
- Y cuando era más pibe me agarraba a los trompazos, como debe ser.
- Cómo debe ser!?
- Porque si ella te manda tenés que ir, porque sino, como ella me decía, deja la carpeta y no hagas como que vas..
- Vos vivís solo con tu mamá?
- Sí, tengo dos hermanos que viven en Ciudadela, en Fuerte Apache y son dos grandes, después mi hermana vive con nosotros, mi hermano de 15 años y mi tío, el hermano de mi vieja.
- Qué es lo que hacen ellos?
- Mis hermanos?, uno tiene una familia, tengo sobrinos, ahora voy a tener otro porque mi hermana esta embarazada.
- Tus hermanos trabajan?
- No sé de que trabajan mis hermanos, va uno sí, trabaja con lo que trabaja mi mamá, el de 15, otro no sé de que trabaja, el otro hace unos cartuchos para impresoras... creo-
- Y la escuela acá, te gusta?
- Y sí.... acá yo estoy en septimo grado, me pasaron dos años.
- A sí?
- Va, estudié y me pasaron porque rendí libre.
- Y cómo te llevas con la maestra
- La señorita, si yo no me la banco, entiende, y si no entiende, se la explico.
- Cómo haces para explicarle?
- Y se la explico!, y de última o la entiende o la entiende.
- Querés terminar de estudiar?
- Voy a terminar la primaria y la secundaria y a entrar en la empresa donde trabaja mi mamá.

- En tu familia estudiaron?
- Mi vieja terminó todo, hizo el secundario, y mi hermano de quince, que estudia y trabaja en la empresa de ella, va en la que ella trabaja.. los más chiquitos todos estudian. A mi no me gusta ni levantarme temprano ni venir acá, porque vengo desde Moron, me mandó la asistente social del colegio.
- Tuviste problemas con la ley?
- Tuve problemas con la ley como cualquiera de los pibitos que están acá, nada más que a algunos te agarran y a algunos no te agarran, y a mi no me agarraron, pero seguro que ya me van a agarrar.
- No se puede evitar que te agarren?
- No, a la larga me van a agarrar, yo tengo proyectos, lo de la escuela, pero no sé.
- Y acá que tal son los compañeros?
- Estos pibitos son todos copaditos, yo no les tengo confianza, salvo al rengo, los de afuera son compañeros, no amigos y tampoco les tengo confianza.
- Copados, pero no les tenes confianza?
- No, porque son compañeros. Amigos son los que tengo afuera, va no sé si tengo amigos amigos...
- Hacés deporte?
- Yo no puedo jugar al futbol, nado acá, en verano (la institución cuenta con una pileta de natación).
- Qué te pasa que no podés jugar al futbol?.
- Tengo un balazo en la pierna, acá ves? la bala esta adentro...
- Qué pasó?
- Tuve problemas con unos pibes y las cosas se arreglan así.
- Pibes del barrio?.
- De otro barrio, una bandita...
- Porque fue la pelea?
- Por cosas.
- No se puede hablar de esas cosas?
- Sí, si se puede... fue porque le pegaron a la hermana de uno de los míos...
- Qué pasó que no te sacaron la bala?. No se puede?
- Se puede sacar... pero yo no quiero, a veces me duele, pero ya está, está ahí...
- Le pegaron a la hermana de un amigo y ustedes fueron a qué?
- A decirle al pibe, si te la bancás, bancatela con nosotros, no con una mina. A las minas no se les pega, eso es violar la ley de la calle.
- Quiénes eran los de la bandita?
- Unos, de otro barrio... nosotros fuimos a hablar, pero no se pudo... va no quisieron ellos... yo ahora vivo en el alto Castelar, pero antes vivía en el Fuerte Apache, antes me gustaba, yo entro ahí cuando quiero, porque me concocen.

- Por qué fue la mudanza?
- Nos mudamos para que mi mamá estuviera más cerca el trabajo... mi hermano vivía en Castelar y trabajaba cerca de Fuerte Apache y mi mamá trabaja cerca de Castelar, fue nada más por eso.
- Te gustó el cambio?
- A mi no, a mi me hubiese gustado seguir en Fuerte Apache.
- W, y tu papá?
- No sé, yo no tengo, va no lo veo... nosotros somos todos del mismo papá, menos los tres más grandes, pero yo no lo conocí.
(Se toca, como mostrando, otra cicatriz) Tenés muchas marcas en el cuerpo...
- Tengo muchas marcas porque la gente te busca para pelearte, acá y afuera, afuera se arregla todo con un arma.
- Cómo es eso.
- Yo paro con una banda, y si violás las reglas de la calle, por ejemplo a las mujeres no se les pega, y si violás las reglas de la calle, se arma el quilombo, pero el que me dio un balazo fue un cobarde, porque por la espalda e tiran los que son policías, y él me tiró por la espalda, ves que la bala entró por atrás?
- Y tu mamá cómo toma esas cosas?
- Y cómo toda madre....
- Cómo es eso?
- Y, cómo toda madre!.... me dice "el que busca encuentra, vos sos un gil de mierda".
- A sí?
- Y sí, porque qué me va a decir?, ella ya tiene 46 años, qué me va a decir? Qué va a agarrar un fierro para pegarle?. Nosotros fuimos a hablar, pero ...
- Y en la otra pierna que te pasó?
- Acá? me cocieron re mal!... iba con un ciclomotor y me pisó un camión, va era un bicicleta con motor, y el camión pasó rápido y me agarro en una loma de burro.
- Y paró?
- No, no paró, que va a parar, si para lo matan, yo me agarraba la pierna y no podía sacar la pierna de adentro del fierro, y me agarra... sabés como salía sangre!... eso fue hace cuatro años... había un amigo que me ayudó, y después unos pibes de enfrente trajeron agua oxigenada y me tiraban en la pierna, al final me pude sacar el fierro...
- Tenes muchos accidentes?
- Y sí, soy medio boludo!
- Boludo o arriesgado?
- Y me arriesgo... pero soy medio boludo también.
- W, y con las chicas cómo te llevás?

- Tengo una novia en Ramos Mejía, pero hace como cuatro días que no la veo, la quiero pero que se quede ahí, si me pinta ir a verla voy...
- y si no te pinta?
- Si no me pinta viene ella... El día de mañana, por ahí me caso, pero todavía no lo pensé.
- Pensás que te sirve lo que hacen acá?
- Y algunas cosas te sirven y otras no, que se yo, por ahí a alguien le sirve, todo eso que hablamos... lo de la droga...
- Vos consumís?
- Si... y no te pueden venir a decir que no consumas, porque yo a vos no te pido la plata, pero no sé, estos pibitos acá, están todos jaleando poxirrán, eso te mata....
- Vos crees que hay drogas mejores?
- Ninguna droga es buena, pero no vas a arruinarte con poxirrán!!!... compra cocaína si te vas a drogar.
- Crees que el poxirrán te arruina?
- Todas te arruinan.... yo lo noto en mi tío, antes no era como es ahora, esta medio loco, pero no mal... el consumía, estaba preso porque era ladrón, antes no hablaba sí, ahora ya no puede sostener una conversación.
- En tu familia alguien más consume?
- No!. Mi mamá ahora es testigo de Jeová, pero era del palo, va no era del palo... pero no es ninguna gila, andaba con gente como ahora ando yo, sabe, pero hace veinte años, va a los 17 años se casó, después a los 27 o 28 se hizo testigo de Jeová. Cuando a mi la policía me dice "vos guacho, te vamos a reventar tu casa", yo les digo y andá!, qué van a encontrar?, libros nada más.
- Vos tenés alguna religión?
- Yo no soy de esa iglesia ni loco!, pero mis hermanos más chiquititos sí.
- No crees en Dios?
- A mi no me interesa darle las gracias a nadie, si tengo que adorar a alguien me miro al espejo.
- Y las cosas económicamente cómo están en tu casa?
- En mi casa no hay problemas económicos, nosotros safamos, mi tío por ejemplo, tiene una estación de servicio. Antes era jugador, pero desde que salió de preso no, ahora trabaja, pero es un chanta. Anda con muchas chicas, nos cuenta a mi y a mi hermano.
- Por qué es un chanta?
- Y... yo sé... ahora no roba, creo, pero en medio chanta. Yo antes trabajaba con el en el lavadero de la estación de servicio. Me traía 15 pesos y un cartón de cigarrillos. Pero no le caigo bien al encargado... mi tío es el dueño pero no está siempre, así que no fui más....
- Y como conseguís plata?

- Yo no soy ningún rati, robar cosas chicas es hacer escuche, antes yo robaba autos. Ahora como me quedó la maña, a veces le robo plata a alguien.

- Ahora que tipo de robos hacés?

- Y, sin arma, porque total la gente no sabe si tenés un arma o no. Más vale darle lo que tenés que perder la vida, no? A veces agarro alguno que sale de un cajero, pero sin arma, porque igual con un cuchillito no vas a salir. Te imaginás ir preso por un cuchillito?. Para eso salís con un fierro.

- Pero es fácil conseguir un fierro?

- Si quieres, los alquilás, por 20 o 30 pesos, a un amigo le decís "me bancás qué voy a meter caño ahí?" y si te va bien, le das de lo que sacaste.

- No te da miedo ir a un instituto de menores, si caés?.

- No, si vos te la buscás el que busca encuentra, yo se me defender, igual cuando te agarra la policía y te deja dos o tres días por doble "A" (averiguación de antecedentes), ellos son la ley y hacen lo que quieren.

- Tres días para averiguar antecedentes?

- Y si ellos quieren sí. Si te tienen marcado....

- Y en esos casos que hacés?

- Y... yo ya te dije que yo no caí... pero cuando caiga no sé, me la banco. En la calle y con la cana vos te tenés que saber defender, si se dan cuenta de eso, ya esta. Si te la bancás, ya esta.

A.14 años

¿Contanos algo de vos?

Participo del Kiosco, hago fútbol, estuve un tiempo en el taller de resolución de conflictos con Celina, forme parte de la murga. A todos nos gustaba, las distintas actividades, las manualidades, esto es lo que más me interesaba

¿Qué es lo que vos hacés?

Estoy en 9° año en la escuela N° 166, me gusta la escuela, los talleres del Kiosco, tengo amigos, también vine al taller de letrista, para poder trabajar después.

Porque sino sos un vago que te la pasas sin hacer nada.

¿Cómo está formada tu familia?

Somos once hermanos soy el 6°, somos 7 varones y 4 nenas. Mi papá tiene 50 años, mi mamá 43.

¿Cómo es la convivencia?

Es medio complicada, tenemos algunas discusiones, siempre por alguna tontería. Tenemos algunas peleas o discusiones en la calle, con algún pibe, por ahí porque quieren que nos vayamos del lugar donde estamos, como si ellos fueran los dueños de la calle. Y nos prepotean. Pero nosotros no nos

dejamos que nos manden.

¿Cómo es la relación con tus padres?

La relación con ellos ahora es buena, pero antes me peleaba mucho con papá, porque cuando el esta nervioso se la agarra con alguien, y cuando estoy yo siempre se la agarra conmigo.

¿Cuándo cambio?

Porque vino algunas veces a reuniones del taller de resolución de conflictos y el empezó a hablar más con nosotros. Y ahora ya no me reta tanto, y el está más tranquilo.

¿Cuánto hace que venís al Kiosco?

Hace cinco años. Antes andaba en la calle, nos juntábamos en una esquina, y los más grandes tomaban cerveza, y a veces nos daban. Una vez vino Celina y nos invito a venir. Al principio no le lleve el apunte, pero después con mi amigo, quisimos ver que pasaba, que hacían, entonces nos vinimos, nos gustó y seguimos viniendo.

¿En que te ayudó?

A pensar un poco. A no vagar, no drogarme o estar borracho estando por ahí, como les pasa a otros chicos. Antes no me daba cuenta, a mi me gustaba ir a la esquina con los chicos, escuchar las cosas que hacían, las jodas que se mandaban. Y a mi me parecía bien, pero eran pibes grandes que jodían, pero no trabajaban, y no ayudaban a la casa, siempre estaban vagando. Yo los veía como unos héroes, por las cosas que hacían. Ahora me doy cuenta, que así no van a llegar a nada. Yo los veo ahora que se siguen juntando algunos, y andan siempre tirados sin hacer nada.

¿Qué pensás hacer cuando seas grande?

Estudiar y cuando sea grande trabajar, seguiría estudiando, pero espero trabajar en lo que sea..

Me gustaría ser un trabajador.

¿Tus padres, que hacen?

Ahora no hacen nada. Mi papá solo hace cosas en la casa, porque ya no lo aceptan en ningún lado. Antes trabajaba de cocinero, después en agencia de mudanzas, volvió de cocinero, y es albañil, hace cuando puede algunas changas. A mi me gustaba cuando trabajaba de albañil, porque yo lo ayudaba. Pero ahora no hay nada. Mi mamá antes trabajaba limpiando casas.

Después cosíamos zapatos en casa, todos lo hacíamos, todos aprendimos. Ahora no hay más costura de zapatos.

¿Cómo es tu casa?

Tiene dos piezas, un baño, un comedor y la cocina. En una pieza duermen los varones, en otra duermen mis padres y mis hermanas. La hermana y hermano mayores viven en otro lado, se juntaron y se fueron a sus propias casas.

La casa la hizo mi papá y nosotros lo ayudamos.

¿Algún integrante de la familia tuvo algún problema?

Mi hermano de 20 años, se drogaba. Se volvía loco, discutía por cualquier cosa, siempre estaba peleando. Mi papá pensaba que algún día lo iba a dejar. Después empezó a trabajar y dejó la droga. Ahora sale a vender a la calle productos de limpieza.

¿Cómo hacen para vivir?

Mi otro hermano mayor hace changas de albañil y nosotros ayudamos a los vecinos, en todo lo que se pueda y nos dan algunas monedas.

¿Tenés amigos?

Los chicos del barrio, del otro barrio y del Kiosco. Con quien soy más amigos es con Claudio, andamos por todos los lados juntos. Pero no nos juntamos más con los pibes esos, porque ellos siempre andan tomando y fuman porros.

¿Contános un recuerdo?

Hace dos años atrás había plata, y era muy diferente se comía mejor, se disfrutaba más.

¿Con quién te llevás mejor?

Con mi hermano mayor, me lleva con sus amigos, a los cumpleaños, somos muy compañeros. Los otros ni me dan bolilla.

¿Cómo son tus padres?

Son buenos, mi papá cuando te caza en algo que está mal, te agarra, no te va a pegar, pero te da unos gritos, se enoja mucho y te da miedo, pensas que te va a matar.

¿Cóntanos un recuerdo feo?

Me acuerdo cuando mi papá se quedó sin trabajo. Desde ahí el se puso malo, antes no era de ponerse tan nervioso. Antes te perdonaba más. Te explicaba pero después a veces tomaba y entonces te tenías que cuidar porque todo le molestaba.

¿Y un recuerdo lindo?

Cuando mi mamá tuvo a mis hermanitos. Porque estábamos impacientes para ver como iba a hacer el bebé, donde iba a dormir, como iba a ser. A mi me gusta tener hermanos, no como un pibe que yo conozco que es solo y no le dejan hacer nada, para mí ese chico se aburre.

C. 15 años

¿Contános algo de tu vida?

Hace tres años que vengo acá, porque venían mis hermanos mayores. Ahora tienen 20 años y pico.

Participe del taller de la murga, en preparar las cosas, buscábamos las cosas

para hacer los disfraces, las telas, las lentejuelas y otros adornos, como las plumas. Eso me divertía mucho. Pero siempre pasaba por acá, pasaba y pasaba, pero no me enganchaba con nada, miraba y me iba. Lo único que me enganchaba era la murga.

¿A qué vienen los chicos?

Vienen a divertirse, a pasarla bien, el kiosco te da todo. Acá te hacés de amigos, jugamos, hablamos entre nosotros. Hablamos de la droga que es mala, que te puede matar.

Es distinto que estar en la calle, porque te podés drogar, o ir a robar, porque la junta te puede llevar, y si no vas después no te dejan estar con ellos.

Explicanos como es eso de que el Kiosco te da todo, ¿qué es todo?

No sé, te da todo. Tenés amigos, podés hablar, podés aprender, tenés un lugar para estar, también podés comer.

¿Qué otras cosas hacés aparte de venir acá?

Fui a la escuela, hasta 9º, pero como faltaba mucho, mi mamá me saco.

¿No pensás seguir algún día?

No sé, ahora no tengo ganas. Lo deje a mitad de año. Por ahí sigo, porque así consigo trabajo.

¿Cómo está formada tu familia?

Mi papá, mi mamá, y somos cinco hermanos. Somos tres varones, y yo soy el más chico, ahora hay una beba de 7 meses.

¿Cómo son tus padres?

Buenos, pero mi papá antes cuando trabajaba era más tranquilo pero ahora a veces grita y no nos trata bien. Antes era zapatero, hacía zapatos, pero después no se vendía nada, y no conseguía ningún trabajo, porque es grande, tiene 50 años.

¿De qué viven?

No sé, de lo que traen mis hermanos, no sé de donde la sacan a la plata, por ahí andan robando y nosotros no sabemos. Uno de mis hermanos se droga, ahora está mejor, pero antes, venía y se tiraba en la cama, y estaba como ido. Uno le hablaba y el no contestaba. Y después, salía con los amigos, y a veces estaba unos días sin venir. Mi mamá se preocupaba, y mi papá le gritaba que no se preocupara.

¿Cómo es tu casa?

Mi casa la hizo mi viejo, y mis hermanos a veces le ayudaron. Ahora faltan cosas pero no se puede hacer nada, no hay plata. Mis hermanos solo traen para la comida. La casa tiene tres habitaciones, un baño, dos comedores, cocina y living.

Eso lo hizo cuando trabajaba en la sillita, pintando paredes de edificios, pero después dejó porque tuvo miedo, cuando se soltaron las cintas del compañero y murió al caerse. Ahí se enganchó con los zapatos.

¿Cómo es la relación con tus hermanos?

Me llevo bien con mi hermano mayor de 23 años, con el está todo bien, pero con los otros, siempre me retan, se hacen mucho los malos, son agresivos. El peor es mi hermano que se droga, siempre tiene algo para decirme, todo le parece que está mal. Me hecha la culpa de todo lo que pasa en mi casa, si se rompe algo dice que soy yo, que lo hago a propósito. Mi papá no se mete. A mi me da rabia. Será porque el cuando era más joven se drogaba, y se ponía malo, será por eso que no le dice nada. El cuenta que dejó de drogarse cuando empezó a ir a la iglesia evangélica. Yo no voy. Van mi papá, mi mamá, y mi hermano mayor. Yo paso, miro y no entro.

¿Qué cosas cambiaron desde que venís acá?

Ahora tengo amigos, me tratan bien, charlamos y no se hacen los malos, como mis hermanos.

También aprendí que no hay que drogarse porque te mata. No quiero ser como mi hermano que se hace el malo, y no sé que hace cuando sale con los amigos. a veces está en la esquina con ellos, fumando, creo que porros, y tomando cerveza.

Además, algunas veces vino mi mamá a las reuniones de los domingos, y mi mamá me habla más, que antes. A ella le gusta que venga al Kiosco, y me ayudó con el traje de la murga.

¿Qué es lo que más te gusta?

Lo que más me gusta es bailar y actuar en la murga. Me divertía mucho cuando ensayábamos y aprendíamos los pasos que teníamos que hacer. Y también la ropa que usábamos.

¿Contános un recuerdo feo?

Una vez me asusté mucho cuando lo vi a mi papá muy enojado y le gritaba a mi mamá. Eso paso una noche, que pensé que nos estaban robando.

¿Y un recuerdo lindo?

Cuando ganamos el premio con la murga. También me acuerdo cuando salimos de excursión. Vamos todos juntos, y tenemos que hacer caso sino no nos llevan más, pero yo no me porto mal como algunos chicos. Nunca me tuvieron que decir nada porque yo soy bueno.

B- 14 años

¿Céntame algo de vos?

Vine al taller de resolución de conflictos hace dos años. Vine porque Celina me invitó. Allí hablábamos de los problemas que teníamos en nuestras casas.

¿Qué cosas traías de tu casa?

Los conflictos. Yo ayudaba a mi mamá y los otros estaban afuera. A mi me daba bronca porque ellos no ayudaban, y me retaba a mi solamente. Celina nos hablaba que no teníamos que tener bronca, y después mis hermanos empezaron a ayudar. Mi mamá es rebuena.

¿Cuáles son las cosas que te dio el kiosco?

El Kiosco me gusta porque me enseñan un montón de cosas. Está bueno. Hablamos con Darío, a veces, siempre hablamos de las salidas, de los proyectos

¿Cómo es tu casa?

La casa es grande, tenemos una cama para cada uno, hay una pieza para las mujeres y una para los varones. Mi hermana del medio duerme adelante con mi mamá y mi sobrina. Los varones dormimos en la pieza de atrás, tenemos dos baños, y la cocina. La casa está terminada. La hicieron mi mamá y mi hermana que es monja. Mi papá murió de cáncer cuando yo era chico. Mi mamá recibe una pensión de mi papá.

¿Cómo está formada tu familia?

Mi familia es grande, vivo con mi mamá y mis hermanos en nuestra casa. Somos doce. Algunos no viven en casa. Tengo un solo hermano que trabaja, pinta banderas y mi hermana más grande también trabaja. Un hermano y una hermana viven en otro casa, los dos formaron sus parejas y tienen sus casas. Mi hermana, con el marido y mis sobrinos, tienen una agencia de quiniela. Los demás estudiamos en la escuela N° 189, Yo estoy en 9°. Entre hermano y cuñado arman el rekilonbo. Mi hermano era readicto, como no respetaba las normas del Kiosco, Darío no lo dejó entrar más. Una vez el y mi cuñado se pelearon con un amigo y este le dio una puñalada, y mi cuñado se la devolvió. Ahora tiene que hacer reposo.

¿Qué piensas de la violencia?

Queda feo, es al pedo, si me peleo con mis compañeros, después vamos a volver a vernos. Y con mi hermanos lo mismo. A veces lo reto a mi hermano más grande, porque la enoja a mi mamá y sigue.

¿Qué cosas lo ponen mal?

Cuando le tocan sus cosas. El las tiene en el armario todo ordenado y los más chicos se las agarran y lo desordenan. Nos llevamos todo bien en mi casa.

¿Qué es lo bueno de venir al kiosco?

Están todos los amigos del barrio, tenemos cosas para hacer.

¿Y en la escuela?

Todo bien, estoy en bien, tengo una amigo, que el hermano de él vivía en casa, porque se peleaba con el padre. El estaba con nosotros y ayudaba en la casa. después se mudó. El padre es muy forro.

¿Tenés un recuerdo desagradable?

Cuando falleció mi hermano, un amigo le pegó un tiro en la cabeza. Alrededor de dos años. Mi hermano había puesto una peluquería en Villegas, en la casa de mi hermana. El tenía un arma chica, porque habían querido entrar a robar, y quería defender a mi hermana. Parece que le mostró el arma al amigo, y se le disparó un tiro. Pero el pibe ese se escapó y todavía no lo agarraron.

Con él era con quién más salía y nos llevaba a todos lados.

¿Podés contarnos algo importante para vos?

Todas las veces que fuimos de excursiones. A veces vamos con mi hermana monja, ella nos lleva a comer afuera, a visitar el zoológico, a pasear por otros barrios.

¿Qué querés ser cuando seas grande?

No sé. Quisiera trabajar para ayudar a mi mamá. Y después seguir estudiando, porque es importante para conseguir trabajo.

¿Qué pensas de la droga?

No sé, nada porque nunca me drogué. Pienso que te mata.

J. 15 años

¿Contanos algo de vos?

Quiero crecer

¿Participaste del taller de resolución de conflictos?

Vine porque me invitaron. Me sirvió para resolver problemas, para ver lo que es bueno y lo que es malo.

¿Y para qué te sirve?

Para saber cosas, sobre la droga, es malo, te mata.

¿Conoces a alguien que se drogue o se haya drogado?

Si, un chico del barrio, sigue consumiendo, y para conseguir roba, me parece mal.

¿Porqué te parece que lo hace?

Porque el cuerpo le pide. Mi papá me hablo de eso. También en el Kiosco.

¿Cómo está formada tu familia?

Mi papá que tiene un video club, yo lo ayudo a veces y mi mamá también. Tengo 6 hermanos, dos mujeres y 4 varones. Yo soy el mayor de los varones y tengo una hermana mayor. Nos llevamos bien.

¿Qué hacía tu papá antes?

Trabajaba en una fabrica de pinturas Cintoplón, se fue abajo y consiguió trabajo en una empresa textil. Luego dejo el trabajo y puso el Video, y mi mamá en el verano tenía una heladería.

¿Cómo es tu casa?

Tiene un comedor, una cocina, baño, una pieza y ahora están haciendo otra pieza, la agrandaron, porque somos más.

¿Quién la hizo?

Mi papá la construyó.

¿Y vos qué hacés?

Estudio en el COMI, estoy en 9° año. El año pasado tuve que rendir matemática en diciembre. Después quiero seguir Diseño Gráfico. A mi mamá le gusta dibujo y a mi también me gusta dibujar. Un tío estudiaba dibujo pero ahora trabaja en un colectivo. En mi casa dibujo.

¿Tuviste algún problema en la escuela?

No soy de pelear tengo amigos en el colegio, en el barrio, en las casas de mis tíos.

¿Cómo llegaste al Kiosco?

Estábamos jugando a la pelota, Celina nos vino a invitar para venir al taller de resolución de conflictos.

¿Había algo especial que te hacía venir?

Porque hablaba de la droga.

¿En tu familia alguien consumió o consume?

No.

¿Alguién toma alcohol?

Mi mamá, pero no en mi casa, en la casa de mi abuela. Cuando almuerza toma un poco. Mi papá no quiere en casa por los más chiquitos.

¿Notaste un cambio al venir al Kiosco?

Antes estaba todo el día en la calle, ahora estoy en casa.

¿Contanos un recuerdo desagradable?

Nada.

Ahora uno agradable

Cuando fuimos al cine, al zoológico. Con mi papá y mi hermano fuimos a la cancha de San Lorenzo. Ahora mi hermano se fue a probar en San Lorenzo, porque a mi hermano le gusta mucho el fútbol, como a mi papá no le gustaba que fuera a las escuelitas de fútbol porque le enseñan mal.

¿Conoces a alguien que consuma droga o se alcoholice?

Si algún amigo se droga, lo saludo, hablamos y nada más. Alguno tuvo algún problema en el juzgado, cayó una vez en la comisaria porque llevaba un arma.

V. y D. (9 y 11)

Son dos hermanos que concurren al taller de resolución de conflictos.

El padre de estos niños es golpeador. Ellos y su madre fueron objetos de violencia. La madre los abandonó. A partir de esta situación hay una causa judicial abierta.

Vivían con la abuela y un tío que funcionaba como figura paterna. Este muchacho era un ex-adicto. Era el sostén económico y afectivo de los chicos. Durante el desarrollo del taller matan al tío y la madre, que no convive con ellos pero si vive en el barrio, establece una relación con un muchacho que tiene muy mala reputación y queda embarazada.

Daniel tiene conductas muy agresivas en la escuela que lo llevan a desvincularse del aprendizaje y repetir el grado. A partir de su participación en el taller puede prepararse para dar examen en lugar de repetir y su conducta agresiva se modifica, logrando integrarse al grupo escolar. Victoria no concurría a la escuela. Tenía que ser acompañada por su abuela y no podía quedarse sin ella. No podía comunicarse y cuando lo hacía utilizaba recursos para manejar la situación y provocar aquello que no podía pedir. Se negaba a aceptar responsabilidades.

Luego de un tiempo de trabajo en el taller pudo empezar a hablar de sus necesidades. Expresó su deseo de ver a su padre, pues lo extrañaba. Pudo integrarse al ámbito escolar y relacionarse más satisfactoriamente con otros chicos y con los adultos. Victoria no participaba activamente en las reuniones al comienzo, permanecía silenciosa y como ausente y finalmente pudo leer para sus compañeros. Terminó siendo muy aceptada por el grupo. A medida que el trabajo en el taller de resolución avanzó los chicos pudieron darse normas de funcionamiento del mismo, entre las cuales tenían especial relevancia las de "no agresión y convivencia respetuosa del otro".

M. (12)

No tenía padre. Su madre trabajaba. Tenía un hermano mayor y una hermana que gozaba de las preferencias de la madre y con la cual María de los Angeles era permanentemente comparada desfavorablemente. Cuando se integró al taller era la única mujer. Se mantenía aislada. Era muy retraída, al punto que parecía tener un retraso mental.

A partir de la participación que el taller dio a la integración de los padres en parte del trabajo con los chicos, pudieron reflexionar con esta madre acerca del lugar familiar de María de los Angeles. Hubo

modificaciones en la conducta de su madre y la menor pudo empezar a hablar, a relacionarse con los varones del grupo, a defender su posición.

E. (11)

Su padre era alcohólico. Su madre empleada doméstica que trabajaba "cama adentro". Tenía tres hermanos mayores y una hermana de tres años. Su madre era analfabeta. No valoraba la inclusión del niño en la escuela. No iba y no lo apoyaba en esto. Los hermanos mayores beben y roban. Hay relaciones muy agresivas entre sus familiares. El padre y los hermanos mayores se alcoholizan y se pelean violentamente.

Ezequiel se relaciona con sus compañeros del taller intentando manipular a los otros. Asume una actitud pseudo adulta y no acepta sus problemas. No se compromete con las actividades y no se involucra personalmente con los otros. La participación de su madre en algunas actividades del taller motivo un cambio de su conducta frente a los demás. El quería que su madre se interesara en algún aspecto de su vida.

A partir de su integración al taller y las experiencias que su familia compartió en esta instancia Ezequiel superó su conducta agresiva frente a los otros y se pudo involucrar afectivamente y comprometer con los trabajos propuestos en las actividades del taller.

J. (13)

Sus padres trabajaban ambos y Javier tenía que cuidar tres hermanos menores que él.

Una de sus hermanas sufrió una quemadura importante estando al cuidado de Javier. El menor sentía mucha culpa al respecto, lo cual se expresaba en los comentarios de sus compañeros respecto a que el deseaba algo malo para su hermana, que él no la cuidaba lo suficiente.

Los padres se desligaban de su obligación frente al cuidado de los hijos y sobrecargaban a Javier con esta responsabilidad.

Estas situaciones reflexionadas por los chicos en el taller mostraron como todos pensaban que Javier no debía sentirse responsable de lo que había pasado y buscaron soluciones que posibilitaran que Javier cuidara a sus hermanos y a la vez tuviera sus espacios de esparcimiento personal.

La familia de Javier tuvo oportunidad de confrontar como la visión que los padres tenían de los problemas familiares negaba algunas situaciones importantes. Pudieron escuchar la visión de Javier y modificar algunas conductas. Como consecuencia Javier reemplazó sus respuestas agresivas por una actitud más respetuosa de los otros.

B. 12 años

B. vive con su abuela y sus hermanas, dice no tener padres. Tiene una causa judicial por robo de un comercio y fuga del hogar. Tiene muchas resistencias a incluirse en una experiencia institucional, de hecho a vivido el tiempo en que duró su fuga, en la calle. Su familia, abuela y hermanas, dicen que tiene severos problemas de conducta y que no pueden contenerlo. Los padres de B. se encuentran desde hace varios años separados y conformando nuevas parejas con hijos. El padre no ha mostrado deseo alguno de hacerse cargo de este hijo. La madre dice desear hacerse cargo de visitarlo, pero finalmente nunca cumple con dicha promesa. En el momento de concretar la fuga, el joven vivía con su padre, varios meses después de ingresar a la institución B. relata haberse escapado del domicilio de su padre por haber sido violado allí por un tío.

A partir de su trabajo en la institución retoma la escolaridad primaria, en la que se encontraba bastante atrasado. En el comienzo de su trabajo institucional presenta algunos problemas de conducta: no asume las tareas cotidianas, pelea con sus compañeros, sin embargo permanece sin fugarse, a pesar de la modalidad abierta del dispositivo. Actualmente B. ha logrado integrarse a las actividades de la institución, terminó sus estudios primarios y ha comenzado cursos de oficios como alternativa para una salida laboral cercana.

2. Análisis de los datos

2.1 de las instituciones

Las dos instituciones con las que estamos trabajando intentan ofrecer o reforzar alternativas identificatorias que permitan la incorporación de nuevos modelos que faciliten posiciones subjetivas diferentes en relación a lo social.

La oferta de La Paloma se basa en el afianzamiento de la relación con las familias y la enseñanza oficial. Los chicos que llegan a esta institución son derivados por los tribunales, porque tienen alguna causa asistencial o de otro tipo, o por las escuelas, frente a los problemas de conducta que presentan y que les impiden continuar dentro de la enseñanza oficial. Presenta una organización reglada, donde el niño o joven debe integrarse con el compromiso familiar.

A diferencia de La Paloma, El Kiosco sale a la calle en busca del niño o del adolescente en riesgo por medio de lo que han dado en denominar "las callejeadas", a partir de las cuales realiza el diagnóstico de la problemática de los menores en el barrio.

La Paloma trabaja con una población de niños y adolescentes de ambos sexos, entre tres y quince años de edad, provenientes de sectores populares en situación de riesgo social. Funciona con la modalidad de "Centro de Día".

El Kiosco Juvenil se dedica al abordaje de una población cuya franja etaria va de entre los siete y los veinte años de edad. Trabaja como institución abierta, ofreciendo diversos talleres, centralizados en el barrio de San José Obrero del partido de la Matanza. El horario principal de funcionamiento es nocturno, ya que las callejeadas, su principal herramienta de acercamiento a los menores, consisten en recorridas por el barrio, a partir de las 20 horas, en las zonas en las que se concentran los menores.

Esta institución trabaja con la metodología de reducción del daño, que consiste en la aceptación y respeto de lo posible en cada momento. Es un enfoque preventivo que hace visible al marginado reinsertándolo en su comunidad de origen. "Los que se drogan son mis hijos, mis vecinos, no los de afuera", por esto mismo evita la proyección del problema. Trabaja con bandas de jóvenes adictos y con problemas de violencia que no acceden a servicios de salud. En muchos casos padecen SIDA y no tienen ningún servicio sanitario.

Las dos instituciones tratan de reinsertar a los chicos en el sistema educativo formal. Una vez logrado esto proponen una red de trabajo donde están incluidos los padres, los vecinos, la preceptora de la escuela, el gabinete; para ayudarlos a no desertar tratando de armar una red de contención.

La metodología del Kiosco se basa en la aceptación del diferente: son chicos, no asesinos o drogadictos. El trabajo gira en torno a la integración de la comunidad más que en un enfoque asistencial a través de profesionales.

La paloma prioriza el abordaje del grupo familiar, dado que parte del supuesto de que la modalidad violenta de relación es el código de relación válido a nivel familiar y comunitario. Los menores no están acostumbrados al uso de la palabra, y al volver a sus hogares la contradicción del discurso institucional con el social se hace presente. Por lo mismo, el trabajo tiende a contemplar dicha contradicción y a ahondar su resolución, sabiendo que desarmarle al menor los códigos familiares y sociales lo deja sin la herramienta de supervivencia que aparece desde lo social como la única propuesta viable. Contemplar y elaborar dicha contradicción implica trabajar con los familiares en reuniones periódicas, visitar los hogares y comprometer a las escuelas, sobre todo a una de ellas con la que han hecho un contrato especial, para que los jóvenes no sean expulsados del circuito educativo.

Se buscan soluciones particulares para cada chico, que incluyen por ejemplo, jornadas reducidas de clases o trabajo con los maestros para elaborar el enojo o la bronca que puedan despertar las actitudes de estos menores, o trabajar con el equipo de maestros domiciliarios.

Además se realiza directamente con los chicos, trabajos de reflexión en una modalidad grupal para las actividades de la vida diaria (programadas en conjunto con los menores y seleccionadas en asambleas) que tienen la función de permitirles el ejercicio de la elección, la responsabilidad y el conocimiento de sus propias posibilidades de acción (huertas, microemprendimientos).

En el Kiosco se trabaja proponiéndole al joven un lugar distinto del asignado por el discurso social que prescribe la violencia. Los menores llegan al taller de "Resolución de conflictos" utilizando la violencia como código habitual de relación. Son interesantes las descripciones que hacen las coordinadoras del taller sobre las primeras reuniones: "el trato entre los

chicos al comienzo era muy agresivo, se pegaban, se saludaban con golpes...”

En la entrevista el señor Aranda dice que en los chicos hay una prescripción y facilitación de la violencia que en su parecer se debe a la influencia del discurso patriarcal (“machista”) de la sociedad. Esta facilitación se suma a la violencia que las situaciones de marginalidad, que atraviesan las familias de los menores, provocan. Además, la violencia entrapa a su actor en el círculo de la acción, ya que no puede acceder a la palabra y a la mediación de la reflexión.

A través del taller de “Resolución de conflictos en forma no violenta” el Kiosco ofrece una alternativa a la violencia como código. Dicen las coordinadoras: “Después de un tiempo de trabajar con los chicos vemos como van reemplazando el trato agresivo hacia sus compañeros, por la palabra”. Pueden anteponer la reflexión a la acción. En esta modalidad de trabajo propuesto por el taller hay un espacio para la discusión de distintas posibilidades de resolución de las situaciones conflictivas que viven los menores y sus familias.

De acuerdo a la evaluación realizada por las coordinadoras del taller y los chicos participantes, han logrado incorporar el ejercicio de la reflexión frente a la posibilidad de la respuesta violenta.

Por otro lado a partir de la propuesta del aprendizaje de oficios que lleva adelante el Kiosco a través de sus talleres se resitúa al adolescente frente a sí mismo y la sociedad, posibilitándole aspirar a su inclusión social a partir del trabajo.

Ambas instituciones trabajan con los vínculos que los menores poseen, integrados en una estructura de red, aunque es clara la apuesta del Kiosco a favor de la red barrial, como principal referente.

Las dos instituciones retoman las ofertas identificatorias con las que el sujeto en cuestión se encuentra en su entorno habitual, para elaborarla y recrearla generando nuevos recursos.

Lo que en el encuadre de trabajo de ambas instituciones es nombrado como “reducción del daño” o “resolución de conflictos”, resulta un intento de sacar al menor del lugar de marginación en el que es ubicado desde el imaginario social.

Trabajan reconociendo al joven tal como es, esto le otorga un lugar de valorización. Existe un semejante que lo mira desde otro lugar, le da un lugar, esto es lo que contribuye a que continúe asistiendo. Es libre de elegir, es posible que él elija, es una oferta que se le brinda desde lo social, algo que hasta ese momento le estaba negado.

Por un lado hay una identificación con el otro que vive lo mismo. A la vez, con el coordinador se establece una relación que lo ubica en un lugar de reconocimiento como sujeto deseante, a través de la mirada y la escucha.

Ambas propuestas reivindican la vinculación de los menores con el trabajo. El trabajo ha funcionado históricamente como una fuente de identidad. El trabajo tiene una función estructurante para el sujeto. Relaciona al sujeto con la castración, en tanto lo arranca del "ser" para el deseo materno para situarlo en el "hacer". Al ligar a los adolescentes con el "hacer" de determinado oficio, el ámbito institucional les provee un lugar simbólico, a partir del cual pueda crear cada sujeto un espacio diferente para sí, de aquel en el que se encontraba de acuerdo a su historia familiar y social.

Ambas perspectivas apuntan a la prevención, desde modelos diferentes y desde formas más o menos críticas de la tradicional versión de este concepto. Sin embargo, aún con distinta fuerza ambos modelos rescatan el costado de la prevención que los conecta no sólo con elaborar situaciones subjetivas sino con vincular las mismas a sus determinantes históricos, sociales y económicos, en el marco del compromiso comunitario y escuchando las representaciones sociales que las atraviesan.

2.2. de los adolescentes.

En los casos entrevistados observamos configuraciones familiares desarticuladas o desorganizadas, en los cuales los lugares parentales (padre - madre) se encuentran vacantes u ocupados parcialmente por otras figuras familiares (abuelos, tíos, hermanos). Hablamos de desarticulación de la familia, en sentido amplio, tomando en cuenta la incidencia de la ruptura de los lazos sociales, provocados por la desorganización laboral y en consecuencia la pobreza extrema, en las relaciones familiares.

Es común escuchar frases como "Mi hermano, va mi tío, pero es como mi hermano, porque yo me crié con mi abuela, mi mamá no sé. Antes vivía también con mi abuelo pero se fue..."

Encontramos varios casos de chicos derivados por alguna causa legal, que al principio refieren cierto rechazo a concurrir a las Instituciones, por lo que en el imaginario social estas representan para ellos, fluctuando constantemente en una ambivalencia entre la oferta de la calle (que es la conocida) y la oferta institucional, como dice uno de ellos " Vos me decís si me gusta venir acá?. No, no me gusta pero me mandan. Bueno, me terminó gustando, no me gustaba, pero me mandan y me terminó gustando.

Otra de las características es la dificultad de comunicarse por medio de la palabra, plantean toda resolución de conflicto a través del código de la violencia: gana el más fuerte " Tengo muchas marcas porque la gente te busca para pelearte, acá y afuera, afuera se arregla todo con un arma..." -.

En relación a la familia también se observa la misma ambivalencia, por un lado la importancia de éste lugar de referencia al que terminan volviendo, pero también lugar de rechazo y desvalorización. F. lo muestra claramente cuando habla de su abuela, quien lo crió:

"- Y con mi abuela bien, a veces cuando me hincha las pelotas yo digo no me hinches y me voy..

- Dónde vas?

- Me voy un poco a la calle y después vuelvo, porque sino me tengo que pelear.

- Por qué cosas pelean?

- Y, no sé... igual es por pelotudeces, porque no acomodé mi cama o porque ayer no quise venir acá y ella me dice que tengo que venir, pero bien. Lo que pasa es que ella se enoja y me dice cosas y yo me caliento...

- Qué cosas te dice?

- Maricón, violín (los que se violan a los chicos), por lo del pelo (F tiene el pelo y las cejas teñidas de rubio) pero yo le digo mejor dejame de hinchar las pelotas! Y me voy un rato a mi barrio... y listo."

Y cuando, a la vez, rechaza cualquier posibilidad de mencionar a su madre o a su padre, quienes lo abandonaron "que hagan su vida, a mi eso no me importa..."

La escuela le es un lugar ajeno o les cuesta hacer de ella un lugar en el que ubicar sus intereses, no entienden su discurso pero es vista como la alternativa que "ofrece" lo social para la inclusión a partir de lo laboral, como dice uno de ellos, respecto del tema "Y sí, y si no me interesa (la escuela) en todas las escuelas te enseñan lo mismo, y además, si no estudiás no sos nada después, que vas hacer, tiene sentido ir a la escuela, pero a mi no me gusta (...) hago computación acá, eso después lo necesitás..."

Otra de las temáticas centrales en las entrevistas son los códigos, tanto los de afuera como los que se plantean dentro de la institución, ambos de "honor" y de pertenencia. La diferencia es que en la calle estos códigos de honor están sancionados por la violencia y dentro de la institución, con la palabra, como dice uno de ellos ..."Acá las reglas sirven más para organización... porque vos no podés estar por ejemplo fumando acá... cuando están los más chiquitos, porque no da que vean eso, porque si vos fumás el pibito también puede y no da..." , pero a la vez sostiene, que en la calle "todo se soluciona con un fierro..."

Todos ellos hablan de la ley: "la ley de la calle", "la cana es la ley", "los fierros legales", "robar esta mal, pero si no hay para comer..." . El problema allí es que esta ley aparece degradada al talión y por más intentos que ellos hagan de inscribirse en la ley sostenida por el pacto social, cuando lo logran es por la vía de disfrazarla de otra cosa, así, uno de los menores decía "yo quiero ser policía, porque me gustan los fierros...y es la única manera de tener un fierro legal" pero policía para "manifestaciones", esos, que según él cree, se entrenan dejándose apedrear por la policía y se ponen para ser apaleados por la gente en las concentraciones "como las que hay ahora". Concentraciones en las que la mayoría de la población reclama alimentos.

Este es un menor que en realidad, acepta muy bien la pertenencia al dispositivo institucional y ha hecho muchos cambios a partir de él. Sin embargo, al menos desde su discurso, se ubica en el "medio" de dos violencias: la policía le pega, la gente le pega. Y él, ¿sigue sin estar en ninguno de los dos lugares, o el ofrecerse como objeto de la violencia del otro es la única forma que ha encontrado hasta ahora, para incluirse en alguno de los dos grupos?. La segunda hipótesis parece la más acertada, sobre todo a la luz de otra de las conductas que sistemáticamente aparece en los relatos, en relación al "yo me la banco". Esta frase es usada por los jóvenes indistintamente para hablar de bancarse ser objeto de violencia ("si caigo en el instituto yo me la banco... " "si creen que somos bardenos yo me la banco..." "si alguien me pega yo me la banco...", "si la cana me marca... yo me la banco") o ejercerla. Los relatos en relación a situaciones en las que ellos mismos reconocen querer salir de ese circuito terminan en "entonces me voy", pero a dónde?, en general a la calle y, en general también, a hacer "nada", puesto que no pueden dar cuenta de qué los llama desde allí, o a caer en lo que uno de ellos nombra como "la maña" (robo, adicción).

No se nos escapa toda la connotación sexual que "el fierro" parece tener. Y tampoco parece rara dicha insistencia en las entrevistas con algunos

de ellos: si la adolescencia es la prórroga prevista desde lo social para que cada sujeto construya su lugar en el mundo de los adultos, seleccionando de entre la oferta identificatoria social aquellos rasgos que su fantasmática personal le permita tomar, en estos casos parece repetirse que la búsqueda del reconocimiento se da, en una lucha por puro prestigio, dónde las armas confieren más poder y con ello el respeto del otro y la confirmación de la virilidad. En este contexto, la institución aparece como una de las pocas instancias de oferta identificatoria diferente. Ofrece la escolaridad y ofrece saberes diversos, sobre cómo hacer con las reglas, sobre diferentes oficios, sobre la organización del tiempo y de los proyectos. Da en suma, otros rasgos ideales desde los cuales construir una identidad. Al respecto es sumamente esclarecedor el discurso de uno de los entrevistados sobre la escuela "acá, yo me la banco, y si no me la banco, la maestra entiende".

CONCLUSIONES

Respecto de la constitución familiar, estén presentes los padres, o sean reemplazados por otros adultos de la familia que intentan suplir los lugares vacantes, lo que insiste en las mismas es el alto impacto de la crisis social en la capacidad de contener al menor sosteniendo el lazo que la familia supone.

En realidad, muchas de las entrevistas muestran que, estos menores están muy lejos de no tener "respeto" por la ley o de desconocerla en términos subjetivos. Ciertamente es que se hallan en permanente conflicto con ella, pero el conflicto del que hablan resulta de la confirmación que la sociedad les da, en forma constante, de que el "pacto" para ellos no se cumple. Hablamos del "pacto social" que implica que la renuncia al ejercicio de la violencia indiscriminada y de la sexualidad en forma directa, se sostiene para cada sujeto, desde el acuerdo por el cual lo social promete a cambio de esa renuncia (pulsional) un lugar en el colectivo.

El adolescente construye imaginariamente modelos omnipotentes: dominantes y de poder, pero también de peligro. La conducta violenta del adolescente responde a una identificación con ese modelo, que por un lado es agresiva, pero por otro lado también es heroica (enfrenta los peligros sin medir los riesgos).

Cuando la realidad del orden social no permite encontrar esos espacios de libertad, el sujeto no puede ejercer el poder inherente a su ser. Al decir de Foucault, cuando el sujeto no tiene recursos para responder al dispositivo del poder social, porque está en el período de constitución de su subjetividad, el poder se transforma en violencia. Lo único que aparece como posibilidad de acceder a alguna cuota de poder es identificarse con los modelos de violencia que le permitan incluirse en una sociedad que los deja afuera. Como no tiene el "poder" de lograr estudiar, o conseguir un trabajo que le facilite la inclusión social, toma por la fuerza lo que le es denegado, quedando atrapados en el circuito de la violencia que en algunos casos trae como consecuencia la transgresión a la ley.

En muchas de las entrevistas a adolescentes aparecen dificultades para integrarse a la oferta de la educación sistemática, se dan repitencias y reiteradas ausencias escolares hasta llegar en algunos casos al abandono

total de la escolaridad. Se da también la no aceptación de las normativas institucionales y aislamiento del grupo escolar.

La influencia de estas instituciones que proponen espacios alternativos de identificación como El Kiosco y La Paloma, produce cambios en la estructura familiar reorganizando los lugares parentales, construyendo o reconstruyendo otros lazos sociales. La institución les propone a estos chicos que no pueden incluirse en la educación formal una educación alternativa, para luego retornar en el momento en que estén preparados a la instancia sistemática.

Un elemento destacable de esta oferta es la educación en oficios, talleres organizados, de acuerdo a los cuales, proyectan sus propios intereses.

La demanda social de lo sistemático deja por fuera los trabajos, que muchas veces tienen que darse a edades muy tempranas. Así el ofrecimiento de talleres propone lugares identificatorios posibles, como el oficio: saber hacer. El trabajo funciona como una fuente de identidad, arranca al sujeto del "ser" para el deseo materno, otorgándole un lugar simbólico. La realidad del contexto social hace que los adolescentes tengan pocas posibilidades de construir proyectos propios, lo que luego se transforma en una necesidad de apropiación sin que medie un proceso de elaboración psíquica.

Las Instituciones seleccionadas se ofrecen como ese espacio de intercambio cultural, como soporte a la formación de ideales. En este sentido, la sociedad le da un lugar a la familia, pero no los recursos necesarios para ser los primeros modelos del orden y la sujeción social. Las instituciones como las analizadas, se transforman en ese espacio de construcción de grupos de pertenencia facilitando hacer lazos que le permitan abrochar nuevas significaciones a partir del desplazamiento de significantes.

No debemos olvidar que desde los ordenadores teóricos que el psicoanálisis nos provee, la identidad comienza a constituirse en la niñez. El núcleo de las identificaciones que establecen la posición sexuada de un sujeto y los ideales a los que tenderá queda allí establecido. Pero la misma debe ser confirmada o rectificada en el "segundo tiempo" de la pubertad. Así, parece predecible que en ambas instituciones se haya hecho necesario volver a ofrecer a esos jóvenes, ahora adolescentes, un soporte de continuidad de la propuesta de trabajo (ambas instituciones se han visto en la necesidad de abrir grupos de trabajo para edades mayores).

El Kiosco y La Paloma abren una diversidad de ofertas identificatorias que permiten a los adolescentes que se acercan a ellas y que han tenido antecedentes de conductas violentas, ya sea en forma pasiva (una sociedad que los excluye de su circuito) o como agentes de la misma, permite según los datos recogidos tanto de las entrevistas a los informantes claves como a los adolescentes mismos una disminución en la repetición de las mismas.

Hay en ellas una oferta identificatoria que le permite al adolescente una nueva forma de posicionarse frente a la violencia.

Se crea una red identificatoria institucional que muestra que otros modelos son posibles, que recrean principalmente la inclusión, sacando al adolescente esa marca de exclusión con la que llega estigmatizado. Se establecen transferencias grupales, nuevas formas de organización del lazo social.

Contrariamente, se escuchan voces en la sociedad pidiendo castigo, sancionando las consecuencias de la violencia, sin interrogarse acerca de los factores sociales, económicos, y culturales que lo determinan. Se llega inclusive a propiciar una ley que plantea la reducción de la edad de punibilidad: "el castigo acorde al delito"... (se reclama), sin importar la edad.

A los adolescentes se les crea la ilusión de que todos pueden disfrutar, efectiva o virtualmente, de la superioridad de la cultura dominante, pero no se les igualan los recursos.

Las instituciones estudiadas proponen otras respuestas alternativas que brindan la posibilidad de posicionarse como sujeto, accionando y construyendo la valorización de un lugar subjetivo.

A partir del estudio de estas modalidades de abordaje, y reconociendo la importancia del trabajo que realizan, nos preguntamos a cerca de la construcción de la subjetividad de estos adolescentes: Este nuevo posicionamiento se sostendrá sólo en contacto con las instituciones o podrá ser internalizado como base de la elaboración de un proyecto de vida personal reformulando el de origen.

BIBLIOGRAFÍA

- Anzieu, D. "El grupo y el inconsciente" Ed. Bibioteca Nueva. Madrid, 1986.
- Aulagnier, P. "El sentido perdido" Ed. Trieb. Buenos Aires, 1980.
- Aulagnier, P. "La violencia de la interpretación" Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1977.
- Barrionuevo, J. "Problemas cruciales en psicoanálisis con adolescentes" Ed. Gabas. Buenos Aires, 1993.
- Berenstein, I. "Vínculo e inconsciente" en Revista de psicología y psicoanálisis de grupos Tomo XVIII, N° 1, Buenos Aires, 1995.
- Bleichmar, S., "La fundación del inconsciente" Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1993.
- Bringiotti, M., "Los nuevos paradigmas de la infancia a nivel mundial: su influencia en el contexto jurídico" en Violencia familiar y abuso sexual, compilado por Lamberti, Sánchez, Viar, Buenos Aires: Editorial Universidad, 1998.
- Bourdieu, P. "Cosas dichas" Ed. Gedisa. Buenos Aires, 1988.
- Bourdieu, P, Passeron, J."La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza" Editorial Laia. Barcelona, 1981, 2° ed.
- "El oficio de sociólogo" Ed. Siglo XXI. Canillas, 1976.
- Cicerchia, R." Formas familiares, procesos históricos y cambio social en América Latina" Quito: Editorial Abya – Yala, 1998.
- Corsi, J., "Violencia familiar", Buenos Aires: Ed. Paidós, 1994.
- Dolto, F., "La Causa de los Adolescentes", Buenos Aires, Editorial Seix Barral, 1994.
- Daza, G. y Zuleta, M., "Maquinaciones sutiles de la violencia", Bogotá: Siglo de Hombre, 1998.

Emmanuelle, E., "Adolescencia, crisis y discursos sociales". Primer Encuentro Nacional y Latinoamericano de Enseñanza Media. U.N.R.. Rosario, 1992.

Fernández, A. y Del Cueto, A., "Las formaciones grupales" Dto. De Publicaciones. Fac. de Psicología. U.B.A., 1986.

Fernández, A. M., "El campo de lo grupal. Notas para una genealogía", Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1989.

Fernández, A. M. "La dinámica institucional de los grupos" en Lo grupal N° 7. Ed. Búsqueda. Buenos Aires, 1989.

Foucault, M., "La verdad y las formas jurídicas", México: Editorial Gedisa, segunda edición, 1986.

"Vigilar y castigar", traducción de Aurelio Garzón del Camino, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, primera edición, 1989.

"Un diálogo sobre el poder", Buenos Aires: Ed. Alianza, 1992.

Freud, S. "Obras Completas", Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 1968.

García Canclini, N., "Las culturas populares y el capitalismo" México: Editorial Nueva Imagen, 1982.

García Reinoso, G. R., "Algunas consecuencias psíquicas de las transformaciones sociales", Diarios Clínicos N° 7. El niño y su historia, Buenos Aires: Lugar Editorial, 1994.

Grosman, C., "Los derechos del niño en la familia", en Vivir en familia, comp. C. Wainerman, Buenos Aires: Ed. Unicef-Losada, 1996.

Grosman, Mesterman y Adamo "Violencia en familia" Ed. Universidad. Buenos Aires, 1992.

Giberti, E., "La víctima: generalidades introductorias" en Revista de victimología, N°19, Centro de Asistencia a la Víctima, Gobierno de la provincia de Córdoba, 1994.

Gurman, I., "Incidencia de las crisis sociales en niños y adolescentes", IX Congreso Metropolitano de Psicología., Buenos Aires: Fau Editores, 1997.

Hartman, A. y otros, "Adolescencia: Una ocasión para el Psicoanálisis", Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila, 2000.

Hobbes, T., "Leviatán", traducción de A. Escohotado, Madrid: Ed. Nacional, 1979.

Investigación: "Incidencia de los órdenes cultural, simbólico y subjetivo en la problemática de la maternidad adolescente en la zona de La Matanza" Autores varios. Informe final: 1997. Universidad Nacional de La Matanza.

Investigación: "Sida. Prevención: más allá de la in - formación" Autores varios. Informe final: 2000. Universidad Nacional de La Matanza.

Janin, B., Grosman, C. y otros "La niñez y lo social" en Gaceta Psicológica N° 95. Buenos Aires, 1993.

Konterllnik, I. (UNICEF Argentina). Diario Clarín. Noviembre de 1998.

Lacan, J., "Escritos", México: Ed. Siglo XXI, 1980, 8° Ed.

Larrain, S., "Violencia familiar: caminos de prevención", en El mal-estar silenciado, Santiago: Ed. Isis Emerger, 1990.

Locke, J., "Ensayo sobre el gobierno civil", selección y notas de E. Ponce, México: Ed. Nuevomar, 1984.

Magnetto, R., "Sobre cuestiones diagnósticas con adolescentes de fin de milenio" Gaceta Psicológica N° 97. Junio/Julio de 1997.

Magnetto, R., "Adolescencia, Psicopatología y Subjetividad" Gaceta Psicológica N° 98. Noviembre de 1997.

Maquiavelo, N., "Obras políticas", Buenos Aires: Editorial Poseidón, 1943.

Mendicoa, G. y Veneranda, L. "Exclusión y marginación social" Buenos Aires: Editorial Espacio, 1999.

Moliner, M., "Diccionario del uso del español", Madrid: Editorial Gredos, 1994.

Moreira, D., "Marginalidad, violencia y subjetividad", IX Congreso Metropolitano de Psicología, Buenos Aires: Fau Editores, 1997.

Moreno, O., "Los efectos de la pobreza extrema en la infancia" en Gaceta Psicológica N° 95. Buenos Aires, 1993.

O.P.S., "Conferencia Interamericana sobre sociedad, violencia y salud", 1994.

Quiroga, S. "Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto" Buenos Aires: Ed. Eudeba, 1998.

Ravazolla, C. "Violencia familiar" Buenos Aires: Ed. Paidós, 1997.

Rojas, M. C. "Clínica de la violencia familiar" Imago Agenda N° 27. Marzo 1999.

Rojas, M. C., "La violencia en la familia, discurso de vida, discurso de muerte" en Revista de Psicología y Psicoterapia de grupo N° 1 y 2, Buenos Aires, 1990.

Rojas, M. C. y Sternbach, S., "Entre dos siglos", Buenos Aires: Lugar Editorial, 1994.

Romano, E., Fugaretta, J., "Maltrato y violencia infanto - juvenil", Buenos Aires: Ed. Nuevo Pensamiento, 1998.

Safouan, M. "La palabra o la muerte. ¿Cómo es posible una sociedad humana?", Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1994.

Saltalamacchia, H., "Historia de vida", Puerto Rico: Ediciones CIJUP. Hato Rey, 1992.

Samaja, J. "Epistemología y metodología" Ed. EUDEBA. Buenos Aires, 1994.

Sanicola, L., "Redes sociales y menores en riesgo", Buenos Aires: Editorial Lumen Humanitas, 1996.

Slucki, D., "Ritos de iniciación" Gaceta Psicológica N° 97. Junio/Julio de 1994.

U.N., "Declaración de los principios fundamentales de justicia para las víctimas de delitos y del abuso de poder" del Séptimo Congreso de las Naciones Unidas, 1990.

Velázquez, S., "Víctimas de violencia: diferentes acepciones" en Seminario de violencia intrafamiliar y derechos humanos dictado en la Maestría de Ciencias de la Familia, de la Universidad de General San Martín, (inédito) Buenos Aires, 1999.

Verón, E. "La semiosis social" Barcelona: Ed. Gedisa, 1987.

Volnovich, J., "Los cómplices del silencio", Buenos Aires: Editorial Lumen Humanitas, 1999.

Zizek, S. "El sublime objeto de la ideología" Ed. Siglo XIX. Buenos Aires, 1992.